



28



MVCRO
CESARIS NERONIS

LA CAIDA
PARA LEVANTARSE
EL CIEGO
PARA DAR VISTA
EL MONTANTE
DE LA IGLESIA
en la Vida de S. Pablo Apóstolo
escritus
D. FRANCISCO DE QUEVEDO
AL SEÑOR D. FRANCISCO
DE FARO
Conde de Odemira, del
consejo de S. Magestad
y Veedor de su Real
hazienda &c.

en Lisboa
Por Pablo Crasbeck
y a su costa
1648

H.S.
2865



LA CALDIA
PARA LEVANTAR
EL CIEGO
PARA DAR VISTA
EL MONTANTE
DE LA IGLESIA
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
AL SEÑOR D. FRANCISCO
DE CALDIA
Comde de Oropesa
Conde de S. Juan de los Rios
y Veedor de Indias
por su Real Cedula
de 17 de Mayo de 1704



GENERAL MEXICANA
WACHO

Por Real Cedula
de 17 de Mayo de 1704

LA CAIDA

P A R A

LEVANTARSE.

EL CIEGO PARA
DAR VISTA.

EL MONTANTE
DE LA IGLESIA.

EN LA VIDA DE SAN
Pablo Apostol

Éscribe Don Francisco de Queuedo
Villegas.

Obra Teologa, Esica, y Politica.

AL SEÑOR D. FRANCISCO DE
de Faro Conde de Odemira, del
Consejo de S. Magestad, y
Veedor de su Real ha-
zienda &c.

EM LISBOA.

Con todas las licencias necessarias.

Por Pablo Craesbeeck. Año de 1648

LA CAIDA

P A R A

LEVANTARSE

EL CIEGO PARA

DAR VISTA.

EL MONTAÑE

DE LA IGLESIA.

EN LA VIDA DE S. M.

Pablo Apóstol

Escrito. Don Francisco de Guando

Villagas.

Obispos, Erce, y Polaris.

AL SEÑOR D. FRANCISCO

de Hero Conde de Odenburg.

Consejo de S. Magesad.

Vecedor de la Real ha-

xienda de.

EMISSIO.

Con todas las licencias necesarias.

Por Pablo Casabock. Año de 1648.

L I C E N Ç A S.

Podesse imprimir o luro intitulado, La caída para levantar-se, Autor Dom Francisco de Queuedo, & despois de impresso tornara ao Conselho para se conferir com o original, & se dar licença para correr, & sem ella não correrá. Lisboa 8. de Dezembro de 1647. Annos.

Frey João de Vasconcellos.

Pedro da Silva de Faria.

Francisco Cardoso de Torneo.

Pantaleão Rodrigues Pacheco.

Podesse imprimir, Lisboa 19. de Outubro de 1647.

O Bispo de Targa.

Vistos os despachos do Santo Officio, & Ordinario, podesse imprimir, & não correrá sem tornar a esta mesa para nella ser taixado, Lisboa 23 de Outubro de 1647.

Ribeiro.

L I C E N C I A S.

E Stà conforme com o original, São Domingos de Lisboa. 9. de Março de 1648.

Frey Ignacio Galvão.

V Isto estar conforme com o original pode correr este liuro, Lisboa 10. de Março de 1648.

Frey João de Vasconcellos.

Francisco Cardoso de Torneo.

Portaleão Rodrigues Pacheco.

Diogo de Sousa.

T Aixão este liuro em 80. reis em papel, Lisboa 11. de Março de 1648.

Coelho. Cazado.

AL

AL SEÑOR

D. FRANCISCO

de Faro, Conde de Ode-
mira, Señor de las Villas
de Penacoua, y Mortagua,
Cōmendador de las enco-
miendas de Sanctiago, y S.
Matheo de la villa de Sar-
doal, y de S. Isidoro de la
de Eixo: Del Consejo de
Estado de S. Magestad,
y Veedor de su Re-
al hazienja.



*OFRESCO a V. S. la
vida de S. Pablo, es-
crita por Don Fran-
cisco de Queuedo a-
quien para no saltar nada de
gran-*

grande, solo faltava auer presen-
tado lo mejor de sus obras a V. S.
Esto quiero me deua su memoria:
dar con tal offrecimiento la ulti-
ma perfeccion a su escritor. Si e-
mos de creer a su Autor (como es
justo) es este Libro su hijo más a-
mado : porque natural es en los
hombres querer a los de la vejez
ventajosamente, por engendrarlos
en la edad más trabajosa , y este-
ril, En todo fue su Benjamin este
Discurso, nacido no solo a los pos-
treros, más a los más agonizados
años de su vida , dentro de una
prision, en que durò quatro, con
menos culpa, que embidia. V. S.
por honrar los poluos de vn Sabio,
deue permitir a su nombre, no pe-
queño , el amparo de su grande
nombre. Es alto linaje de fauor, a
quel que con los muertos se exer-
cita; siendo ellos en lo de acá in-
capaces de agradecimiento . Yo
que

quedarè ufano de que por mi industria se juntasse al mejor montante de la Fè , que resplandecè en las manos del Apostol, la mejor espada de la Patria , que reluce en las de V. S. por quien ella espera vitorias, S. Magestad seruios, el mundo admiraciones; mi zelo nueva materia, para que en mayores Volumenes assi lo publique. Y entretanto la benignidad, con que V. S. honra, y premia esta mi primera demostraciõ en obsequio de lo que deuo a su grandeza , qe pero ver crecida hasta igualar con sus merecimientos, todo colmado de la vida , y posteridad qe Dios puede darle a V. S. y sus criados le suplican siempre , y yo con ellos . De mi officina 6 . de; Marzo de 1648.

Pablo Craesbeeck.

DE LA ESPADA CON

que degollaron à san Pablo, cuya semejança en pequeño, con toda puntualidad se vé en la esfigie del Apostol, que está en la estampa, que sirue de fachada à este libro.

Sabiendo que en el Cōuento religiosissimo de san Geronimo, que se llama de la Sista en Toledo, estaua el alfange, cō que cortaron la cabeça a san Pablo, fuy a aquella Imperial ciudad, y por hallarme impedido de mis achaques, viendo que no podia ir en persona, embié vn pintor, que fielmente me le retratasse, con quãtas señales, y letras huviesse en el: Hizolo con diligencia

dcuo.

deuota . Tiene la cuchilla cō
la empuñadura vna vara de
largo, de ancho quatro dedos,
a modo de Periconio anti-
guo, de que diferencia en te-
ner punta. Es derecho, y tiene
alguna seña de alfange . La
marca es vna sierpe con dos
cabeças. Està escrito en el cō
letras , que se reconoce bien
ser de aquel tiempo. *Mucro
Neronis Cæsaris.* Vēse muchos
de aquella hechura en la co-
luna de Trajano . Al reuerso
està escrito con letras, que se
conoce son mas modernas, y
grauadas despues por la pie-
dad de los Christianos, como
profiguiēdo las primeras, *Quo
Paulus truncatus capite fuit E-
ra Cviij.* Trajo esta espada de
Roma el nobilissimo , y muy
religioso Capitan general de
la Iglesia, y Arçobispo de To
led o

ledo don Gil de Albornoz, a quien en premio de sus servicios, y vitorias se la dió el Sumo Pontifice. Añadense a la autoridad del q̄ le dió, y del gr̄a Prelado que la traxo, los muchos, y grandes milagros que Dios nuestro Señor á obrado, y obra por tan gr̄a reliquia. Está guardado este cuchillo en el altar de la Sacrificia. El R. Padre fray Ioseph de Siguença dize en la historia de su sagrada Religion estas palabras: *Las primeras letras destes titulos dan á entender ser cuchillo señalado para hazer justicia. Proprias insignias de la crueldad de Neron. Yo para poder esta crueldad como ella era, oso dezir(no sin fundamento) era espada que el mismo Neron tenia quando llamó a san Pablo, para que redu-*

duxesse a su voluntad la mo-
çuela que auia cōuertido, y a
quien amaua perdidamēte, y
como el Apostol no lo quiso
hazer, lleno de rabia, no solo
mandò le degollassen, sino q̄
para el efeto diò su propria
espada. Lo que colijo de Ter-
tuliano en el Apologetico
cap. 5. *Consulite vestros, illic re-
perietis primum quoque Nerone
in hanc sectam, tunc maximè Ro-
mæ orientem CÆSAREO GLA-
DIO ferocisse. Tali dedicatore
damnationis nostræ etiã gloria-
mur. Qui enim scit illum, intelli-
gere potest, non nisi grande ali-
quod bonum à Nerone damna-
tum. Consultad vuestros Comen-
tarios, hallareis en ellos, que Ne-
ron fue el primero, q̄ contra nues-
tra Religion (entonces principal-
mente amanecida on Roma) se
enfureciò con la espada Cesarea.*

Tam

Tambien nos alegramos de que
fuesse tal tirano autor de nuestra
condenacion. Quiē le conoce pue-
de entender, que Neron no conde-
naua sino algun gran bien. Leē-
se aqui las mismas palabras, q̄
son inscripcion a la espada q̄
oy en España veneramos, *Es-
pada Cesarea de Neron*, y me
persuado, que como tan cer-
cano à aquellos tiempos, se
acordò Tertuliano desta, con
que degollaron a san Pablo, y
no parece que es possible, que
espada de verdugo tuviesse
inscripcion de q̄ se coligiesse
era possessiua de César cō su
nombre. No pudo auer señal
de rabia tan vil en vn Princi-
pe como dar su propria espa-
da al verdugo para justiciar,
y esto q̄ no puede ser peor, y
es lo mas detestable, se deue
creer de Nerō. Esta es conje-
tura

tura mia , escriuola suspenso,
no la persuado presumido.

✓ D.

ADVERTENCIA XVY

importante para informar al
que leyere esta His-
toria.

TIENEN En este tiempo
mucho de enfermedades
agudas los libros, que se
imprimen por auer hombres cri-
ticos, como dias: Entrase en ellos
con miedo, salese del uno con tra-
bajos, y passasse al otro con susto, y
eslabonãse cõ proligidad. Ningu-
no destos, que se precian de sete-
nos, y catorcenos, y veinteuno, dis-
curriendo adelante, à escrito al-
guna cosa, y como ingenios ester-
iles, que no tienē parto en publico,
desapiadados aborrecen el ageno,
compran los libros para hazerlos
esclauos, y ponerles los yerros que
no traen. Esta persecuciõ gradua-
da por si misma, me obliga a dar
razon

razon destes escrúpulos , no pô
euitar, que es impossiblle, sino pô
assistirme como más honestamête
puedo. No digo q̄ san Pablo cayò
del cauallo, que se vè en todas las
pinturas, y estampas de la cõuer-
sion, y caída del Apostol. Mouio-
me el no hazer menciõ del el Tex-
to sagrado, y las razones, y Auto-
res que dá , y refiere el R. Padre
Massucio , y se veràn en su libro,
y lo que mas fuerça haze, las pa-
labras, con que Christo le mandò
leuâtár, y como a destrãdole, asido
de la mano, le llevarõ a Damasco.
En el cõttexto desta Historia mues-
tro alguna duda: empero reuerête
a Santiago, de que san Pablo no
vino a España sin notã della, y cõ
gloria del mismo Apostol: y si bien
me rindo á tãtas autoridades de
Santos, y Padres, è querido acor-
dar , que vuo quien citò un de-
creto de Gelasto Papa , seguen lo
de, le

desle nombre, en que niega la ve-
nida de san Pablo a España, y
unas palabras de san Geronimo
lo pone en duda sobre la epistola
a los Efesios capit. 3. y otra dispu-
tando contra Heluidio herege. A
entrambos procuraron responder
Ambrosio de Morales en su prime-
ra parte de las Antiquedades de
España, y el señor Gregorio Lopez
Madera del supremo Consejo de
Castilla, y Cauallero del Abito de
Santiago en el libro del Monte
santo, varones entrambos doctis-
simos. Los curiosos podran recono-
cer la fuerza de sus razones. Ale-
gase por la venida del Apostol el
milagro de Probo, y Xantipe su
muger, este se refiere cō variedad.
Ambrosio de Morales en el libro
citado dize, sucediò en Ecija, y q̄
en memoria se celebra en aquella
ciudad solene fiesta a S. Pablo el
dia de su conuersion, y añade: Yo

con

cō auer visto la escritura autentica en publica forma, q̄ la ciudad tiene de lo que entōces passó, no veo cosa por dō de se pueda fundar, ni tomar ocasiō de creer, que san Pablo uicse alli predicado. *Escruiò este suceso de Probo, y Xantipe Simeon Metafrastes, empero sin dezir el nombre de la ciudad, ò Prouincia donde sucediò.*

El Doçtor Iuan Rodrigues de Leon Canonigo de la s̄ta Iglesia Tlascalense de la Puebla de los Angeles en Nueva España, bien conocido en la Corte por su predicacion, y letras, en su libro, cuyo titulo es El Predicador de las Gentes san Pablo lib. i. cap. 19. refiere el suceso de Probo, y Xantipe, de Flauio Dextro, y Metafrastes, y quiere sucediesse en Laminio, que oy se dize Campo de Montiel. Y aduerto, q̄ en muchas
pie-

*pedras, é inscripciones, que de tiẽ
po de Romanos, de pocos años acã
se han hallado en Villanueva de
los Infantes, y yo è visto, se llama
Ager Lamilitanus, de que se re-
conoce, que siempre aquella tierra
se llamo Campo, como oy. El Doc-
tor Iuan de Leon cõsecutiuan. è-
te passa al Apostol desde el Lami-
nio a Madrid, y dize, palabras
suyas son, Que pisò la orilla de
Mançanares, y beuiò sus cris-
tales. A los doctos reseruo el jui-
zio destas cosas, a cuya enseñãça
estoy dispuesto con docilidad.*

*No refiero en la Historia si S.
Pablo peleò con las bestias. La His-
toria de san Pablo condenado a
las bestias, solo la escriuiò Nice-
foro, y deuiò de hallarla en libros
Apocrifos. Pues sã Lucas no hazẽ
mencion de cosa semejãte ni el mis-
mo Apostol en la primera, y segun-
da epistola a los Corintios, dũde
refie*

refiere todos sus trabajos, y persecuciones. Tertuliano en el libro de Resurrectione carnis, entiende por esta pelea con las bestias, las aflicciones, que en Asia padeciò S. Pablo, las quales fueron tan terribles, que en la epistola 2. a los de Corinto cap. 1. vers. 8. dize: Nō enim volumus ignorare vos fratres, de tribulatione nostra quæ facta est in Asia, quoniã supra modum grauati sumus, supra virtutem, ita vt tæderet nos etiam viuere: No quere- mos que ignoreis, hermanos, la tribulaciō, que padecemos en Asia, pues sobre todo enca recimiēto fuimos agrauados con ella, de tal manera, que excedia nuestras fuerças, tãto que nos pesaua de viuir. Para exagerar el horror desta tribula cion Niceforo, è el escritor a quiē siguiò, deuiò de llamar a los Iu dios

dios, ò Gentiles, que la causaron alegoricamente fieras. En este sentido parece hablò san Iuan Chri-
sostomo: el Cardenal Baronio libra a san Pablo desta pelea con las bestias . Y el glorioso martyr san Ignacio, quãdo dize peleò con fieras, y leones pardos, juntamente declarò , que por estas bestias entendia hombres , cuya fiereza, y crueldad era de leones , y tigres. Por estas razones, y otras, que miran al decoro del Apostol, no hago mencion deste suceso . Es cosa de testable creer, que san Pablo volũtariamente se ofreciessa espetaculo en el teatro con las fieras, y cõtra toda razon, que siendo noble, y ciudadano Romano , le conde-
nassen a las bestias. Repara Daus-
quio en que la palabra, Therio-
machia, no puede ser entẽdida por translacion, porq en sus epistolas san Pablo no usò de trans-
laciõ

lacion alguna, no siendo inconueniente que aqui vsasse della, quando Christo nuestro Señor llamo Raposo a Herodes,

Sea la ultima aduertencia, q̄ la sagrada Religion del glorioso Patriarcha santo Domingo de Gusman, que por excelencia se llama Orden de Predicadores, para mostrar tienen por idea de su predicacion a san Pablo, án fabricado a su nombre por padrones de su apostolico afecto, los más sumptuosos Conuentos que tienen en España, como son san Pablo de Valladolid, de Burgos, de Cordouo, de Seuilla, de Cuenca, de Peña fiel, de Palencia. Y para recuerdo de que han de predicar, como lo hizo san Pablo, a Christo crucificado, acompaña en el Euangelio con una Cruz.

Doy a leer mi deuocion, no mi ingenio, y deseo defenderme en el
sagra

sagrado de tan soberano sujeto.

*Serame consuelo contra los q
no aprouaren mis escritos . Mar
cial en el lib. 6. con el Epigrama
66. habla de Geliano Pregonero
suzio.*

Famæ non nimium bonæ puellam,
Quales in media sedent Suburta,
Vendebat modo præco Gellianus,
Paruo cum pretio diu liceret,
Dû puram cupit approbare cûctis,
Attraxit prope se manu negantem
Et bis terque, quaterque basiauit,
Quid profecerit osculo, requiris?
Sexcêtos modo, qui dabat, negauit.

*Ay destas bocas , que quantas
màs caricias hazen por aprouar
vna cosa , con su asco no solo la
desacreditan , sino que si tenia al
gun valor , la dexan sin precio al
guno.*

VIDA DE SAN

Admirable, por todas las grandezas de Latin
conraduzidas en Roma
ce consecramente.

Apostolado de San Pablo
de Jerusalen y de otros
de la Iglesia que se
debe de saber en los
Arce, en la mano de Pablo de
los sucesos, y describe los
momentos que seran.

El Rey de Francia
que a tiempo de su
reign le dio el Ciel
a la Iglesia que con
y al Papa el Santo
que se dio a la
de un lado bastante
de la Orden de San
de se dio apenas
por los Romanos. P.

Aduiertase, que todas
las autoridades de Latin
van traduzidas en Romã-
ce consecutiuaamente.

VIDA DE SAN PABLO APOSTOL.

PREDICARÉ en san Pablo, el Predicador de las Gentes, y en vn hõbre que nació, y fue escogido para todos los mortales, dos vidas diferentes: pr̄mero Fariseo, y perseguidor, despues Apostol, defensa, y Maestro. Escriuirè de aquella pluma, que sino bolarõ con ella los Serafines, bolò encima dellos: que si en sus alas no cubriõ el Arca, en la mano de Pablo descerrajò los misterios, y descubriõ los sacramentos que cerraua.

Escriuirè de aquel Serafin humano, que a la mano derecha del que tiene las llaves del Cielo, abre con su espada el passo, que con otra de fuego estoruò al Paraiso el Serafin, que con cuchilla ardiète por tantos siglos amenaçò a todos la entrada. Hablarè de vna boca bastante a la enseñanza del Orbe: de vna caridad, que immensa se explayò, apenas en treinta años, por los Romanos, Pérsas, Parthos,

VIDA DE SAN

Medos, Indios, Scithas, Ethiopes, Saurromatas, y Sarracenos, apostando las diligencias de la tarea del Sol cō más esclarecidas influencias, y más precioso fruto, sazonado para la trox de la Iglesia en grano las semillas, que el Iudaismo, y la Gentilidad degenerauan en zizaña, conduziendo al yugo de la Ley de Gracia, que antes corona que oprime, casi todo el genero humano. Abreuiaré la historia de aquel Heroe, naufrago en todos los mares, peregrino en toda la tierra; tan glorioso, que ni en esta vuo carcel, prision, ni castigo q̄ ignorasse, ni en aquellos borrasca, ni tormenta que no padeciesse. Seria congoja de la Arismetica, hallar numero para contar las leguas de sus caninos, y rumbos; innumerables vezes repitió aquel mar empedrado de Reynos, en tantas Islas, que apesar del agua, son tierra en tanto mar, que apesar de la tierra que hurta a sus olas, es archipiélago.

Dos caidas se lén en la Sagrada Escritura: la de Luzbel, para escarmiento: la de san Pablo, para exemplo. Aquel subió para caer, siendo el primero inuenter de las caidas en las priuan-

uanças: este cayó para subir; el Serafin comunero en el principio de la creación: el Apostol en el de la Iglesia. La soberuia tropieça bolando, la humildad buela cayêdo. Derriba Dios a Pablo, y edificele; quiere el luzero amorinado derribar a Dios, y arruina-se; paga en tizonas los heruores de la luz, a que se viò amanecido. La paciência de Christo, de muchos hombres que an perseguido su Iglesia, a hecho Angeles; y su justicia, de los Angeles, que le compitieron su asiento, hizo demonios. Esto sucediò a los q fueron complices con el luzero, que madrugò con la primera luz a borrarse con las postreras sombras; y lo otro a Pablo, que a medio dia se daua pri a sa por apagar los rayos del Euangelio en su Oriente.

Tarsis de Cilicia, igualmente celebre, antigua, y nobilissima ciudad, siguiendo a Iosefo en su primero libro muchos graues Autores afirman deriuò este nombre de vn nieto de Iaphet, que se llamó Tharsis, auiendose llamado así primero toda la Prouincia de Cilicia, en la Asia menor, q haze vezindad a la Siria, siêdo su prin

VIDA DE SAN

cipal ciudad , y la metropoli Tarsis, a
 quien Solino llama madre de las ciu-
 dades, y Plinio ciudad libre. Fertiliza-
 la , y hermoseala caudaloso, y ameno
 el rio Sidno, insigne otro tiempo por
 la seguridad de su puerto , famoso
 por el concurso de naues , y merca-
 deres , que le hizieron emporio del
 mundo . Es el mas precioso real e el
 dezir Strabon que en estudios , y le-
 tras excedio a Alexandria, y Athenas.
 Para restigo desta verdad cita a la mis-
 ma Roma, pues se viò floreciète, y a-
 ORNADA de doctísimos hijos de la
 ciudad de Tarsis , como fueron los
 Antipatros, Ar. hidemos, Diogenes,
 Nestores , Diodoros, y los dos Athe-
 nodoros, de los quales el vno estuuò,
 viuò, y muriò cò Caton, que su lado
 en la Gentilidad , y su comunicacion
 calificaua en todas las virtudes mora-
 les a los que le trataron ; el otro fue
 maestro de Cesar Augusto, y de Mar-
 cello hijo de Octauia su hermana. Fue
 la ciudad de Tarsis en las guerras ci-
 uiles tan deuota de las partes que si-
 guieron Iulio Cesar, y Octauiano Au-
 gusto , que dize Dion Catio, que vno
 tiempo, en que por esto se llamó Iu-
 lio-

liopolis . Y porque siguió la parcialidad Cefariana contra Bruto , y Casio, afirma Dion Chriftotomo le fueron concedidos los priuilegios todos de q̄ gozauan los ciudadanos de Roma, con que, para grangear otros, premiauan a los buenos amigos, y leales cōfederados; estos se gozauan en tierras leyes, honras, exempciones, y poderio en rios, y mares.

En esta ciudad por tantas prerogatiuas esclarecida , nació para blason de todas sus glorias el Apostol san Pablo, teniendo el señorio de Roma Cesar Augusto, el año quarêta y vno, y dos de su Imperio , vno, y otro año despues del Nacimiento de Christo. No sin misterio precediò a Christo poco tiêpo el nacimiento de san Iuan Bautista su Precursor , que se llamó Voz que clamaua en el desierto , y se siguiò poco despues el de san Pablo, que como Vaso de elecciò clamò en todas las poblaciones del mundo. A entrambos acallò el martyrio, como a voces, cortando sus gargantas. Iuan le enseñò con el dedo a los Iudios , Pablo escriuiendo le enseñò con toda la mano a los Iudios , y a las Gentes. El

VIDA DE SAN

Bautista preuino los caminos del Señor, y el Señor preuino, y dispuso los de Pablo.

San Geronimo en el libro de los Varones Ilustresdize, q̄ san Pablo fue natural de vn pueblo de Iudea, que se llama Gischal; que quando se apoderaron del las armas de los Romanos, fue lleuado a Tarso de Cilicia por sus padres. Reconociendo Beda en sus Comentarios sobre los actos, que el mismo Apostol dezia de sy q̄ era Tarsense, concilia con estas palabras las de san Geronimo, diciendo: *No es de admirar que san Pablo diga es de Tarsis, y no de Gischal; pues Christo nacido en Bethleen, no se llama Bethlehemita, sino Nazareo.*

Lo que es de admirar, es que auiedo san Geronimo escrito antes del libro de los Varones Ilustres, sus Comentarios a la epistola a Philemon, y auiendo dicho en ellos era fabuloso lo que algunos dixeron, que san Pablo era de Gischal, lo afirma despues, en el lugar citado; y que anduiesse tã vario, que despues en la epistola a Algaia, respondiendole a algunas questiones que se le propusieron en las Episto-

pisto-

pistolas del Apostol, dize por expresas palabras, que san Pablo fue nacido y criado en Tarsis de Cilicia, y q por esso auia conseruado la locuciõ, frasi, propiedad, y Dialectos de la lengua Griega, de que entonces los Tarsenses vsauan; y esta fue, sin duda, la postrera opinion del santissimo Doctor. Ni se puede dudar que san Pablo nació en Tarsis, pues de su boca se lee en el capitulo 22. de los Actos, versic. 1: *Varones hermanos, oíd la razon que de my os doy agora. Yo soy Varon Iudio, nacido en Tarso de Cilicia.*

Es verdad, que de la expugnacion de Gischal por los Romanos haze mencion Iosefo Hebreo en el libro 4 de la guerra de los Iudios; empero esto sucedio algunos años despues de la muerte del Apostol. Solo se puede permitir por conjetura, que algunos de los antepassados de san Pablo fueren naturales de Gischal.

De sus padres, ni se lee el nombre, ni el haze mencion dellos. Persuadome eran muertos antes de su cõuersion: pues si viuieran, sin duda empezara el fruto de su dotrina por ellos. Lo que no puede dudarse es, que fue

VIDA DE SAN

ron del Tribu de Benjamin, de que el Apostol se preciò tanto. Los que tienen que san Pablo no fue noble, sino hombre vil, baxo, y mecanico, se fūdan en las palabras de san Iuan Chrysostomo en la Homilia quarta de las alabanças de san Pablo, de quien trata con estas palabras: *Homo enim ignobilis, abiectus, & circumforaneus, qui artē exercebat in sellibus. Hōbre ignoble, vil, y de officio mecanico en hazer tiēdas de pieles.* Esto dize san Iuan Chrysostomo del Apostol en la Homilia que dedicò a sus alabanças. Que diferentes luzes de eloquencia vsan los Santos en los panegyricos que hazen a los q̄ lo son! tan limpios del poluo vanaglorioso, y de la inmundicia lisongera, que a los oídos, que aun estan cerriles, y no domados a la verdad, parecē oprubrios, y tienen en el sonido resabios de afrenta. Puede vno ser noble, y no viuir como tal, por auer descendido el, o sus padres de vna en otra calamidad a viuir por el arbitrio de la pobreza. Esto sucedio a san Pablo, que siendo nobilissimo, encomendò su alimēto a exercicio baxo. Coligelo san Augustin en el Sermon 15. de las palabras

bras suyas *ad Phelliphenses*, c. 3. vers. 3: *Gloriamonos en Christo Jesus, no haziendo caudal de la carne, siendo assi que pudiera confiar en ella tanto como otro de los mortales.* A esto añade el sãto Doctõr: *Erã los Fariseos los mäs principales, segregados de la peble, como la mayor nobleza de los Judios.* San Ambrosio en el Comentario a la 2. epistola a Timoteo, no solo dize era noble, sino del orden Senatorio; y lo prueua con que vsaua de la vestidura de los Senadores, que llamauã Penula. Cita las palabras de san Pablo a Timoteo, en que le ordena le traiga a Roma la Penula que dexò en Troade en poder de Carpo. Puede dudarse si san Pablo, quando dixo Penula, entendió vestidura Senatoria: empero no que fuesse noble, y (por ser del Tribu de Benjamin, que dio a toda Israel el primero Rey en Saul) nobilissimo.

En detenerme para aueriguar que el Apostol por sus ascēdientes fue de sangre illustre, doy a la verdad de la Historia lo que se le deue; empero a san Pablo lo que despreciò con silencio prouidente, teniēdo por solar de su nobleza su caída, y por nacimiento

VIDA DE SAN

su conuersion.

A los ocho dias despues que nació le circuncidarō: dizelo de sy a los Philipenses cap. 3. vers. 5: *Yo circuncidado el dia oçtauo del genero de Israel, del Tribu de Benjamin, Hebreo, no solo por la ley, sino por descendiente de Hebreos.* Dieronle por nombre Saulo, a quien despues leimos con nombre de Pablo. Origenes en la p refacion a la Epistola a los Romanos afirma, que juntos le fuerō dados estos dos nombres, Saulo, por ser Iudio del Tribu de Benjamin, Pablo, por ser ciudadano de Roma por el priuilegio de Tarsis. Lo que parece se colige del cap. 13. vers. 9. de los Actos en estas palabras: *Saulus autem, qui, & Paulus; Saulo, y Pablo, sin dezir, Saulo, que despues fue Pablo.* Esta opinion tiene san Anselmo por más probable en el cap. 1. de la epistola a los Romanos. San Agustín, atendiendo sobre la misma epistola a la significaciō de los dos nombres, dize que antes de su conuersion se llamó Saulo, q se interpreta soberuo, inquieto, y perseguidor; porque *Salos* en Griego significa inquietud; y despues de Apostol, se llamó Pablo, poco, pequeño

humil-

humilde, y sosegado. Sigue Beda esta doctrina. San Ambrosio, siguiendo este sentir le diferencia, diciendo, que como se llamó Saulo en la circuncision, en el bautismo se llamó Pablo. S. Geronimo quiere que de Sergio Paulo Proconsul de Cipro, a quien convirtió el Apostol, por trofeo de su triunfo, alcanzado por el nombre de Iesus, se llamó Pablo; y recuerda con su erudicion de Scipion, y Metello, q se añadieron los nombres de las Provineias por su valor vencidas, llamandose el vno Africano, y el otro Cretico: y añade que Pablo en Hebreo significa admirable, obra maravillosa, obrador de maravillas; alega que dixo de sy, aludiendo a esta etymologia, cap. 2. a los Galatas, vers. 8: *Quiē obro a Pedro en el Apostolado de la Circuncision, obro en my entre las Gentes.* El Doctissimo Cardenal Baronio, y otros que le figuen, estrañan para la humildad de san Pablo, y su modestia despreciadora de sy mismo, que affectasse, a imitacion de los Gentiles, esta pompa de su vitoriosa predicacion: y quiere por mas decente, que el Proconsul en agradecimiento reuerente quiso en-

VIDA DE SAN

noblecer a san Pablo con el cognombre de su familia, y auerlo sido de los Emilianos, costumbre de la liberalidad, y cortesia de los Romanos con los libertos, familiares, o huéspedes mas acetos por sus asistencias. Este sentir adolece de la misma nota, que oppone por otro camino aun menos proposito a la dignidad, y profesion de el Apostolado. Los Padres Griegos san Chrysostomo, Ecumenio, Teodoreto, y otros, afirman que el nombre de Pablo no fue dado por los hombres, sino por Dios, como antiguamente a los Patriarcas, y para que Saulo tuuiese esta igualdad con san Pedro, a quien Christo llamo Cephas, y a Iuan Boanerges. Y añade Chrysostomo, que el Espiritu Santo le llamo Pablo luego que se hizo su fieruo, para que conociese era su Señor: *Volens ostendere se esse Dominum talis serui*: siendo assi, que la imposicion del nombre es señal de dominio. El muy docto, y muy erudito R. Padre Tomas Masuccio Reinetense en su libro, que intitula *Sancti Pauli Apostoli*, tiene por mejor la septima opinion, que concilia todas las referidas; por esto

dize

dize no la oppone a ellas, fino que la antepone por ser pacifica concordia de todas; empero reuerenciando su piadoso sentir, juzgo que las palabras expressas de san Geronimo, y las del eminentissimo en doctrina, y purpura Cardenal Baronio, se apartan de la veridad que las demas reciben. Admitese la opinion de Origenes por verdadera, que se llamó siempre Saulo, y Pablo, por Hebreo, y nacido en Tarso ciudad que gozaua del priuilegio de los ciudadanos de Roma. Haze con esto armornia lo q̄ dize san Agustín, que despues de su conuersiõ empezó a llamarse solamente Pablo; en que no con menos fuerça conuiene san Ambrosio, diziendo, que como de los dos nombres, q̄ assi puede entenderse vsõ del de Saulo en la circuncision, reseruando el de Pablo al bautismo. S. Chrysostomo, y cõ el los Padres Griegos, no solo cõcuerdan, sino confirman la explicacion de Origenes; pues afirman que el nombre de Pablo fue puesto por Dios, no por los hombres: palabras que admiten menos la opinion del doctissimo Baronio, que la de S. Geronimo, que el exclu-

VIDA DE SAN

excluye.

Yo me persuado, que el dezir por S. Lucas el Espíritu Santo : *Segregate mihi Paulum, & Barnabam. Apartad por mi eleccion. para mi, a Paulo, y Bernabe,* q̄ mostrò manifiestamente que usaua del nombre de Pablo, de que era su voluntad que usasse despues de ministro suyo, que no que le nombrasse asfi, ó porque el Apostol le escogio por trofeo del Proconsul, ò por auerle recibido el Maestro del Catecumeno por caricia cortesana. Y el usar del S. Lucas la primera vez, despues de la conuersion de Sergio Paulo, y no de la del mismo Saulo, fue aduertencia misteriosa, para enseñar que el Apostol, a persuasion de la caridad en que ardía, antes, empeçaua a ser otro en la Ley de Gracia, conuertiendo otros a ella, que conuertiendose; pues lo opuesto a perseguidor de la Iglesia, era el adquirirla hijos, y al auer hecho blasfemar a los que creían en las carceles, el hazer creer a los que blasfemauan.

Saulo hijo de padres nobles, arrinconado en pobreza, natural de Tarso del Tribu de Benjamin, se puede as-

segu-

segurar estudiò la Gramatica, y las buenas letras, Retorica, y Filosofia en Tarso, donde (como emos visto) florecia, y estudio famoso dõde todo esto se enseñaua. Lo que afirma Estrabõ en el lib. 14. y se prueua de sus epistolas que viò los Poetas Griegos, pues en ellas refiere palabras, y versos de Epimenides, Arato, de Menandro, o Calimacò, Autores que no es creible los leyò siendo en Gerusalen discipulo de Gamahel, ni despues, por el desprecio que los Hebreos hazian de los delirios, y vanidad de los Griegos. Parece que a esto se oponẽ claramente S. Geronimo, y S. Chriofostomo: Este grã Padre con mayor eficacia persuadiendo que el Apostol fue idiota, y rudo, sus palabras son estas en la homilia 4. a la 2. a Timoteo. *Erat ille homo Cilix, coriarius, inops, imperitus externæ disciplinæ, Hebraicam tantũ nouerat linguam, quæ cæteris gentibus, sed Romanis maximè contemptui erat.* Y el mismo Santo en la homilia 3. sobre la 1. a los Corinthios, dize: *Oi cierto Christiano, que disputaua ridiculamente con un Gentil; como en la controuersia los dos se impugnaßẽ las opiniones, afirmaua el Idolatra*

VIDA DE SAN

latra lo que auia de afirmar el Christiano, y este defendia lo que auia de defender el Gentil. Trataban de Pablo, y de Platon: el Idolatra dezia que Pablo era rudo, y sin letras: el Christiano temerariamente se esfuerçaua a prouar que Pablo era más eloquente que Platon. Desta manera el Gentil quedó victorioso, siguiendo tal opinion: porque si Pablo fuera más eloquente q̄ Platon, muchos (con razon) pudieran afirmar que Pablo no auia vencido con la gracia, sino con la facundia. S. Geronimo en la Epistola a Algasia, que se numera 151 no conuene en todo con san Iuan Chrysostomo: empero dize que no hablaua, ni escreuia la lengua Griega cō pura elegãcia. Tratando de que el Apostol dixo de sy: *Aui que ignorante en la habla, mas no en la ciencia*; dize estas palabras: *Otros vezes lo emos repetido. No dixo Pablo, que aunque era ignorante en la habla, que no lo era en la ciencia, por humildad: antes aprobamos lo dixo por ser verdaderamente asi.* Feruadome q̄ el S. Doctor con este sentir respondió a S. Agustín, q̄ en el l. b. 4. de doctrina Christiana afirma, que donde S. Pablo dize que aunq̄ es ignorãte en el hablar, no lo es en la ciencia, lo dize como

concediendo a los detractores lo q̄ murmurauã del, no cõfessando, q̄ por ser verdad lo dezia . En esta misma epistola muestra que el Apostol fue sumamente elegantissimo , no de aquel genero de eloquencia , que presuntuosa precede a la sabiduriã, sino de aquella que como sierua fiel , aun no llamada, la sigue. Conocera el bien atento, que S . Agustín concurre con los dos: pues siendo assi que S. Pablo era muy eloquente, y elegante, se desacompañò en sus escritos, y predicacion de ostentaras , por desembaraçar de galas profanas la eficacia del espíritu, y la alteza sacrosãta de los misterios. No de otra suerte la magestad seuera desprecia las joyas, y dices cõ q̄ la trauesura popular humanamẽtese engrie. Leente en las epistolas, y oraciones del Apostol aquellas luzes Reticas , que decentes acompañan su dignidad , y no la adelgaçan ; assi los Monarcas vsan galas, de que solamẽte son capaces las Coronas. Los adornos de la eloquencia assisten a los diuinos Misterios, y a los razonamientos temporales, con la diferencia que los diamantes, y el oro a la donzella hermosa,

VIDA DE SAN

mosa, y a la deforme; en esta ellas solas luzen, y se atienden: en aquella les falta el reparo de los ojos, que asiste a la admiracion de la belleza, que se sirve dellas con desprecio, que las muestra peso, y no gala. Con esta santa, y eficaz mortificaci6n asiste la Retorica, y buenas letras a San Pablo en sus epistolas, y oraciones: no porque el Apostol quisiese ostentarlas, sino porque ellas ostentaron mostrarse bien logradas, tomando las luces del ardor inflamado de su doctrina.

Destos estudios fue llevado a Gerusalen, para que aprendiese la ley, y los Profetas de Gamaliel, varon entre todos los Fariseos doctissimo, que fue discipulo de Gamaliel, de sy lo dize e los Actos cap. 22. *Yo soy varon Iudio, nacido en Tarso de Cilicia, criado en esta ciudad, entiendese Gerusalen, a los pies de Gamaliel, donde fuy enseñado segun la verdad de la ley paterna.* Declara estas palabras de S. Pablo el R. Padre Mabucio por las palabras de Filon en el lib. cuyo titulo es: *Todos los buenos so libres;* donde enseña, que los Maestros leian desde cathedra eminente, y los discipulos oian en lugares inferiores, y los

nue-

nuevos más abaxo que los antiguos, y que por esto dixo aprèdiò a los pies de Gamaliel. Siempre que hallàre cosa más digna del affecto de el Apòtol tèdrè por piedad dissetir del parecer de otro. Mi sentir es, que ya convertido, y Vaso de eleccion, y Maestro de las Gètes, para enseñar el respeto con que se deve hablar de los Maestros, dixo por humildad reconocida, auia estudiado a los pies de Gamaliel. Esto confirma S. Iuan Chrysostomo homilia 47. sobre los Actos. Los Rabbies en el, Thalmud c. Tefilot'h, falsamente afirman que Gamaliel sièpre impugnò la dotrina de Christo, a que añaden otros sueños, y delirios de su frenetica malignidad; empero, segun se colige de los Actos capit. 15 este fue Gamaliel, aquel grande Doctor en la ley, sumamente reuerenciado de la plebe, como lo refiere el Euangelista, y el mismo que con larga oracion en el concilio de los Iudios amparò a los Apostoles, quando los Principes de los Sacerdotes, y los Magistrados tratauan de darlos muerte. Afirma esto San Iuan Chrysostomo, y Clemente Romano; y despues del año de

VIDA DE SAN

de Beda que Gamaliel fue Christiano, y compañero de los Apostoles, que con su orden viuia oculto entre los Iudios, para que assi pudiesse mejor asistir a los aumentos de la Iglesia reciennacida. Leese en Genadio de los Varones ilustres capit. 46. y 47. vna epistola de Gamaliel, a quien los Padres antiguos dan autoridad: en ella refiere de sy, que por la reuerencia, y amor de Iesu Christo dio sepultura en su granja al Protomartyr Esteuan, a quien los Iudios apedrearon, y que hospedò dandole el sustento a Nicodemo, a quien desterraron de Gerusalen. Y lo que cò mas fuerça desmiète las fabulas de los Rabies, es el libro de Luciano Presbytero, el qual escriuió en Griego de la inuencion del cuerpo de S. Esteuan, a ruego de Abito Presbytero Español, que luego lo hizo Latino, siendo viuo S. Agustín, que por esto haze mención repetida de tan celebre, y piadosa historia, que sumariamente referire. De la misma suerte que Gamaliel cuidò de sepultar con toda veneracion el cuerpo de S. Esteuan, assi despues de muerto Gamaliel fue sepultado con el

el Protomartyr; lo que fue descubier-
to con muchos milagros, segun testi-
fi an todos los Martyrologios, donde
tratan de la Inuenciõ del cuerpo de
san Esteuan en el tercero dia del mes
de Agosto. Refiere lo todo con santa
fidelidad Luciano; testifica le fue re-
uelado en tiempo de Theodosio Em-
perador en el año del Señor quatro-
cientos, y quinze, apareciendole en
sueños a Luciano, Gamaliel en la for-
ma de viejo venerable, adornado con
sacerdotales vestiduras, la estola blan-
ca, el palio encendido en joyas, que
juntado su riqueza con el oro, le se-
brauan de constelaciones hermosami-
ente centellantes, sellando de gloria
sus resplandores la Cruz, que del fon-
do de todas resultaua con magestad
soberana: con las dos manos traia vn
cetro de oro, y con el tocando la
mano del Presbytero Luciano, le des-
pertò, y llamádole tres vezes en Grie-
go con su nombre, le dixo fuesse al
Obispo, y en su nombre le dixesse q̃
sin dilacion fuesse a la villa Cafargama-
lem, que se interpeta villa de Gamali-
el, distante veinte millas de la ciudad
de Gerusalen, que alli buscase en el

VIDA DE SAN

monumento antiguo los cuerpos sagrados , y los transfiriesse a lugar más decente. Oyendo estas palabras Lucia no, le suplicò dixesle quien era, y de quien eran los cuerpos sagrados. Respòdiò el anciano venerable: Soy Gamaliel , el que a los pechos de su doctrina criò a Pablo en Gerusalè, Apòstol de Christo, y le enseñò la ley. Luego declarò que las reliquias , y cuerpos, eran el de Esteuan, el de Nicodemo, el de Abibon, ó Abiba su hijo, q con el recibió el bautismo , y el suyo. Conocese cuidaua la presciencia de Dios de dar tal Maestro a Pablo , que hasta en dar sepultura a Esteuan se mostrò Maestro, enmendando el yerro de su discipulo, que solicitò su muerte, y fue en ella complice. Tan preferida honra fue a Gamaliel tener tal discipulo, que descendiendo en la reuelaciò referida del cielo, y casi trayèdole vestido con tantas luzes, al dezir quien es, blasona que criò con su doctrina a Pablo , y le fue Maestro en la ley . Que mucho que aprendiendo a los pies de tan alto varon, saliesse tan buè discipulo de los passos de sus pies

Offreceseme vna consideracion, que

no me confiente dexarla por mia la acogida que en todos promete a la piedad la deuccion, que a S. Pablo tienen todos . Abrigare mi discurso con las acciones del Apostol. Parece que con buena razon no puede dudarse que S. Pablo, que se criò en Gerusalem, y se hallò en el martyrio de S. Estevan , que se siguiò a la muerte de Christo , dexalle de ver los tres años de su predicacion , y de hallarse presente quando le prendierò, y crucificaron , y que por lo menos tuuo noticia de su doctrina, y milagros, y de las juntas contra su enseñanza, y vida, que se hizieron entre los Escribas , y Fariseos, pues el era de aquella secta, y discípulo del más venerable, y docto en la ley , preferido a todos . Como, pues, aquellos heruores zelosos de la Religion de los Hebreos no encendieron aquel espíritu valiente , mezclandole en los tumores , y persecuciones del Hijo de Dios, ni aquel Saulo, que poco despues se precipito terremoto , y borrasca de los discípulos, ardiendo en amenazas, asistió a todo con muda , y pacifica atencion ? No descubro otra causa, sino que cò el e-

gem-

VIDA DE SAN

xemplo de su maestro Gamaliel, que interiormente reconocia la verdad, y la vida que pronunciauan las palabras de Christo, y como discipulo tan rendido a su enseñanza, q̄ aprendia, prostrado a sus pies se abstuuo de las calūnias, contradicciones, y tumultos en que toda la ciudad de Gerusalen se mezclò. No tuuo Saulo voz contra su vida, doctrina, ni muerte: emperò luego que viò que despues de muerto, y sepultado, se afirmaua su resurreccion al tercero dia, y que era numeroso el concurso de los que creian era hijo de Dios, y Dios, y hombre verdadero, y q̄ el bautismo excluia por inutil la circuncision: entonces, irritado por la defensa de su ley, con indignacion contumaz, se arrojò a la persecucion de los Christianos: hasta q̄ (como veremos) yendo sediento de la sangre de todos los nueuamente Fieles en la Ley de Gracia, el mismo Christo Iesus, a quien perseguia en sus discipulos, derribandole ciego en el espanto resplandeciente con que le habló, le reduxo de los despeñaderos al camino de la salud, eterna para sy, y para todos.

No solo cuidò el Señor deſj Pablo tuuiſſe tal maestro , ſinò de que no solo fueſſe ſoltero, ſinò virgẽ. Èſta es la más comun opinion de los Santos, y Padres . Pretendieron no solo obſcurecer eſta verdad, ſinò diſfamarla, los hereges Ebionitas con fabuloſa diſſolucion, como ſe lee en ſan Ephiſanio , a quienes con diferente fin ſiguieron en eſtos tiempos Lutero, Caluino , Pedro Martyr , y ſus ſequazes, por acreditar , para ſu diſſolucion , y vicio, los matrimonios en los Sacerdotes. Ni faltan Autores Catolicos, q̄ perſuadidos de las palabras del miſmo Apoftol a los Filipenſes cap. 4. cõ la autoridad de ſan Ignacio dicipulo de los Apoftoles, afirman que fue caſado. Las palabras de ſan Ignacio, deuotiſſimo de ſã Pablo, en la Epiftõla que ſe vee cõ ſu nõbre a los de Filadelfo, deſpues de muchas alabanças a la virginidad, ſon eſtas: *No pōgo nota a los demás bienauenturados, que con mugeres fueron juntos en matrimonio, antes deſeo ſer algo a ſus pies, ſiguiendo ſus paſſos en el Reyno de Dios, como fueron Abraham, Isaac, Iacob, Joſeph, Iſaías, y los demás Profetas; como Pedro, y Pablo, y los de-*

VIDA DE SAN

más Apostoles, que no por deleite carnal, ni
no por la legitima sucesion suuieron mu-
geres. A esto añade Erasmo la autori-
 toridad de Clemente, a quien llama
 compañero de san Pedro, siendo así
 que las palabras que cita, no son de
 Clemente Romano, sino de Clemen-
 te Alexandrino en el lib. 3. *Stromata-*
tum. No fue ignorancia de Erasmo,
 sino malicia; ni a fácilmente se presu-
 me del esta, que la otra. Quiso que la
 mentira diesse antigüedad mas reue-
 rente a la opinion que seguia. Lo mis-
 mo afirmó de Clemente, Eusebio, y
 despues Niceforo Calisto: empero to-
 do sin fundamento, de que se pueda
 hazer caudal; lo vno por afirmar lo cõ-
 trario muchos mas Padres, y el mis-
 mo Apostol por sy mismo: lo otro
 porque los escritos de Clemente, y
 de Eusebio los numera Gelasio Papa
 entre los apocrifos. No tiene mas fu-
 erça el testimonio que citan de Leõ
 nono Sumo Pontifice, como lo cita
 Graciano en los Decretos; que el Põ-
 tifice no lo afirma, antes lo dexa du-
 doso. El argumento, que quieren es-
 forçar con la autoridad de san Igna-
 cio, padece graue excepcion con el

engaño que an descubierta muchos graues varones, que reboluiendo varios exemplares Griegos, y Latinos de las obras del Santo, en las Bibliotecas mas ilustres, Vaticana, Sforciana, Florentina, Oxoniense, y en la que antes q̄ los Turcos dessolassen a Vn-gria, estaua en Buda: en el original q̄ en ella reconocieron, no hallaron en la Epistola citada el nòbre de Pablo entre los que refiere casados; de que se colige, que le añadió antes la malignidad de Sacerdotes feamente antiosos de las delicias del matrimonio, que el descuido de impressores, ò amanuenses. La contraria opinion de que fue casto, que no se casó, la afirman, y aseguran Tertuliano casi concurrente de los Apostoles de Monogamia, san Epifanio lib. 2. har. 58, san Geronimo epistola 22. a Eustoquio, y en el lib. 1. contra Iouiniano, san Augustin, san Ambrosio. San Hilario sobre el Psalmo 127. dize fue vrgen. S. Gregorio Nileno homil. 14. in Cantic. sobre aquellas palabras: *Lobis eius lilia distillantia myrrhâ primâ*, dize q̄ fue virgè. Por esto seria más q̄ descortès arrojamiento el seguir la opinion con-

VIDA DE SAN

traria, pues tiene fe, o parentesco cõ los Ebionitas, Caluinistas, y Luteranos,

He litigado la castidad, y virginidad de san Pablo, no por rescatarle de nota, pues el matrimonio es santo, y Sacramento, y bendito de Dios, y canonizado en los Profetas, Patriarchas, y algunos de los Apostoles: sinò por ser perfeccion preeminente que tuuo, y a que tan repetidamente exortò en sus Epistolas.

Inquiere el R. Padre Massucio, qua les fueron, despues del estudio, los exercicios, y custumbres de su mocedad: y dà su noticia de lo que en sus Epistolas dize de sy, acusãdose rigurosamente de blasfemo, y persiguidor de los Santos, y de la Iglesia: que vivia sin ley, siguiendo los dictámenes de la carne; y otras muchas cosas, que fueran oprobrios. Echè menos, que el doctissimo Escritor no advertiesse que todo esto fue, y hizo siendo Saulo, despues de la Muerte, Resurreciõ, y Ascension de Christo, por la razon que di. Que fin, pues, tuuo Dios en permitir q̃ Pablo comet esse tan grandes peccados, auiendole escogido para

Vos do elecció, y Doctor de las Gētes, defensor de su nombre, y propagador del Euāgelio en todo el Orbe?

Esta materia de estado preuino el Espíritu Santo por Daud, quando dixo: *Salutem ex inimicis nostris, & de manu omnium, qui oderunt nos*. La salud por mano de nuestros enemigos, y de todos aquellos que nos aborrecen. Hazer del mayor enemigo la mayor defensa, es obra de Dios para la enseñança de los hombres. Dixo prudentissimēte Plutarco, que entonces llegaria la sciencia de la Medicina a suma perfecció, quando hiziesse del veneno medicina. Esto en la dolencia mortal de la Idolatria, y Iudaísmo, hizo Christo nuestro Señor, cōfeciōnado de las biuoras pōçoñosas, que vibraua Saulo perseguidor, la triaca que cerrò en el Vaso de eleccion Pablo. Aquella actiuidad varonil, aquella sollicitud feruorosa, aquel zelo de la ley de sus padres ardiente, y siempre desvelado, aquella hidropesia de sangre de los Christianos, hallò el Hijo de Dios necessarias para la defensa de los suyos, que la padecian. Labròle para peto fuerte de su Iglesia, antes de

VIDA DE SAN

vestirsele , le prouò con la municion
 de sus rayos , y golpe de su caida; de
 perseguidor de Christo ascendio a ser
 perseguido por el . Si la ignorancia
 mas perniciosa es hazer de los ami-
 gos enemigos , la mas bien atenta , y
 vtíl prudencia sera forçosamente ha-
 zer de los enemigos amigos. El Prin-
 cipe , ó Ministro que sabe obrar esta
 arte quimica en lo polytico, hallò el se-
 creto de la piedra Filosofal de la ma-
 teria de estado; assi lo juzga Seneca è
 los l bros de los beneficios de Auguf-
 to, quando por consejo de Liuia, de la
 peste de Cinna traydor hizo la medi-
 cina de su perpetua seguridad. No per-
 suaden las apariencias humanas a Dios
 las elecciones. Para persuadir, y ense-
 ñar, escogió pescadores rudos, y idio-
 tas ; para defender , al perseguidor;
 para tan altas empresas, tan largas pe-
 regrinaciones, para tan vltimados nau-
 fragios, vn hõbre como Pablo, de es-
 tatura digna de desprecio, el talle tor-
 cido, y giboso. No sò aparato de Dios
 gentileza, y fuerças corporales, ni las
 brauatas del aspecto, sinò lo hazañoso
 del espiritu, y lo recto de la intencion.
 Alistò vna guija contra vna estatua, q
des-

desde el oro al hierro fortalecían todos los metales, otra contra el Filisteo, que se ostentó promontorio humano; la vna tuuo vitoria por los pies la otra por la cabeça; para aduertir, q̄ de pies a cabeça acaba cō las amenazas de la soberuia vna maquina. Desta casta de municion fue, en mayores trofeos, la pequeñez de san Pablo.

Claudio Dauſquío Sancto Mario Canonigo Tornacense, varon doctissimo en las diuinas, y humanas letras, en su libro, cuyo titulo es: *Sancti Pauli Apostoli sanctitudo, in vtero, extra, in solo, in caelo*, empieça tratando por questió, si fue satisficado antes de naçer? Cosa que nadie pudo pensar, leyendo en el Texto sagrado tan graues culpas, y crímenes cōtra la Iglesia, del Apostol, y confesados por su boca, y afirmados de su mano en sus Epistolas. Obligole atratar lo, q̄ deuia escusarse el error de algunos hereges, ò la deuociõ mal encaminada de otro Predicador semejante al que refiere Pedro Galatino, q̄ por mostrarse propicio a S. Pedro en la Capilla del Põtifice dixo q̄ san Pedro no auia negado a Christo, quãdo dixo: *Non noui hominem*; lo q̄ in

VIDA DE SAN

terpretò: Como le conozco Dios, no le conosco hombre; como si no fuera error en la Fè, no conocer a Christo por hombre, y Dios; y no menor, porque san Pedro no hauiesse negado, quèrer que faltasse la verdad a la presciencia del Hijo de Dios, que dixo le negaria tres vezes. Tan cuerdamente es piadoso quien a san Pablo no le concede la prerogatiua de la santificacion, como el que afirma que negò san Pedro. Desquitarè esta prerogatiua, que le añadian contra toda razon, con otra que se adelante a su concepcion, y nacimiento.

Fue Pablo el solo Apostol prometido en el Testamento viejo. Diòse prissa Moysen a figurarle en el Genesis cap. 49. El reparo es de Tertuliano contra Marcion al principio del lib. 5. con estas palabras: *Paulum mihi etiam Genesis repromisit; inter illas enim figuras, & propheticas super filios suos benedictiones Iacob, cum ad Beniamin direxisset: Beniamin, inquit, lupus rapax ad matutinum, comedit adhuc, & ad vesperam dabit escam. Ex tribu enim Beniamin oriurum Paulum praeuidebat. Lupum rapacem ad matutinum comedentem de, id est, prima*

etia-

ætare vastantem pecora Domini, ut persecutorem Ecclesiarum. Dehinc ea vesperam escam daturum, id est, de uergente iam ætate, oues Christi educaturum ut Doctorem Nationum. En Español dize assi el grande Africano: *Para my tambié el Genesis prometto a Pablo; porque entre aquellas figuras, y profeticas bendiciones a sus hijos, Iacob, llegando a Benj. unim, dixo: Benjamin a la manana: lobo hambriento, aun comerá, a la tarde dará de comer. Anteuia que Pablo auia de, nacer del Tribu de Benjamin, lobo hambriento el amanecer de su edad despedaçador; quiere dezir: En sus primeros años será cuchillo de las ouejas del Señor, como perseguidor de las Iglesias. Despues a la tarde las repartirá en al. m. to; como si dixera: Llegando a mayor edad apacentará las ouejas de Christo, como Doctores de las Naciones.* Es tan literal esta consideración de Tertuliano, que san Agustin la figurió sobre los Psalmos, y saboreando con ella su pluma, la repite en el Sermon 14. de Sanctis, que es el primero de la conuersion del Apostol.

Fue san Agustin el segundo Pablo del Testamento nuevo, escogido por Dios de acerrimo enemigo,

VIDA DE SAN

y pertinaz , y futil contradiccion de la Fè Católica , para amigo , y defenfa incontrastable de la Verdad sacrosãta. No fuerõ menos formidables a la Iglesia sus filogismos , que las prouisiones de Pablo , ni menos admirable , y costosa su conuersion ; no interuino el fuego en ella , sinò el agua cõ el sudor de Ambrosio , y las lagrimas de Monica su madre ; asì el grande Doctor se explayó por los dos Testamentos , como Oceano de la Teologia Escolastica , y expositiua , que san Pablo como incendio celestial ilustrò de luzes.

Passemos al officio que tuuo de adereçar pieles , por lo qual san Iuan Chriostomo en la Homilia de sus alabanças le llama *Homo abiectus , & circumforaneus , qui artem exercebat in pellicibus* . Mas prissa se diò el Genesis en calificar este officio del Apostol , que en prometerle ; esto hizo en el capit. 49. y èstotro en el tercero , vers. 21. *Fecit quoque Dominus Deus Adæ , & uxori eius tunicas pelliceas , & induit eos.* Hizo el Señor Dios a Adan , y a su muger tunicas de pieles , y vistiólos. Esclarecidamente se deriuã ilustradas de las ma-

nos de Dios las pieles a las de Pablo. Vistiò Dios a los primeros padres de animales muertos, porque el vestido, antes que cubierta, ni adorno, les fue se recuerdo de la mortalidad q̄ auian atesorado, haziendose por la culpa semejantes a las bestias; por esso en Pablo el adereçar pieles fue más misterio, y enseñanza, que officio. Auia de adereçar los muertos para el vso de los viuos en la Ley de Gracia; auia se de vestir de las pieles del Iudaísmo difunto, quando (como el dixo) ya no viuia, sinò Christo en el. Ensayòle el soberano Señor a Pablo en adereçar pieles de animales muertos, para artifice de la gala, y hermosura de las cortinas de Salomon, que llamó pieles la Esposa, quando dixo: *Nigra sum, sed formosa, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Soy negra, mas hermosa, como los tabernaculos de Cedar, como las pieles de Salomon.*

Fue el Apostol el Salomò del nuevo Testamento, y por esso cótrapuesto al del Testamento viejo. Aquel tuuo el principio en magestad, santidad, y sabiduria, y los fines en ignorancia, preuaticacion, y esclauitud, ido-

VIDA DE SAN

latria, y las concubinas; este empezó en vileza, abatimiento, error, y ignorancia, y acabó en santidad, sabiduría, y magisterio de las Gentes. Admiró a Salomon la Reyna Saba, a Pablo san Juan Chrysostomo, pronunciando su boca palabras de oro, y dando su pluma letras del mismo metal, que escriuen con estrellas panegyrico tan soberano como se lee en la Homilia octaua de sus alabanzas. Oid los más felices esfuerzos de la idea de la mejor, y mayor eloquencia; oid al Olimpo de los Oradores Griegos, y Latinos, debaxo de cuya cumbre, que haze sonora vezindad al cielo, se oyen tronar inferiores Demostenes, y Tullio.

A qual, ó bienauenturado Pablo, me atreueré a compararte de los justos del viejo, y nuevo Testamento? pues cerraste en ty, como en deposito, las virtudes de todos, empero en mucho mayor cumulo. Finalmente, si alguno en tu comparacion pondera vno por vno el coro de los justos, hallará la balança de tu parte, con el peso de las virtudes vencida. Es Pablo el segundo Abel: empero no una vez sacrificado, sino todos los dias. Pablo, otro Noe: mas tal,
que

que sin arca nauegó las borrasças turbulē-
tas, los diluuios contra su vida amotinados.
Pablo, otro Abraham, no solo arranca-
do de su patria, y de sus parientes, sino
después de la vocacion de su propria vida.
Pablo, otro Isaac, maniatado volūtaria-
mente en víctima. Pablo, otro Jacob, vigi-
lante guarda, como el de un rebaño, de
todo el mundo. Pablo, como otro Ioseph,
distribuyó el alimento de la verdad al
Orbe de la tierra, que de hambre espiri-
tual fallecia. Pablo, otro Moysen, que
reduxo todas las Gentes de la tirania del
infierno, a Christo. Pablo, otro Aaron,
ungido Sacerdote a los pueblos de el
vniuerso. Pablo otro Phinees: pues con
solo el puñal de la Fe dió muerte a la
embidia de los Iudios, y Gentiles, que era
como adulterio de sus entendimientos.
Pablo, otro Dauid, prouoca a singular
batalla al demonio, como el a Goliath.
Pablo, otro Elias, más gloriosamente
arrebatado al cielo. Pablo, otro Eliseo, lim-
pió las Gentes del contagio de la interior
lepra. Pablo, otro Ezequias, conuirtió
diferentes pueblos a la solamente verda-
dera Fe de Iesu Christo. Pablo, otro Iesús,
assolando, y destruyendo las abominacio-
nes de los Idolatras. Pablo, otro Iuan,
dego-

VIDA DE SAN

degollado por Christo. Pablo, otro Pedro, no llamado a creer, como el, desde la tierra, sino desde la gloria de los cielos. Pablo, otro Gabriel, q̄ anunció a todas las gētes el Nacimiēto de Christo. Pablo, otro Micael, a quien cupo en suerte ser Caudillo de los Christianos. Y tambien si rodeare los Coros de los Angeles, y de los varones santos, no hallarè comparacion, a que no se opponga Pablo esplēdidissimo cō tesoros de innumerales meritos. La acclamacion de los pueblos lo testificò, y despues della, aun muerto Pablo, nos muestra ardientes teatros de piedad.

Ningun grande Padre, y Doctor de la Iglesia habla de san Pablo con orilla; todos ansiosos rematan en sus alabanças los aliētos de su voz. San Geronimo a Pamaquio, contra los errores de Iuan Gerosolymitano, dize: *A donde està el Vaso de eleccion, el clarin del Euangelio, el bramido de nuestro leon, el trueno de las Gentes, el rio de la eloquencia Christiana, que el misterio antiguamēse ocultò a las generaciones de la sabiduria y sciencia de Dios, más le admira, que le pronuncia.*

Y en la Apologia a Pamaquio *Pro libris aduersus Iouinianum*, exclama: *Todas las*

*Las vezes que leo a Pablo, me parece que
 oygo truenos, y no palabras. El gran Pa-
 dre Agustino, en competencia de los
 dos, desaparece el buelo de su plu-
 ma, por arribar a la alteza de Pablo, so-
 bre el Psalmo 49. en aquel verso: *Ignis
 in conspectu eius ardebit: Et in circuitu
 eius tempestas valida.* Trata de quando
 Christo vendra a juzgar el mundo, y
 enseña le juzgaran otros con el. *Nam
 quia erunt quidam iudicantes cum Domi-
 no habemus apertissimum testimonium. Se-
 debitis super sedes duodecim, iudicantes
 duodecim tribus Israel. Sed dicet aliquis:
 Duodecim illic Apostoli consedebunt, non
 amplius; ubi ergo erit Paulus? Numquid
 inde separatus est? Absit ut hoc dicamus,
 absit ut hoc vel tacite cogitemus. Quid si
 ergo in loco Iudæ ipse residebit? Sed ma-
 nifestavit Scriptura diuina quis in loco Iu-
 dæ sit ordinatus: Matthias enim est expres-
 se nominatus in Actis Apostolorum, ut de
 illo dubitare non possimus. Cadente ergo
 Iuda, impletus est numerus duodenarius.
 Cum ergo ille numerus duodenarius occu-
 pauerit duodecim sedes, non iudicabit Pau-
 lus Apostolus? An forte stans iudicabit? Nō
 ita est; non faciet hoc ille iustitiæ retribu-
 tor; non omninò stans iudicabit, qui plus om-
 nibus**

VIDA DE SAN

*nibus illis laboravit. Tenemos muy claro testimonio, que aurà doze que juzgan con el Señor. Sentaremos sobre las doze sillas, juzgando los doze Tribus de Israel. Empero dirà alguno: Allí se an de sentar los doze Apostoles; donde, pues, estará Pablo? Acaño será apartado de aquel Tribunal? O no digamos tal cosa! ò, no la imaginemos aun en el silencio del pensamiento! Podrà ser ocupe la silla que tocava a Judas? No, que manifesto la Escritura sagrada quien sucedio en el lugar de Judas. Expressamente fue sustituido en los Años de los Apostoles Mathias, de tal suerte, que no podemos dudarlo. Cayendo Lucias, se lleno el numero doze. Pues como aquellos doze ayan de ocupar las doze sillas, no juzgarà el Apostol Pablo? o si juzga, será en pie, y no sentado? AN es assi, no; no lo consentirà aquel soberano distribuydor de la justicia. De ninguna manera juzgarà en pie el que trabajo más que todos ellos. Y mas abaxo, determinando la duda, cita estas palabras del Apostol en la 1. a los de Corinto 6. Nescitis quia Angelos iudicabimus? Ignorais que juzgaremos a los Angeles? Y aña e el santo Doctox: *Videte quemadmodum iudicem*
se*

se fecit, non solum se, sed omnes, qui rectè iudicant in Ecclesia. Mirad de la manera que se hizo juez, no solo a sy, sino a todos los que juzgan rectamente en la Iglesia.

Añadir admiraciones a la vida de san Pablo, no es ingenio, sino atención. La riqueza está en ella, no en quien la considera; como el oro en la mina, no en quien la caua. No me contento con auerle mostrado prometido en el Genesis; quiero enseñar donde, y quando en el Testamento nuevo Christo le hizo lugar entre los doze, a que despues le añadió Apostol treze, numero en que le nombra en el lugar citado san Agustín. Nace legitimo este discurso mio destas grandes palabras de Tertuliano, libro quinto citado contra Marcion. *Et ideo ex opusculi ordine ad hanc materiam deuolutus, Apostoli quoque Pauli originem à Marcione desidero; nouus aliquis discipulus, nec ullius alterius auditor, qui nihil interim credam, nisi nihil temere credendo. Temerè perro creditur quodcumque sine originis agnitione creditur. Quique dignissime ad sollicitudinem redigam istam inquisitionem,*

quum

VIDA DE SAN

quum is mihi adfirmatur Apostolus, quem in albo Apostolorum apud Euangelium non deprehendo. Denique audiens postea eum a Domino electum, iam in caelis quiescentem, quasi improuidentiam existimo, si non ante scivit illum necessarium Christus, sed iam ordinato officio Apostolatus, & in sua opera demisso, ex cursu, non ex prospectu adiiciendum existimauit, necessitate (ut ita dixerim) non voluntate. Por esto, segun el orden de la obra, deseo tambien saber del Apostol Pablo el origen. Es algun nueuo Apostol, no oyò a otro alguno; en tanto creerè nada, sino es creyendo nada temerariamente. Demàs desto, temerariamente se cree qualquiera cosa que se cree sin conocimiento de su origen. Iustissimamente pues con toda sollicitud inquiero esto, quando se me afirma que aquel es Apostol, al qual acerca de los Euangelistas no hallo en el Catalogo de los Apostoles. Finalmente oyendo despues que fue escogido por el Señor estando ya en la gloria, y quietud del cielo, casi juzgara por improuidencia, si antes Christo no supo que le era necesario, sino que ordenado el ministerio del Apostolado, acaso, no de proposito, juzgo se auia de añadir necessariamente (digamoslo assi) y no de voluntad. Claro esta, que Christo antes

antes que, estando en el cielo, viesse a Pablo en el camino llevando cartas contra su Iglesia, supo auia de ser su Ministro, y Apostol, a cuyo ministerio su prescencia le tenia destinado.

Veamos quando le empeçò a hazer lugar, y en que dia, y misterio de su vida. Persuadome que en su Tránsfiguracion. Da autoridad, y fundamento a mi conjetura el proprio Tertuliano lib. 4. contra Marcion cap. 22. con estas palabras: *Nam & hoc vel maximè erubescere debuisti, quòd illum cum Moyse, & Helia in secessu montis conspici pateris, quorum destructor aduenerat. Hoc scilicet intelligi voluit vox illi de cælo: Hic est filius meus dilectus, hunc audite; idest, non Moysem iam, & Heliam. De lo que más deuisse auergonçarte es, que permites que le vean entre Moysen, y Elias, a quien vino a destruir en el apartamiento del monte. Eſso quiso que se entendiese a quella voz del cielo: Este es mi hijo amado, oïde a el; como si dixera, no ya a Moysen, y Elias. Aqui, pues, despidiendo a Elias, y a Moysen, en sus officios, y cargos que vacaron, hizo a Pablo lugar, renouando la conduccion de su pueblo, y el sacarle de cautividad, y*

VIDA DE SAN

las peregrinaciones de Moysen en Pablo , y el zelo de Elias , y el rapto al cielo , haziendole capaz del grande eipiritu, obras, y marauillas de dos tan santissimos, y soberanamente hazañosos criados. Que en la Trãsfiguracion le diò a Christo su Padre discipulos nuevos , dizelo pocos rëglo- nes mas abaxo Tertuliano : *Tradidit igitur Pater Filio discipulos novos, ostensis prius cum illo Moyse, & Helia in claritatis prerogatiua; atque ita dimissis, quasi iam & officio, & honore dispunctis. Diò, pues, el Padre al Hijo discipulos nuevos, auiendo primero manifestado con el, en prerogatiua de claridad, a Moysen, y a Elias, y de tal manera despedidos, que casi lo fueron del officio, y del honor.*

Estos discipulos nuevos, que diò su Padre a Christo en el monte, con prerogatiua de claridad, no fueron los que refieren los Euãgelistas, pues mucho antes los auia eligido Christo, y eran de aquel numero Pedro, Iuan, y Iacobo, que con el subieron al monte.

Oso dezir, que Pablo, y sus discipulos fueron los discipulos, que en la Transfiguracion diò el Padre al

Hijo,

Hijo : pues estos solos pudieron ser nuevos; y que Pablo, siendo vno . se pudo llamar discipulos en el plural, como en quiẽ se juntauan los officios, y espíritus de dos tan soberanos ministros , como Moysen , y Elias, con las ventajas q̄ señala aquella palabra , *En prerogatiua de claridad*; q̄ fue dezir: No como ellos en las sombras del Testamento viejo, sino en la luz, y resplãdor del nuevo . No solamente fue san Pablo preferido en esto a Moysen , y Elias , sino a los doze Apóstoles . A ellos los eligiò Christo antes de acabar de cumplir el Testamento viejo , y de legalizar el Nuevo con su sangre en su muerte, pues el mismo espirando, dixo : *Consummatũ est*, todo se à cumplido. Y por esso san Pablo a los Hebreos cap. 9. vers. 16. *Vbi enim testamentum est, mors necesse est intercedat testatoris. Testamentum enim in mortuis consummatũ est, aliqui nondũ valet, dũ uiuit qui testatus est.* Por que donde ay testamento, necessariamente se à de seguir muerte del testador: porq̄ en los muertos se cõfirma el testamẽto; de otra manera aun no es válido, en tanto q̄ viue el q̄ testò. Quiẽ, pues, negará, que

VIDA DE SAN

que auiendo sido decretado Apostol, y discipulo nuevo san Pablo en prerogatiua de claridad, y electo por Christo despues de su Muerte, y Resurreccion, que el es el solo Apostol, y discipulo que eligiò en la plenitud de la luz, cumplido ya todo el Testamento viejo, y legalizado el nuevo con la muerte del testador? Esta singularidad parece la coligiò la atencion doctissima de Tertuliano, viendo que en sus Epistolas Canonicas de los demas Apostoles (en las que estan las del Principe del Apostolado S. Pedro) Iacobo solo dize: *Dei, & Domini nostri Iesu Christi seruus. Iacobo seruo de Dios, y de nuestro Señor Iesu Christo.* San Pedro: *Petrus Apostolus Iesu Christi.* Pedro Apostol de Iesu Christo; y en la següda, y postreira: *Simon Petrus, seruus, & Apostolus Iesu Christi. Simon Pedro, seruo, y Apostol de Iesu Christo.* San Iuan, callando su nombre, dize quien es; estilo con que en su Eüangelio tratò de sy. San Iudas dize solamëte: *Iudas Iesu Christi seruus, frater Iacobi. Iudas seruo de Iesu Christo, hermano de Iacobo.*

San Pablo a los Romanos, y casi en
todas

todas las Epistolas , menos en la que escriuiò a los Hebreos , en que no escriuiò su nombre, siempre en memoria de auer sido electo en prerogatiua de luz, auiendo sido accerrimo perseguidor de Christianos , para mayor gloria de Christo acompaña el titulo de Apostol con otras prerogatiuas. *Paulus seruus Iesu Christi, vocatus Apostulus, segregatus in Euangelium Dei.* Pablo seruo de Iesu Christo, llamado Apostol, apartado para el Euangelio de Dios. En la 1. a los Corinthios: *Paulus vocatus Apostolus Iesu Christi, per voluntatè Dei.* Pablo llamado Apostol de Iesu Christo, por la voluntad de Dios. Las mismas palabras en la Epistola a los Galatas: *Paulus Apostolus, non ab hominibus, neque per hominem, sed per Iesum Christum, & Deum Patrem, qui suscitauit eum à mortuis.* Pablo Apostol, no de los hombres, ni por hombre, sino por Iesu Christo, y Dios Padre, que le resuscito, de los muertos. Llamase Apostol de Christo, y de Dios Padre; de donde literalmente colijo yo, que fue san Pablo por quien dixo Tertuliano, que en el Tabor auia dado el Padre al Hijo nuevos discipulos: pues el solo, entre todos, dize q̄

VIDA DE SAN

lo fue por Christo, y por Dios Padre a los Efesios. *Pablo Apostol de Iesu Christo, por la voluntad de Dios, a los Colossenses.* Lo mismo en la 1.ª Timoteo: *Pavlus Apostolus Iesu Christi, secundum imperium Dei Salvatoris nostri, & Christi Iesu spei nostræ.* *Pablo Apostol de Iesu Christo, segun el imperio de Dios nuestro Salvador, y de Christo Iesus nuestra esperança;* y en la 2.ª Timoteo: *Pablo Apostol de Iesu Christo, por la voluntad de Dios, segun la promessa de vida, q̄ es en Christo Iesus.* A Titò: *Pablo fieruo de Dios, Apostol de Iesu Christo, segun la fe de los electos de Dios, y el conosciemto de la verdad, que es conforme a la piedad.*

De auer llegado tarde a las alabanzas de S. Pablo, despues de tantos sãtos Padres, y Escritores, me sera cõsuelo no auer llegado vazio. Fue tã prodigioso, q̄ aũ en mi ignorãcia halla q̄ aña dir a sus glorias mi deuociõ. No solo fue Apostol en prerogatiua de claridad, sinõ (digamoslo así) fue Apostol, en cuyo ministerio interuino la Santissima Trinidad. Diosele el Padre al Hijo por discipulo nuevo, y cõ el a Bernabe, y Lucas, y Dyonisio Areopagita, y otros muchos, y esto estã del Hijo trãs

figurado, y glorioso, y el cielo ardiendo en nube de resplandor. Eligióle el Hijo ya glorioso en el descáño del cielo, tan acompañado de luz, y claridad, que le cegó. Escogióle el Espíritu santo, como se lee en el cap. 13. de los Actos de los Apostoles, vers. 2. *Et jeiunantibus, dixit illis Spiritus sanctus: Segregate mihi Saulum, & Barnabam in opus, ad quod assumpsi eos. Y ayunando, les dixo a ellos el Espiritu santo: Apartad para my a Saulo, y a Bernabe a la obra para que los escogi.*

Veamos este Apostol, en quiē todas tres Personas quisieron tener parte, como siruió a todas tres, y que fines tuuo la diuina Prouidencia en tantas demostraciones preuēidas desde el Genesis, y por qué passos le traxo de perseguidor a Gula, Doctor, y Maestro, y de martyrizar al martyrio:

En el cap. 6. de los Actos de los Apostoles se lee, que Esteván, varon lleno de fe, y del Espiritu santo, fue con otros electo para cuidar del socorro de los creyētes en Iesu Christo

AQVI EMPIEZAN
LOS ACTOS DE
LOS APOSTOLES.

E Steuan lleno de gracia, y fortaleza, obraua prodigios, y muchos grandes en el pueblo. Y porque su passion tuuiesse el origen que tuuo la de Christo, que fue dezir en el concilio: *Quid facimus? quia hic homo multa signa facit. Que hazemos? que este hombre haze muchos milagros;* luego q̄ leuieron hazer tantas marauillas, *Surrexerunt quidam de synagoga. Se amotinaron contra el algunos de lo synagoga;* y no pudiendo resistir a su sabidoria, y espíritu, se valieron de testigos falsos, que dixessen le auian oido blasfemias contra Moysen, y contra Dios, y que Iesus Nazareno destruiria aquel lugar, y mudaria las tradiciones que Moysen les auia dexado. Y por que no faltasse literalmente el nombre de concilio a esta muerte, dize el proprio capitulo: *Et intuentes eum omnes, qui sedebant in concilio, viderunt faciem eius quasi faciem Angeli. Y mirandole todos los que estauan*
sen-

sentados en el concilio , vieron su cara como de Angel. Preguntòle el Principe de los Sacerdotes lo mismo que a Christo: *Si hæc ita se habent?* Si era a si lo de q̄ le acusauã. Respòde el Santo en todo el cap. 7. no a la pregunta en su defensa, sinò a la ignorancia que se la dictaua, por enseñarle. Repitiòles la Historia sagrada desde Abrahan, y los beneficios, y milagros de que fueron deudores a Dios, y las idolatrias, y preuaticaciones cõ que auian prouocado sus castigos; que auian perseguido todos los Profetas, y muerto los que anunciauan la venida del Iusto, al qual auian sido traydores , y homicidios; q̄ auian recebido ley por disposicion de los Angeles, y no la guardaron. Oyendole estas palabras, tan estrechos venian a su rabia sus coraçones , que se los despedaçaua por salir, y ensangrentarles con crueldad las manos, tocandole al arma con el rechinar de los diètes. Mas como Esteuan estaua lleno del Espiritu santo , como ellos de furor, fixando los ojos en el cielo viò la gloria de Dios , y a Iesus sentado a la diestra del Padre, y dixo: *Veo los cielos abiertos.* En oyendole, a gran-

VIDA DE SAN

des gritos exclamaron tapandose las orejas, y juntos le enuisti eron, y arrojandole fuera de la ciudad, le apedrea-
uan; y para darle muerte con más desembaraço los testigos falsos que auian jurado contra el, desnudandose las capas, las pusieron junto a los pies de vn mancebo, q̄ se llamaua Saulo.

No es nuevo ser verdugos los testigos falsos, ni menos infame officio leuantar testimonios, que piedras. Esteuan, a çada pedrada q̄ recibia, dezia al Señor, que recibiesse su espíritu; Señor, que en premio recibe la alma del que por el recibe martyrio. Y por que, ya que su muerte se tratò en Còcilio, como la de Christo, por la misma embidia de que hazia muchos milagros, y con la misma acusacion de afirmar que Christo auia de assolar la ciudad, y borrar las tradiciones de Moysen, y esto con testigos falsos; para que espirase Esteuan, como Christo, con voz grande, *Clamauit voce magna*, dicen los Euangelistas, y rogando por sus enemigos, se lee en el Texto Sagrado, vers. 59. *Positis autem genibus, clamauit voce magna dicens: Domine, ne statuas illis hoc peccatum; & cū hoc*

hoc dixisset, obdormiuit in Domino. Saulus autem erat consentiens neci eius. Las rodillas en el suelo clamó con voz grande, y dixo: Señor, no les imputes este pecado; y diciendo estas palabras, durmió en el Señor. Saulo, empero, auia consentido, y era cumplice en su muerte. Así lo exegera la version Syria. Schouol autem consentiebat, communicabatque in cædem eius.

En esta crueldad, y delito atroz, es donde primero se lee el nombre de Saulo: y la primera offensa sangrienta contra Christo resucitado, nos da noticia de Pablo. Grande, y alto secreto de la Prouidencia! Obligame a exclamar por el con sus mismas palabras: *Quis enim cognouit sēsū Dñi, aut quis consiliarius eius fuit? Quien conoce los secretos de la mente de Dios, ó quien fue su cõsejero?* Qual principio tan contrario para ser el Apostol por excelēcia, ser por excelencia el perseguidor? Oyó Pablo a Esteuan el doctissimo sermon, en que les hizo cargo con el Testamento nueuo, y viejo. Oyóle dezir, q̄ via los cielos abiertos, y a Iesus a la diestra de su Padre; vióle morir rogãdo fuesen perdonados los que le dauan muerte, y no solo no se apiada, sino

VIDA DE SAN

lo vè con tan duro coraçon, que pudo tirarsele por piedra entre las que le arrojauã aquellos, cuyas capas guardò . Y aumentando contra Christo, y sus discipulos la saña, se dedica todo a su persecuciõ, como se lee en el c.9.

Saulus autem adhuc spirans minarum, & cædis in discipulos Domini, accessit ad Principem Sacerdotum, & petijt ab eo epistolas in Damiscum ad synagogas, ut si quos inuenisset huius viæ viros ac mulieres, vinclos perduceret in Hierusalem.

Saulo aun fulminando amenacãs, y sediento de sangre, y muertes contra los discipulos del Señor, llegando al Principe de los Sacerdotes, le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, con ordẽ, que qualesquier hombres, y mugeres deste camino, que hallasse, los traxesse maniatados a Gerusalem.

Quien lee esta obstinacion, que no juzge a Pablo por no comprehendido en el perdon que Esteuan pidió a Christo quando espiraua, viendole en su gloria, para sus enemigos, y no le juzgue dexado en mano de sus iras? No tiraron a Esteuan piedras los testigos falsos, que Pablo no se las tirasse, guardandoles las capas, para que cõ más fuerça, y más certeros pudief-
sen

sé apedrearle. Fue aquel lugar teatro digno de que se rompiesse los cielos para tan maravilloso espectáculo, donde por Christo ; de quien se dice era piedra, Esteuan, que era piedra en sufrir, sufría las heridas de las piedras, q̄ le tirauan los que eran piedras en la dureza , siendo la piedra angular premio de la piedra que se coronaua cō las heridas de las piedras, que le arrojan los hombres , enjoyandole con lo que le dauan muerte, y haziendole con las piedras trillo para disponer la mies de la Iglesia . Este laberinto de piedras , mas tiene de misterio , que de ingenio . No quedarō sin gloria las piedras; permitió Dios, que en su muerte, y p̄sion, como fueron capaces de muestra de sentimiento , lo fuesen de embidia . Auian los Iudios intentado dar muerte a Christo con piedras dos vezes, y desapareciéndose, burlo sus intentos ; pues viendo las piedras la adoracion, y gloria a que ascēdia la Cruz, por ser instrumento de la muerte de Christo , se rompieron de embidia de que vuisse preferido a ellas el madero. Deste sentimiento las desquita en alguna manera Christo,

VIDA DE SAN

haziendolas instrumento, no solo del primero que murió por el, sino del q̄ fue epitome de su pasión; con que ascendieron a la dignidad sagrada de reliquias. Como, pues, pidiendo Estevan a Christo que perdonasse a los q̄ le dauan muerte, espirando, no auia de ser oído su ruego? Oigamos el suceso de la Historia Canonica. *Et cum iter faceret, contigit, ut appropinquaret Damasco, & subito circumfulsit eum lux de cælo, & cadens in terram, audiuit vocem dicentem sibi: Saule, Saule, quid me persequeris? Y como fuese Pablo caminando para acercarse a Damasco, de repente anegado en resplandor de luz, que descendió del cielo, cayó en tierra, y oyó una voz, que le dezia: Saulo, Saulo, porque me persigues?*

Muchos edificios de Dios empiezan siendo derribados, y tienen por fundamento la ruina. El mundo leuanta para derribar; Dios para leuantar derriba. Solo Pablo tropezó en abundancia de luz, y ciega inundado de claridad. Promessa esclarecida de quedar con caudal para discurrir por el mundo, dia, y esplendido sustituto de el Sol, para alumbrar las Gentes. Oyo

vna voz, que le nombrò dos vezes. Esta repeticion quando le atropella, fue na caricia. *Saulo, Saulo, porque me persigues?* *Qui dixit: Quis es Domine? & ille. Ego sum Iesus, quem tu persequeris; durũ est tibi contra stimulum calcitrare. Et tremens, ac stupens dixit: Domine, quid me vis facere? El respondio. Quien eres, Señor? Y dixole: Yo soy Iesus a quien tu persigues; en vano te resistes a mis llamamientos. El temblando, y absorto, dixo: Señor que quieres q̄ yo haga? Reparo en que le preguntara Christo, porque le persigue, sabiendo que por ser el mismo Iesus que es, y se nombra, y porque como Fariseo no cree que es el Ungido, ni el Messias, que se llama Christo. No es esta la causa; legal, y misteriosa fue la pregunta: fue juntamente pregunta, y cargo. Dios que lo sabe todo, no pregunta por saber lo que pregunta, sino porque lo sepa el hombre; así en Adan, y Cain. Descifrarè vn processo en la pregunta. Auia Pablo oido, que Christo al tercer dia auia resuscitado; acabaua de oír a Esteuan, que le via en la gloria al lado de su Padre. Y dizele: Saulo, porque me persigues? dõde ya no puedes poner las manos en*

VIDA DE SAN

my , donde no alcançan los clauos, y los martillos, donde las afrentas de los tuyos reñan con magestad , y las heridas son resplandecientes constelaciones, que cetelean luzes en la humanidad de mi cuerpo . Deues a mi gracia el auerte reseruado de ser artifice de mi pafsion ; que para reduzirte é hecho la veas en mi primero testigo, esto es Protomartyr . Oístele rogarme por ty entre los que le apedrearon; y derriuote, para que veas q̄ en tu fauor le é oido . Porque, pues, obstinado a tantos llamamientos , y desconocido a tantos beneficios , y a fauor tan preferido como llamarte a mi seruicio desde la gloria de los cie los, y lado derecho de mi Padre, me persigues? Pare e que Páblo cayò juntamente en el suelo , y en lo que le dixo Christo , pues temblando, y absorto, respondió: *Señor, que quieres que ya haga?* Temblar, es reconocer culpa; llamar Señor al que le derriba, y le ciega , es rendirse con réuerencia a la justificacion del castigo. Grande en señança nos dexò Páblo para lo que deuemos hazer, quando el Señor nos adierte cõ trabajos. No aguardò a le

uantarse , ni a cobrar la vista, quando empeçò a enseñar. y ser Maestro. Señor llama al que le precipita, y le anochece el ver; no le pide que le buelva el vfo de sus ojos, ni que le leuante de la tierra, y le quite el temor, solo pide le diga que a de hazer conforme a su voluntad; esto fue olvidar la suya por la de Dios. Nunca se vió la Retorica diuina abreuada en menos palabras; solo Pablo oró en vna clausula, aduirtiendonos, que quando Dios cō trabajos nos recuerda, es por lo q hazemos por nuestra voluntad, y que el remedio es pedirle nos enseñe lo que emos de hazer por la suya . Lo q alcançò con esto fue, *Que le dixo el Señor: Leuantate, y entra en la ciudad, y allí te será dicho lo que cōuene que tu hagas. Los varones q estauan con el, y caminauan en su compania, quedaron admirados oyendo la voz, sin ver al que la pronunció, ni a otro alguno.*

Manda al caído , y atonito, que se leuante , pudiendo mandar a los que le asistían que le ayudassen a leuantar; cegòle, y ordenale entre en la ciudad, al que no vè el camino . *Pablo se leuantó de la tierra luego , y abiertos los*

VIDA DE SAN

ojos, no via.

De esta fuerte, y con esta prontitud, y a ojos ciegos, como dicen, a de obedecerse la voz de Dios, sin reparar en el impedimento corporal, ni a lo q falta al hombre en sy mismo, esperandolo todo del mandato de Dios: *A des- trandole con la mano los companeros, le en- traron en Damasco, donde estuuvo tres dias ciego, sin comer ni beuer.* Lleuan a Da- masco temblado, y preso de la cegue- ra, por salud, de la mano, al que iba atra- er de Damasco, temblando, y mania- rados a los Christianos que le an de dar vista. a Ierusalen, para darles muer- te. Sin duda ponderó las circunstan- cias deste suceso, tan diferente de su intencion Pablo, pues en lugar de as- sistir sus ojos con Medicos, eligió la penitencia por colyrio, y ayunò tras- passó de tres dias. *Estaua en Damasco cierto discipulo, llamado Ananias; y dixole el Señor en vision: Ananias, Respondió el: Señor vesme aqui. Boluió a dezirle el Se- ñor: Leuantate, y vè al barrio que se llama Reño, y busca en la casa de Iudá a Saulo Tarsense; que aora estando en oracion vió al varón llamado Ananias, que entraua a el, y le toçaua con las manos, para que re- cibie*

cibiessse la vista. Quita Christo la vista a Pablo ; mandale que se leuante , el que le derriba, y pudiendo restituírle los ojos, le remite al tacto de Ananias su sieruo. Haze primero, que Pablo orando vea en vision que Ananias le sana, despues dizele a Ananias la visiõ de Pablo, y que vaya, y le dè vista. Este que parece rodeo, es dotrina, y cõpendio de multiplicadas misericordias. Que otra cosa podia suceder a Pablo, que el castigo de Dios le da al ayuno, y le entrega a la oracion, en que se conoce, que quien le cegò los ojos del cuerpo, ya que remitiò que se los restituyessse a Ananias , el le abrió , y diò vista a los del alma ? Quitase Dios muchos milagros, y dexalos a sus sieruos, que los obren, para honrarlos, y que con ellos le glorifiquen . Reciba Pablo la salud del que aguardaua de su persecucion la muerte: vea juntamente, quando vea, como los discipulos de Iesus cumplen su precepto de amar los enemigos, en él, que era el mayor ; Esta dotrina la empeçò a oír en Esteuan , quando con las vltimas palabras, y la postrer sangre le pidió le perdonasse, entre los que le a-
pe-

VIDA DE SAN

pedreauan; y veala platicada en Ananias, a quien venia a prender, y de cuyo nombre el temblaua, con todos los Christianos de Damasco. Quan primorosos artifices son el ayuno, y la oracion, para labrar a Christo vasos escogidos, lo verificaré en Pablo.

Respondió Ananias: Señor, e oído muchas cosas deste hombre, y quanto mal à hecho en Ierusalén a tus Santos: y este tiene potestad de los Principes de los Sacerdotes para prender a todos los que inuocan tu nombre. Respondió el Señor: Vè, porque este para my es Vaso de eleccion para llevar mi nombre delante de las Gentes, y de los Reyes, y hijos de Israel; Yo le enseñaré a el quanto conuiene q̄ padezca por mi nōbre.

Quanto se deue huir la opinion de perseguidor de la virtud, se conoce en que diziendo a Ananias Christo, que Pablo estaua en oracion, y que le auia reuelado que el le sanaria, y mandandole que fuesse, y le restituyesse la vista, replica diziendo, que à oído los males que Pablo à hecho, persiguiendo sus Santos en Gerusalén. y q̄ viene con la comission de perseguir a todos los que inuocan su nombre. Obliga el justo temor de Ananias a

Dios

Dios a que le afiãce, cõ dezir q̄ Pablo q̄ era arma offensiva contra el (esto es Vaso en la sagrada Escritura) auia de ser arma de su eleccion para defenfa de su Ley , y que llevaria su nombre, que auia perseguido, a todas las Gentes, predicandole a los Reyes, y hijos de Israel. Porque en hazerle Vaso de eleccion, le llamò arma electa, le pintan siempre con la espada desnuda, mas no por esto le muda el officio q̄ tenia de correo, llevando cartas para la desfolacion de sus creyentes ; pues si con las cartas escandalizaua , escriuiendo cartas á de enseñar : y si con ellas perseguiò, con ellas defiende. Padezca con lo que hazia padecer ; de vida con las epistolas, quien cõ ellas diò muerte. Solo Dios sabe hazer de los venenos remedio.

Veamos que premio señala a Pablo, porque a de ser Vaso de elecciõ, y llevar triunfante su nombre por todas las Gentes, y hazer que se humillen a el las magestades de los Reyes, y que le alaben los hijos de Israel. Las palabras de Christo mas suenan amenaza de seüero castigo, que de galardõ. *Yo le enseñare a el quanto conuiene*
que

VIDA DE SAN

que padesca por mi nombre.

Quien no dira, que justiciero quiere Dios desquitarse con los trabajos que destina a Pablo de lo que hizo en la muerte del Protomartyr, en q̄ fue culplice, y de la saña que mostró contra su Iglesia? Es tan diferente el language de Dios del nuestro, que donde entendemos castigo, su sabidoria eterna razona premio. Qual otro mayor, que elegir a vno, para que padezca por su nombre? Si este solo es el camino de merecer, quien negara que lo es de medrar? Doctrina es suya en el discipulo querido, y en su hermano: Pidenle en su Reyno las dos sillas, la precedencia en el descanso de su gloria, y dales la amargura de su caliz: al vno el cuchillo adelantado a los demas Apostoles: al otro el veneno en el vato: el fuego en la tina, el destierro en Pathmos. Esto fue dezir les que el favor que le auia de pedir, y el premio que les auia de dar, eran ocasiones de padecer por el. Dize, q̄ a Pablo enseña quanto conuiene que padezca por el. Doctrina tan remontada a nuestro sentir, que si Dios no enseña al hombre quanto importa que padesca

padezca por el, no solo no la alcanza la fragilidad humana, sino que la huye. Así lo entendió san Pablo, pues en la Epístola 2.ª a los de Corinto, cap. 11. vers. 22. tratando de las cosas con que otros se ilustran, dize: *Hebræi sunt, & ego: Israelitæ sunt, & ego: Semen Abrahamæ sunt, & ego.* Hebreos son, y yo: Son Israelitas, y yo lo soy: Son descendientes de Abraham, y yo también. En esto se iguala con ellos. Prosigue: *Ministri Christi sunt (ut minus sapiens) plus ego.* Ministros de Christo son (como menos sabio) yo más.

Aquí se desigualá, y prefiere a todos. Veamos con que el lo dize consecutiivamente: *In laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, in mortibus frequenter. A Iudæis quinquies quadragenas, una minus, accepi. Ter virgis cæsus sum, semel lapidatus sum, ter naufragium feci; nocte, & die in profundo maris fui. In itineribus sæpè periculis fluminum, periculis latronum, periculis ex genere, periculis ex Gentibus, periculis in ciuitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in falsis fratribus; in labore, & ærumna, in vigilijs multis, in fame, & siti, in ieiunijs multis, in frigore, & nuditate. Præter illa, quæ extrinsecus sunt,*
inf-

VIDA DE SAN

infantia mea quotidiana, sollicitudo omnium Ecclesiarum. Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non uror? Si gloriari oportet, quæ infirmitatis meæ sunt gloriabor. En muchos trabajos, en muchas más prisiones, en açotes innumerales, en muertes continuas, y frequentes. Cinco vezes me dieron los ludios quarenta açotes, uno menos, quo me escusó el privilegio de ciudadano de Roma. Tres vezes fui açotado con varas, una apedreado: tres corrí borrascas deshechas, y naufrague: Un dia, y una noche estuue sumergido è lo profundo del mar. Padeçì muchas vezes en los caminos, en los rios, peligros de ladrones, de los de mi naciõ, de las Gentes: Tuue riesgo en las ciudades, y en la soledad, en el mar, y en los falsos hermanos: Viui en trabajo, y afrenta, en desuelo porfiado, en hambre, y sed, en muchos ayunos, en frio, y desnudez; y fuera de todo esto con el cuidado ansioso, que me insta de todas las Iglesias. Quien padece enfermedad, que yo no la padezca? Quien es de todos escandalizado, que yo no me abraze? Si ello es licito gloriarse, yo tendré por glorias mis calamidades.

Segun sus palabras, por auer pade-
cido todo este inmenurable cumu-

lo de afrentas, miserias, peligros, calamidades, naufragios, y prisiones, excede en ser Ministro del Hijo de Dios a todos los demas; y el declara que son beneficios, con las vltimas palabras, pues dize que si se a de gloriar, a de ser por ellas; y que quando dixo Christo: *Yo le harè a el, que sepa quanto conuiene, que padesca por mi nombre;* nõ fue dezir a Ananias: Yo le castigarè esse ranor, y enojo con que dizes a perseguido, y persegue a mis Santos; sino. Premiarèle el ser Vaso de eleccion, y llevar a todas partes mi nombre, con hazer que lo mas q̄ padecera por my, le exalte a ser más Ministro mio que los demas, y que en esso no se le iguale alguno, quando el iguale en lo demas a todos.

Veis aqui vn lob tantas vezes multiplicado en Pablo; quantos passos diò rodeando la tierra, quantas leguas anduuo nauegando los mares, a quien contrastan todos los elementos, todas las ciudades, y pueblos, no solo tres amigos, sino todas las Gentes; cõbauido, y robado de los suyos propios, de falsos hermanos, del poblado, y de la soledad. Ponderese quanto mas
hor-

VIDA DE SAN

horrible estancia es para vna vida estar en el profundo del mar vn dia , y vna noche, que en el muladar. Si os acordais de que Satanas perseguia a Iob, no os oluideis, q̄ a Pablo le era tã domestico verdugo , que hiriendole continuamente , lo que el exprime con la palabra *Colafizar* , le obligò a pedir al Señor le librasse de tan fiero, y cotidiano verdugo , auezindado en su carne; y que este aliuio se le negò Christo, auiendo para contra Iob atadole la mano y limitadole el poder. Acordaos, que a Iob con tan valerosa paciencia le sacauan las persecuciones queexas, y lamentos: y ved que Pablo las celebra, y las blasona, poniendo en ellas todo el precio de sus ventajas , y todo el premio de sus seruiçios, haziendo pompa de las afrentas. Ananias que auia al mandato de Christo detenido la obediencia en el temor que tenia del nombre de Pablo, luego que oyò dezir al Señor q̄ auia de padecer por su nombre , assegurado en que auia de padecer trabajos por el, fue, y hallãdole, acariciòle con nombre de hermano; tocòle, y cayendosele de los ojos, a manera de escamas

mas, el humor que le coziò en cataratas la fuerça de aquel rayo domesticado, para solo cegarle con exceso de luz, cortesía con que el Sol anega las estrellas, quedò con la vista recobrada; y como se lee en el cap. 22. vers 14. de los Actos, le dixo Ananias: *Dios de nuestros padres te preordino, para que conocieffes su voluntad, y vieses al Iusto. y oyesses la voz de su boca: porque seràs testigo fuyo a todas las Gentes de lo que viste, y às oydo; que pues aguardas? Leuantate, y bautizate, y laua tus pecados inuocando su nombre.* Bautizòse Pablo, passando de vn estremo a otro, del fuego al agua, de perseguidor a defensor, de Fariseo a Apostol; y despues que renouò el alma con el bautismo, comiendo satisfizo el largo ayuno.

Estrañarà quien detuviere la atencion en la letra, que Ananias diga a Pablo quando està ciego, y el le da la vista, que viò al Iusto, y que predicarà lo que viò, y oyò. Nunca tuuo Pablo mas vista, que quando la perdiò, viendo era su Señor el que perseguía por enemigo, y que deuia obedecer al q̄ contradecía en los que le eran obedientes. Todo esto viò en cayendo, y
cegan-

VIDA DE SAN

cegando, quando dixo: *Senor, que quieres que yo haga?* Son los aforismos de la medicina de Dios en todo diferentes a la humana. Los hombres para cegar a otro, le echan tierra, y lodo en los ojos: Christo con lodo en los ojos da vista al ciego. Yaze el Paralitico en la cama con mas señales de muerto, que de viuo; dizele Christo: *Echate acuestas tu cama, y vete.* Extraña cosa! Al que esta en el lecho, porque no puede estar por sy en pie, le manda q̄ acueste sobre sus ombros su cama, y que sea cama de su lecho, y que camine. Medico diuino; pues haziendo del descanso humano carga, al q̄ reposa en el le da salud, y aliento para caminar. Segundo exemplo desta cura miligrosa fue Pablo: esta derribado y ciego, y dizele que se leuante, y q̄ cargando sobre sy su nombre, le lleue a todas las Gentes. Quanto mayor carga diò a Pablo en su nombre, que al Paralitico en su cama, es immensurable exceso. Yo os lo prouaré. Pesa tanto el nombre de Iesús, que todos en el cielo, y en la tierra, y en el infierno arrodillan con el. *In nomine Iesu omne genu flectatur, cœlestium, terrestrium,*

um, & infernorum.

Veamos como recibe Pablo esta inmensa carga. Luego que cobró la vista, y recibió el bautismo, despues de auer couersado algunos dias colos discipulos, q̄ estauã en Damasco: *Conti- nuò in synagogis prædicabat Iesum: quoniã hic est Filius Dei. Perpetuamente en las Synagogas predicaua a Iesus, diziendo: Este es el Hijo de Dios. Admirauãse todos los q̄ le oian, diziendo: No es este el q̄ en Gerusalen perseguia a los que inuocauan este nombre, y vino aqui para llevarlos a- herrojados a los Principes de los Sacerdo- tes?*

Mirad si en esta nota de los Iudios empieça con la persecucion a mos- trarse sobre Pablo el peso del nom- bre de Iesus. El no solo no se vence del, antes cobra de la misma carga más aliento, y fuerça. Dizelo el Texto Sagrado: *Saulus autem multò magis con- ualescebat, & confundebat Iudæos, qui ha- bitabant Damasci, affirmans, quoniam hic est Christus. Empero Pablo más conuale- cia confundiendo a los Iudios con afirmar q̄ Iesus era Christo, el Messias, el Vngido, y prometido en los Profetas. Es digna de reparo la palabra, Conualescebat, con uale-*

VIDA DE SAN

ualecia, que la version Syria dize: *Robo-
rabatur* , *Se esforçaua con el peso*; como
 iba agrauandose; le multiplicaua la fu-
 erça, y conualecia de la dolencia con
 el aumento della. Luego que oyeron,
 que afirmaua ser Iesus el Meſſias, que
 es Christo . *Despues de muchos dias los
Iudios hizieron Concilio contra el para dar
le muerte.* De que se colige, que los Iu-
 dios se indignaron más de que dixes-
 se, que Iesus era el Meſſias prometi-
 do , que Hijo de Dios : Pues quando
 predicó esto, solo repararon en la no-
 uedad de exaltar el nombre que auia
 perseguido. Mas en oyendole, que Ie-
 sus era Christo, q̄ es el Vngido, luego
 se juntan a condenarle a muerte. Siẽ
 pre fue el tema de su obstinacion, ne-
 gar el prometido , como los Profetas
 le predixerõ humilde, y pobre, y esca-
 necido, y desfigurado en la Cruz, y a-
 guardarle conforme á la interpretaciõ
 de su dureza . Esta para su ambicion
 era punto politico , y por esto podia
 más con ellos, que el afirmar era Hijo
 de Dios, lo que llamaron blasfemia, y
 lo tomauan por pretexto, para solo af-
 segurar la materia de estado , que se-
 guia su codicia en esperar Gerusalem
de

de oro, y Rey, y Messia temporalmente glorioso. Por esto a vn Crucificado Iesus tuuieron tan profnados zelos del retulo, que le sobreescriuia en las afrentas, Rey: y siguiendo esta interesada pertinacia, en oyendo a Pablo q es Christo, juntan concilio, y le condenā a muerte. Mirad si cō la muerte decretada vā creciendo sobre Pablo el peso del nōbre de Iesus; mas el en lugar de arrodillar, cargado cō el, persevera en llevarle a q a el se arrodillē todos. *Supo Pablo las asechāças q le poniā los Iudios, q guardauā las puertas de la ciudad de dia, y de noche, para quitarle la vida. Recogierōle los discipulos de noche, y en una espuerta le descolgarō por la muralla. Fue-se a Gerusalē, dōde procuraua jutar-se cō los discipulos, y todos informados de la fama q tenia de perseguidor de Christo, le temian, no creyendo se auia conuertido: hasta que Bernabe le lleuò consigo a los Apostoles, refiriēdoles de la manera que el Señor se le apareciò en el camino, su caída; y lo que le dixo, y mādō: y como de pues animosamente auia predicado el nombre de Iesus en Damasco. Con esto le admitieron los Apostoles en su compañía*

VIDA DE SAN

pañia , y en Gerusalen entraua, y salia con ellos, obrando en santa confianza marauillas en el nombre del Señor. Predicaua a las Gentes, disputaua con los Griegos; vnos y otros trataban de darle muerte, mas entendiendo sus hermanos en el ministerio de la Fè, llevaronle a Cesarea, y encaminaronle a Tarso. En todas partes por el nombre de Iesus busca la muerte, y los homicidas le buscan.

Mirad si puede ser mayor el peso del nombre de Iesus, que lleva sobre sus ombros. Estauan en la Iglesia de Antiochia Profetas , y Doctores, entre los quales estaua Bernabe, y Simõ llamado Niger, Lucas Cirenense , y Manahen, que era pupilo de Herodes Tetrarca , y Pablo. Aquí fue donde el Espiritu santo mandò que le apartasen a Pablo , y a Bernabe, para emplearlos en la obra para que los eligia. Ellos embiados por el Espiritu santo fueron a Seleucia , y desde alli navegaron a Cipro; y como entrasse en Salamina, predi auan en las sinagogas de los Iudios la palabra de Dios. Caminaron por toda la Isla hasta Papho, y hallaron vn hombre Iudio , siendo profeta

feta falso, con gran nombre.

Estaua con el Proconsul Sergio Paulo, varò prudete: deseaua este tra-
era sy a Pablo, y Bernabe, por oir la pa-
labra de Dios, empero contradezialo
con todas fuerças Elimas aquel Ma-
go (esto significa su nombre) procu-
rando ap ritar al Proconsul de la ver-
dadera Fé. Mas Saulo, que desde esta
accion se dixo Pablo, lleno de Espi-
ritu santo, poniendo los ojos en Eli-
mas, y en su preuerfa intencion, con
voz encendida en zelo diuino, le di-
xo: *O lleno de todo engaño, habitado de to-
da mentira, hijo del demonio, enemigo de
toda justicia, que no te causas de torcer, y
dificultar los caminos rectos del Señor. Mi-
ra sabre ty la mano poderosa de Dios; ce-
garàs, y no podrás ver el Sol en todo el
tiempo que fuere su voluntad.* Al mismo
instante se le anegaron los ojos en
noche, y tinieblas, y buscaua quien le
adiestrasse. Viendo el Proconsul el mi-
lagroso castigo, creyò, admirando la
dotrina del Señor. Arte de Dios es
cegar a vno para dar vista a otro. Re-
paro en que san Pablo parece que es-
tudio en sy este genero de castigo. El
iva precipitado a subverter los cami-
nos

VIDA DE SAN

nos rectos de Dios, quando cayò; cególe el Señor; y aora viendo que Elimas osaua intentar lo mismo, le ciega; y es pena prouidente no vea sus caminos, quien procura que otros no vean, ni oygan los de Dios.

Vé el Mago la mano del Señor sobre sy, y pierde los ojos, y buscalos en la mano de otro hombre. Esta es señal de ceguedad interior; pues solo acudiendo por apelacion interpuesta del arrepentimiento a la misma mano que le quitò la vista, pudo cobrarla.

Reconosco misterio en que en este capitulo treze de los Actos, manda el Espiritu santo que le aparten a Pablo para la obra a que le tiene destinado, y en el impieça a obrar con magestad Apostolica la còuersion de vn Procòsul, y vn milagro en el falso profeta, y muda el nòbre: sièdo assi, q̄ en el cap. àtecedete, al principio, se refiere q̄ Herodes degollo a Iacobo hermano de Iuan El Espiritu S. q̄ fue embiado por el Hijo para afsistir, y gouernar la Iglesia, viendo que la garganta de Iacobo sedienta de beuer el caliz, que Christo le auia dicho beueria, le beuiò en los filos del cuchillo, dandole
que

que beuieffe su sangre, y que era la primicia de los doze su vida, quiso suplirla con Pablo, y que el Vaso de eleccion sustituya los años que abrenuiò el caliz pretendido.

Muere Iacobo luego, y el primero, porque muerto conuiene que nauege, que enlace el arnéz, que empuñe la espada, que sin apearse de vna tempestad de nieue, en el cauallo blanco discorra de vnas en otras batallas, centelleando luzes q̄ le muestre hijo fulminante del trueno. Haga en las multitudes de infieles, que no podian contar se en su España, estragos que siempre se cuenten. Solo para España nunca parece que murió Iacobo: pues en ella, y por ella pelea difunto. Faltò para la predicacion de los Iudios, y de las Gentes, y el Espíritu santo continua su vida para la dotrina con la de san Pablo; y assi luego que falta aquella garganta, despacha sonora por el mundo esta trompa del Euangelio; enmudece el Hijo del trueno, y empieza a tronar el hijo del rayo, que le engendrò en verdadera luz, cegándole. Quien no conoce quan apretado parentesco tienē el hijo del trueno, y

el del rayo? Castigado el Mago Elymas a quien la version Syra llama Bar-Schoumo, y conuertido el Proconsul Sergio Paulo: Pablo, y los que con el estauan nauegaron de Papho a Pergè de Panfilia, y sin detenerse, passaron a Antioquia de Pisidia, y entrando el Sabado en la sinagoga, sentaronse, y despues de la leccion de la ley, y los Profetas, los Principes de la sinagoga los embiaron a dezir, si tenian algo de exortacion, y ensenança para el pueblo, que lo dixessen. Luego se leuantò Pablo, y mandando con la mano el silencio a todos, les dixo: *Varones de Israel, que temeis a Dios, oid.*

Hase de predicar la palabra de Dios con imperio, no seruilmente, sino con prontitud, y confiança en su inflexible verdad. En oyendo Pablo las palabras de los Principes de la sinagoga, se leuantò, y estendièdo el brazo preuino con la mano atencion en el auditorio, para que precediesse el decoro de las acciones a la magestad de la doctrina. Dispone los animos con halago eloquente, llamandolos varones de Israel temerosos de Dios; que el magisterio Apostolico no desdena la

cor-

cortesía. Después valiéndose de la ocasión de aver llegado quando leían la ley, y los Profetas: con los Profetas, y la ley los enseña que aquella, y las Profecias se cumplieron por los mismos Judios, crucificando a Christo Iesus. Fue tan docta, y erudita, y tan hermosamente elegante su oracion, que en acabandola, toda la sinagoga hecha aplauso de sus palabras, le pidió quisiese repetirla el Sabado siguiente al pueblo. Vióse la fuerza de la verdad, y del espíritu de Pablo, pues les agradó oír que Iesus, a quien auian dado muerte afrentosa, era el prometido, y que auia resucitado, y era solo en que en se cumplió lo que David dixo, que no contentaria Dios que a su Santo tocasse la corrupcion, que difunto tocó al mismo David. Mas al otro Sabado se vió la obstinacion de sus animos; por quienes, conociendo la David, dixo: *Hodie, si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra. Si oyereis su voz, no endurezcáis vuestros oídos.* Precepto que no obedecieron en esta ocasión; pues este Sabado oyeron su voz, y el siguiente mostraron el pedernal de sus entrañas. Esta-

ua junta innumerable multitud de las Gentes, para boluer a oír a Pablo. Los Iudios empezaro a tumultuar, diziendo que Pablo, y los suyos blasfemauā, con palabras tan sediciosas, que le obligaron a dezirles: *Vosotros que os auia des de gloriar en esta verdad, que se executò por vuestras manos en Iesus descendiente de David, la contradexis, y el bien de creerla le echais con desprecio a los Gētes. Será castigo vuestro que ellas la reciban, y llevandose la nosotros, obedecemos el mandado con que Christo Iesus nos embia a llevarles la salud eterna.* Alegraronse los Gentiles con estas nuevas en favor de sus almas, y seguian a Pablo como dolientes a su remedio vnico. Viendo los Iudios de parte del Apóstol la mayor parte de la gente, desesperados de la razon, y autoridad, imitando el ingenio del Demonio, que en Adan se valiò de la muger, para cõ la culpa apestar el linage humano, se valieron de mugeres religiosas, y honestas. Palabras son del Texto sagrado, y de los principales de la ciudad, y ocasionando moim, y persecucion cõtra Pablo, y Bernabe, los desterraron de todos los terminos de su tierra.

Siempre la hipocresia farandulera fue solariega en los Iudios. Buscan la honestidad para desuerguenças; la religion para impiedades, los generosos para vilezas; autorizan la maldad con el pretexto venerable. Y si bien san Pablo auia hecho mucho fruto en aquellas Gêtes, sintiò tãto el dexar a los Iudios en la esclauitud de su pecado, y en la pertinacia de su error, que sacudiendo el, y Bernabe el poluo de los pies contra ellos, se fueron a la ciudad de Iconia.

Esta ceremonia de sacudir el poluo de los pies mandò Christo a sus discipulos, que hiziesen donde no recibiesen su doctrina; No quiere q los passos que les llevaron la salud, lleuê poluo de tierra, que no la recibe: y pu es los impios, como dize el Psalmo 1. son como el poluo que el viento arrebatã de la superficie de la tierra, no es biẽ que sirua de calçado a los pies Apostolicos la similitud suya. Los impios, aun en semejança, y emblema, son mala compania; y poluo que los retrata, mejor es para sacudido, que lleuado. Tierra donde los Agricultores de Dios no facan otra cosa si no

VIDA DE SAN

poluo, bueluafeles en nube a los ojos y entierre su ceguera. En Icon entraron en la sinagoga, y conuertieron grande multitud de Iudios, y Griegos. Los Iudios obstinados reuelaron las Gentes contra Pablo, y Bernabe. No pudo el riezgo hazer que leuantasse la mano de la cosecha, fecundandola cõ milagros, y prodigios, que diuidieron la ciudad, asistiendo parte a los Iudios, y parte a los Apostoles. Finalmente desfrenada la rabia, y desuocado el impetu, determinaron los Iudios, y los Gent les con sus Principes d sfirmarlos cõ injurias, y apedrearlos: Entendiendolo, por guardar en sus vidas la salud de la verdad, se fueron a la ciudad de Licaonia, Listris, y Derben, y euangelizaron toda la region en contorno.

Mira ! quan grande carga diõ a Pablo Iesus, en que lleuasse por el mundo su nombre. La misma codicio san Ignacio para su sagrada Orden, con el nombre de Ie us, que an lleuado a todos los Reynos de los dos mundos, en todas partes situados de persecuciones desde su principio, cõ las quales an edificado en el prouecho vni-

uersal

uerfal su merito. Si miramos sus martyres, son infinitos a los que el peso del nombre de Iesus a derribado las cabeças, hundido los ombros, quebrado el cuerpo, y roto los braços, siendo la sangre vertida de los muertos, manantial de viuos para morir por el. Peregrinan, nauegan, predicán, enseñan, escriuen, padecen en el mar, en la tierra, en los desiertos, y poblados. Peligran en los propios, y en los estraños, y no menos, *In mari, & in falsis fratibus*, En el mar, y en los falsos hermanos. Parece que san Ignacio pronunció a sus hijos las mismas palabras quando los edificaua, que Christo a san Pablo, quando le derribò para edificarle. *Yo les enseñaré quanto conuiene q̄ padezcan por el nombre de Iesus*. Lo que les enseñó, padeciendo tan eslaunadas persecuciones en todas partes, y de todos. Parte es de la vida de san Pablo, la imitacion de toda su vida.

Auia en Listra vn hombre tullido desde su nacimiento; oyò hablar a Pablo, que mirandole, y reconociendo en el se digna de salud, alçando la voz le dixo. *Leuantate derecho sobre tus pies*. Leuantose, y anduuò. No le pidió el

VIDA DE SAN

tullido que le diesse salud; empero la fe negocia sin palabras; estas no faltaron, pues oyendo las de Pablo, ahorrò las suyas: el oye, y el Apostol vé, y luego se levanta. Que no alcançan, y obran estos dos sentidos, si se corresponden en la cõfiança de la ley de Dios y en su poder? Oír la palabra de Dios con fe sin voz, tiene eloquencia más eficaz, que muda. La fe que es ciega, trae a sy los ojos de Dios, y los de Pablo. Creer en Iesu Christo, y a sus Apostoles, y levantarse de la tierra al cielo, todo es vno.

Luego que viò esta marauilla la multitud de pueblo, dando gritos en su lengua Laconica, dixeron: *Estos hombres q̃ an descendido a nosotros, semejantes son a los Dioses*. A Bernabe llamauan Iupiter, y a Pablo Mercurio, por ser el conductor, y capitan de las palabras, y eloquencia; y el Sacerdote de Iupiter, que estaua a la entrada de la ciudad, trayendo toros coronados delante de sus puertas, queria ofrecerles sacrificio con todo el pueblo.

Es tan lubrica la Idolatria, que nadie pone el pie en ella, que no resvallo. Dizen estos que son hombres los
que

que an venido : y luego , que son semejantes a los Dioses, y consecutiua-mente, que son Dioses, y los graduan con sus nombres, y sin poderse reparar, tratan de adorarlos con victima. Es el pecado más ambicioso del hombre ; presume que puede hazer Dioses, que como hechuras suyas le sean agradecidos . Quiere Dioses caseros, que le agradezcan el auerlos hecho, y que teman que los deshaga . No con otro fin endiosaron la calentura , y la fortuna, y la guerra, y el agua, y el fuego. Estos con Dios exercitan la condicion de criados, que comen su pan, tiran sus gajes, si ruenle mal, y siempre se quexan del . Con la misma villania, que en el mundo huye el desconocido del que le hizo , huyen estos de Dios.

Las diferentes disposiciones dan ocasion a diferentes effetos de vna misma causa . El Sol con el mismo rayo endurece el lodo blando, y ablanda la cera dura. Oye el tullido hablar solamente a san Pablo, y cree, y sana. Ven en los otros obrar estos milagros en el, y idolatran; y la gloria que el doliēte dió a Dios en su siervo, para su sier

VIDA DE SAN

uo se la quieren quitar estos . Enfermedad que crece con los remedios, quien la cura la irrita.

Congojò tanto a san Pablo , y san Bernabe el ver querian adorarlos , q razgando sus vestiduras, demostraciõ de que vsauan los Iudios oyendo blasfemias (como se vio en el mal Pontifoe, oyendo en su peruerso tribunal a Christo) se arrojaron en medio de la multitud clamando: Que hazeis?

ORACION.

Nosotros hombres somos semejãtes a los demas mortales, voces q os persuadimos a dexar estos ritos injustamente vanos, y que os boluais a Dios viuo, q de la incapacidad de la nada sacò esplendidos estos volumenes del cielo, q estendio como pieles por el immenso vazio, y a pesar de las tinieblas , primeras habitadoras del mundo , que obscuras reboçaron la cara del abismo, con su palabra encendiò la luz , que repartiò su voluntad en republicas de fuego , que con caracteres de oro eseriuen de misterios encendidos los espacios del firmamẽ

to. El suspendió sobre la vasa liquida del ayre el peso de la tierra , y hizo q̄ cuerpo tan grande como graue affirmasse el pie seguro en aquella raridad leue; derribò el globo superior, y impetuoso del agua a las concauidades profundas, aprisionando las coleras de sus borrascas impacientes de limite, con prisiones debiles de arena . El criò quanto pueblo habita estos elementos, y quanto tienen, y produzē. Su magnifica piedad dispuso que las passadas generaciones pudiesen hallar la felicidad de sus caminos. Nunca ceisò su liberalidad de adeudarnos con testimonios de su clemēcia, cargandonos de beneficios , cuidando desde la grandeza de su trono de repartirnos la lluuia, dando propicios, y fertiles los tiempos al sudor de nuestra agricultura, colmando con fecundas co. echas nuestras troges , y los coraçones de alegria. Con estas palabras de san Pablo se sereno la execucion del sacrificio , y apenas se acallò el deseo de hazerle.

Muchos vassallos , y ministros ay, q̄ no solicitan para sy las prerogatiuas, y regalias de sus Principes; pocos, que
 si los

VIDA DE SAN

si los tientan con ellas, no las admitã,
 agradeciendolas a la lisonja. El que se
 las da a los mal presumidos, los gran-
 gea con hazerlos delinquentes; el q̃
 las recibe, se muestra reconocido al
 que le puede acusar quando quisiere,
 mal confiado en *no reparè, y no lo supe.*
 Esto que se vee muchas vezes, y siẽ-
 pre se castiga en criados con sus se-
 ñores, más vezes sucede à los misera-
 bles hombres cõ Dios. No son pocas
 las cosas que deuiendõse dezir, y ha-
 zer con Dios solo, mandan los hom-
 bres que se hagan con ellos, y se les
 hagan. Vno de los defetos más comu-
 nes de los hombres, es el endiosar e,
 tanto que poruerbialmente se dize
 por vituperio. Este frenesi es del a-
 mor proprio, primero artifice de la
 Idolatria. Las desordenes deste amor
 proprio preuino el primer precep-
 to, mandando amar a Dios sobre to-
 das las cosas. Y ay quien por sy mis-
 mo ama vna cosa sola más q̃ a Dios.
 Llaman semejantes a los Dioses a S.
 Pablo, y a san Bernabe: dizen, que el
 vno es Iupiter, y el otro Mercurio: co-
 mo estos eran demonios, y el com-
 pararlos cõ ellos oprobrios, desprecia-
 ronle;

ronle; mas quando vieron al Sacerdote venir a su puerta con victima a ofrecerles sacrificio, y adoracion, regalía de solo el Dios verdadero que predicauan, entonces se rasgan las tunicas. y gritan su mortalidad, y pregonan la sola Magestad soberana, a quien solo se deue: lecion que siendo tan sacrosanta, no se desdena de ser politica.

Luego que reprimió Pablo la ceguedad de aquella gente, que le queria erigir altares, sobrevinieron vnos Judios de Achaya, y de Icon, y háziendo el officio de zizaña, persuadieron al pueblo a que apedreasen a Pablo; apedrearonele con tal furia, que ya por muerto le arrojaron fuera de la ciudad.

Infinitas vezes se á mostrado con sus aplausos el pueblo, semejante al humo, que siendo produccion de la claridad de la llama, hizo obscuro la noche, y afea; ahoga en sus globos las centellas que levanta, quando juntamente las dexa ver resplandecientes, y las apaga en hollin. Es la plebe poluora en cohete, que tocada levemente de qualquier chispa, le sube con brauatas de rayo, le ostenta en los có-

VIDA DE SAN

fines de las nubes estrella, y le haze descender, confessando en ceniza las ridiculas brauatas del papel. Juntamente se leen, y lloran estos successos en las historias humanas.

No me espanto que los hombres no escarmienten en estos escandalos; todos se juzgan diferentes, y auantajados en meritos a los justiciados de la liuidad popular. No culpan la plebe, sino a los que, no teniendo las prendas que de sy presumen, se fiarõ della. Mas qual espíritu sacrilego no descaecera para su aduertencia deste deuaneo, auiendo visto la entrada de Cristo Iesus Dios, y hombre verdadero, en Ierusalen, con triunfo lleno de magestad, y resonando en soberanas aclamaciones? El Domingo le dió los ramos, para darle el Viernes el tronco más desnudo; al hombranle cõ sus vestiduras las calles, y otro dia echaron fuertes sobre la saya, esparcen con las manos a sus piés las palmas, y luego ponen en su rosario las palmas de sus manos. Esta mudança q̄ padeoió del pueblo Christo, para cumplir las profecias, predico Pablo para cumplir con su officio. Los mismos q̄
le lla-

le llamauã Dios cõ nomòre de Mercurio, y con terquedad porfiãuã para adorarle con sacrificio, instantaneamente le apredrean.

Las capas que el guardó quando apedrearon a Esteuan, le guardaron estas piedras, y con ellas tãtea la prouidẽcia de Dios el desquite de aquella culpa. Si el que no admite la adoracion vsurpada, es apedreado, quien la admite sin tener preuenida la muerte, y la ruina, añade a lo delincente lo necio.

Salieron los discípulos ansí osos de hallar el cuerpo de Pablo para darle sepultura, y despues de auer, con muchas lagrimas, desembuelto el cãpo, le vieron uiuo. Era Vaso de eleccion, y las piedras pudieron abollarle, y no romperle. Mas tuuieron Bernabe, y los demas, que hazer en resucitar del susto, que Pablo de las heridas. El dia siguiente, Pablo, y Bernabe se encaminaron a Derben, y despues de auer predicado en aquella ciudad el Euãgelio, y enseñado a muchos, passaron a Listra, y a Icon, y a Antioquã, confirmãdo en la Fé las almas de los discípulos, que en ellas auia adquirido a
precio

VIDA DE SAN

precio de sangre, y persecuciones, exhortandolos a que permaneciesse en la Ley de Iesu Christo, sin dar lugar a que las amenazas, y los trabajos acobardassen sus espiritus; porque de la manera que con los golpes del martillo se afirma el clauo, y con el peso q̄ lleva el nauio por lastre se assegura, assi la Fè se arraiga en los coraçones; por lo qual conuiene, que entremos en el Reyno de Dios por el passo que nos abre en sudor, y lagrimas la aduersidad. Este camino que os enseñamos es el mismo que frequentan, y repiten nuestros passos, deslizado en nuestra sangre, por encaminaros al verdadero descanso, cuyo precio es el padecer. Esto aprendimos del mismo Señor de la gloria que os prometemos, que de su Eterno Padre a su costa nos la comprò más cara, por dar nos caudal para poder adquirirlo. Y auiendolos constituido Presbyteros en todas las Iglesias, en feruiente oracion, y ayunos los encomendaron al Señor en quien creían. Y passando por Pisidia entrarò en Panfilia, y publicado la palabra de Dios en Perge, descendieron en Atalia, y desde alli

naue

nauegaron a Antioquia . En llegando congregaron la Iglesia , y refirierno quãtas maravillas, y misericordias auia con ellos obrado el Señor, abriendo a las Gentes la puerta de su Fé, y detuvieronse no poco tiempo con los discipulos . Vuó algunos de Iudea , que dezian a los hermanos que seguian la ley de Iesu Christo : Si no os circuncidais, segun la ley de Moysen, no podeis salvaros. Contradixeron esto cõ zelosa vehemencia Pablo, y Bernabe, por lo qual de comun consentimiẽto decretaron, que Pablo, y Bernabe, y varones de los vnos, y de los otros acudiesen a los Apostoles, y Presbyteros que estauã en Gerusalen, y les pidiesen la determinacion desta controversia . En prosecucion desta causa se pusieron en camino , y passando por Fenicia, y Samaria refirierõ la conuersion de las Gentes de que recibieron aquellas Iglesias grande gozo espiritual . Llegaron a Gerusalen, donde fueron recibidos de los Apostoles , y ancianos, a quienes dierõ cuenta de los progressos que el Euangelio de Iesu Christo auia hecho en las Gentes por su predicacion,

Que

VIDA DE SAN

Que atenta está la contradición de los Hebreos ala verdad del Euágelio! Luego que oyeron estas palabras algunos Judios de la secta de los Fariseos, q̄ se auian reduzido, se leuantarõ diziendo, que conuenia que se circũcidassen los que se conuertiesse de las Gêtes, y se les ordenasse la obseruancia de la Ley de Moysen. A determinar lo que conuenia en este caso se juntaron los Apostoles, y los ancianos; fue grande la conferencia: emperò como cabeça, y Principe del Apostolado, leuantandose Simon Pedro, dixo.

ORACION DE SAN PEDRO.

V Arones, que militais en el Euágelio de Iesu Christo, nuestros hermanos en la Fé verdadera. Vosotros sabeis que desde los dias antiguos de terminò Dios que por mi boca oyessen las Gentes la palabra de su Euangelio, y oyendola, creyessẽ en su Hijo vnigenito; y aquel Señor cuyos ojos desde la magestad de su trono leen los retiramientos del coraçon humano, legalizò esta verdad, concedien-
doles

doles el Espíritu santo, sin differenciar los en esto de nosotros, por auerlos purificado las almas con la Fè que los hizo semejantes a nosotros, y pueblo fuyo. Porque pues aora, con resabios de vuestra dureza ingrata a sus beneficios, tentais a la clemencia de Dios, que os es, y a fido tan fauorable, pretendiendo se cargue sobre las ceruices de los discipulos el yugo pesado, que ni nuestros padres, ni nosotros pudimos sufrir? Que pues procurais, ó para que añadis carga molesta, que nos vença los ombros, quando firmemente creemos que por la gracia de Iesu Christo nos emos de saluar, como se saluaron ellos.

Siguiose a estas palabras el silencio cõ q oian todos a Pablo, y a Bernabe, q en testimonio del razonamiẽto de S. Pedro referia los prodigios, marauillas, y misericordias q por ellos auia Dios obrado cõ las Gẽtes. Y despues q pusierõ fin a su relacion, Iacobo, llamado hermano del Señor, como Obispo de Gerusalẽ, electo por los Apostoles, respondió con estas palabras.

VIDA DE SAN

ORACION DE SAN IACOBO.

V Arones fieles, y hermanos en la Fè, oídme. Oído aueis a Simon, como Dios determinò en el principio sacar pueblo escogido para gloria de su nombre de las Gentes prostradas con el error de la Idolatria. En esto conuiene las voces de los Profetas; así lo escriuiò Amós: *Despues desto boluerè, y edificarè otra vez el tabernaculo de Dauid, el qual fue derribado, y repararè sus ruinas, y le edificarè de nueuo, para que los demás hombres busquen al Señor, y todas las Gentes, sobre las quales se inuocare mi nombre, dize Dios, que hizo todas las cosas en el cielo, y la tierra.* Eternamente supo Dios todas estas obras suyas con soberana prescencia, que suauemente lo dispone todo; por lo qual juzgo, que no se deue entristecer, ni affigir a los que de las Gentes son llamados a ser pueblo de Dios; basta escriuirles que se abstengan del contagio inmundo de la Idolatria, del adulterio, de la carne sufocada, y de la sangre, atiendan a dispo-

ner sus almas para que sean capaces de la gracia del Euangelio, y de canfen del cuidado de la ley de Moysen, pues en todas las ciudades ay sinagogas que la predicā, y donde se lee los Sabbados. Agradò a los Apostoles, y ancianos, con toda la Igleſia, esta disposicion, y que partiessen a Antioquia varones escogidos entre todos, con Pablo, y Bernabe, y Iuda llamado Barsabas, y Sila, ministros entre los demas auentajados. Dieronles cartas, segun la propolicion de san Pedro, con la nota de san Iacobo, y con recomendacion de los que las lleuauan, y remitiendose a ellos en lo que auian oido. Despedidos de la Igleſia, llegaron a Antioquia, juntaron el pueblo, leyeron en publico las cartas, y con ellas recibieron consuelo grande, y alegria. Iudas, y Sila, como fueſſen Profetas, con eleg ntes palabras, y exortaciones confirmaron a los creyentes en la verdad de la Fé; y despues de auerse detenido algun tiempo, fueron remitidos a los Apostoles, para que testificassen su obediencia, y su gozo. Sila determino quedarse con ellos; san Pablo, y san Bernabe asistian en Antioquia co

E

otros

VIDA DE SAN

otros muchos , enseñando la palabra
 de Dios. Despues de algunos dias di-
 xo Pablo a Bernabe : *Tien po es ya de*
boluer a visitar por todas las ciudades a
nuestros hermanos , a quienes predicamos
el Euangelio. para reconocer como perma-
necen en la verdad . Bernabe queria q̄
 fuesse con ellos Iuan , que llamauan
 Marco, Pablo no queria que se junta-
 se con ellos, por auerse apartado de-
 llos desde Panfilia, y no auer profegui-
 do en la obra, que lleuauã a su cargo.
 Fue tan feuera la cõtienda de los dos,
 que el vno se apartò del otro. Berna-
 be lleuando consigo a Marco , naue-
 go a Cipro ; Pablo acompañado de
 Sila , y encomendandole a la gracia
 del Señor los discipulos, peregrinó la
 Siria, y Cilicia, fortaleciendo en la Ley
 de Iesu Christo las Iglesias.

A PARTANSE PABLO, Y BERNABE.

ESta diffencion , y apartamiento
 de dos tan santos Apostoles a pu-
 esto en cuidado el estudio de mu-
 chos. Yo, quando menos, ocasion ha-
 llo en el Texto para que dos tan grã-
 des ministros, y escogidos por el Es-
 piri-

piritu santo, que tanto auian peregrinado, y padecido juntos por el nombre de Iesu Christo, se diuidiessen. Hallo por mejor camino para entenderlo, buscar antes el misterio q̄ tuuo, que la causa. Persuadome que el Espíritu santo, que dixo a los discipulos que le apartassen a Pablo, y Bernabe, los apartò aora para sy.

Preceda aduertencia genealogica. Iuan, llamado Marco, era pariente muy cercano de Bernabe, y diferente de san Marcos Euangelista, a quien nunca llamaron Iuan. Siguo en esto a Hipolito, Doroteo, Geronimo, y Isidoro, cuya opinion tiene Baronio, no obstante que afirman lo contrario Ecumenio, Victor Antioqueno, Eutymio, y Origenes citado por Sixto Senense. Fauorece esta parte Clemente Romano, quando dize que Marco, el que assistio a san Pablo, escriuiò el Euangelio; empero hazeme fuerza, que quando Marco Euangelista estaua en Roma, de donde pasó a Alexandria, Egypto, y Lybia (como consta de Atanasio) Iuan, que se llama ua Marco, assistia en Gerusalé a Bernabe su tio, y a Pablo. Era hijo de Ma-

VIDA DE SAN

ria , en cuya casa en Gerusalen entrò san Pedro , quando el Angel le sacò de la prision, cap. 12. ves. 12. *Consi-deransque venit ad domum Mariæ matris Ioannis, qui cognominatus est Marcus, ubi erant multi congregati, & orantes. Consi-derando Pedro en el socorro celestial, lle-gò a la casa de Maria madre de Iuan, que se dize Marcos, adonde estauan muchos juntos, y orando.* Lorino tiene que esta casa era la misma, donde sobre los A- postoles baxò el Espiritu santo , de- clarando con mucha erudicion la pa- labra *Cænaculum*, que se lee en el ver- so 13. del 1. cap. Quando esto no fue- se assi, se logra la erudicion en la cõ- jetura. Lo que no puede dudarse de- sta casa de Maria, madre de Iuan Mar- co, es que en ella se recogian los A- postoles, y discipulos a orar, y que san Pedro era en ella frequente, y tan co- nocido, que por la voz, sabiendo que estaua preso, de noche, y adeshora le conociò la criada: Con esta noticia encenderè luzes a la obscuridad de- sta diffencion de Bernabe , y Pablo, y al desden que Iuan , llamado Marco, padeciò en la causa por que san Pa- blo no le queria llevar consigo. Es
muy

muy abundante de doctrina selecta en este suceso el doctissimo Padre Lorino, que declarando el vers. 5. del cap. 13. *Habebant autem, & Ioannem in ministerio. Teman a Iuan consigo en su ministerio*, dize se deve entender, no en la predicacion, y ensenanza, sino en asistirlos, y en tanto que Pablo, y Bernabe predicaua, cuidar de los pobres, y otras cosas necessarias, y conuocar la gente, y auditorio. En este sentido aprueua el doctissimo Doctor, y Comendador Benedicto Arias Montano. Y declarando el vers. 13. del mismo cap. que fue el que le ocasionò el desden de Pablo, causa de esta diferencia. *Ioannes autem discedens ab eis, reuersus est Hierosolymam. Apartandose Iuan, se boluò a Gerusalen*, se lee consecutiualemente por explicacion en Lorino: *Nolens tot itinera conficere, & subire pericula. No queriendo hazer tan larga peregrinacion, y exponerse a tantos pelgros*. Palabras de san Chrysostomo, y Ecumenio. Y el mismo doctissimo Padre dize que esta fue la causa de no querer san Pablo llevar consigo a Iuan, que vna vez auia flaqueado.

Dexando en la veneracion que se

VIDA DE SAN

deue la explicacion del gran Padre, idea de la eloquēcia, intentarē de lavar este lugar en consideracion pacifica de esta disſencion, que suena enojo, y asi lo exprime la palabra Griega *Paroxifmos*, contienda, y concitaciō casi enojada; y juntamente aliuuar de temor la partida de Iuan, por auerle defendido san Bernabe, dexando justificado, y exemplar el rigor feuero de san Pablo.

No consta del Texto q̄ Iuan Marco se apartasse de Bernabe, y Pablo por escusar caminos, ni peligros; ni dize otra cosa, sinò que boluia a Gerusalen, donde en la casa de su madre solamente hallauan los Apostoles refugio, y los discipulos amparo, y quien los ministrasse, y diesse comodidad para la oracion; y el mostrarse solcito de la seguridad deste solo refugio de los Apostoles, y creyentes, y del amparo de su madre viuda, no era de menos vtilidad a la Iglesia en ius primeros principios, que acompañar en los caminos a Pablo, y a Bernabe. Y si bien no se lee este intento, se colige de que quando, dexādolos, se partió Iuan para Gerusalen, ni Bernabe
fu

su pariente se lo contradixo , ni san Pablo se lo riñó . Como , pues , cosa tan justa pudo ocasionar contienda, y apartamiento de dos compañeros tã grandes ? Dispuso solo el Espíritu santo por medio de Iuan Marco, no por culpa. No toda concordia es buena. Christo vino a apartar al hijo contra su padre . La concordia entre los ladrones, y malhechores, es pernicioso. Reconciliarle, y hazerse amigos los contrarios, es vrtud, y precepto; y para condenar a muerte al Hijo de Dios , se reconciliaron , y hizieron amigos Pilatos. y Caifas. No toda vnion es fuerte. El exercito de Xerxes, en que se vnieron tan innumerables multitudes, tuvo en la excessiua vnion la debilidad. Por el contrario, no toda diuisiõ es flaca . En Gedeon lo enseñó Dios, que le mando diuidir dos vezes la vnidad de su exercito , y quanto mas apartaua del, mas se fortalecia.

Sabe la discordia , y la diuision ser medio , y tal , que vsa Dios del para grandes fines de su prouidencia. Era vno mismo el labio de todos los hombres en la tierra, vna misma lengua hablaban todos, y hallandose en las cã-

VIDA DE SAN

pañas de Senaar, determinaron de cozer ladrillos, y disponer betun para cimientos, y despues de preuenidos estos materiales, dixeron: *Fabriquemos una torre tan alta, que los chopiteles tropiecen en el cielo, y en su altura conuersándose con las estrellas, celebremos nuestro nombre, y sea padron de nuestro poder en los confines del Sol, antes que nos diuidamos por la tierra.*

Desatinada es la locura de la soberuia? Puede llegar al cielo el hombre con la oracion, no puede cō ladrillos, y cal; suda por lo imposible, y dexa lo facil, y vtil. Era necesario que se diuidiesse, y poblasse la tierra; y ellos aunados querian introducir cal, y ladrillos en el concauo de la Luna. Dize el Texto sagrado, que descendio Dios a ver la torre, y la ciudad q̄ edificauan los hijos de Adan, y dixo: *Este es un pueblo solo, y todos tienen una habla; y hasta que pongan en execucion su obra, no la dexaràn; baxemos, y confundamosles las lenguas, y no entienda el vno el leguage del otro. Atque ita diuisit eos Dominus ex illo loco in vniuersas terras, & cessauerunt edificare ciuitatem. Desta manera los diuidió Dios de aquel lugar*
per

portoda la tierra, y cesarõ en la fabrica de la ciudad. Quan importante es a vezes la diuision de los hombres, se conoce en que Dios, segun emos visto, baxo a hazerla, y defatar la vnion de sus intentos, y labios. Puede auer discordia en los medios, y en la misma concordia en los fines; deste genero fue la de san Bernabe. y san Pablo.

Afsistio el Espiritu santo a diuidirlos por todas las tierras, como Dios a los hijos de Adan para que las poblasen, a estos Apostoles para llevarlas el Euangelio; y como empeçaua a fũdarse la Monarquia de la Iglesia vniuersal M. litante, conuenia que vno dellos afsistiese a conseruar lo mucho que con la predicacion auia adquirido, y el otro adquirir algo de lo mucho que restaua; y prosiguiendo el estilo del Hijo el Espiritu santo, como el los embio, diuidiendolos de dos en dos, aora continuando aquel gouierno los diuide, para embiarlos de dos en dos, a Pablo con Sila, y a Bernabe con Iuan; lo qual resulto de la seueridad con que Pablo quiso que se afsistiese a las palabras de Christo, quando dixo que por el se auia de

VIDA DE SAN

dexar, y apartarse de la madre, y del padre, y aborrecer la misma vida. Acordose desto, como supo que los dexó por irse a Gerusalen, donde tenia su madre, y su casa. Bernabe con ternura considero que se auia apartado, y dexado su casa, y su madre por asistirlos en la palabra de Dios, y que si los auia dexado, auia sido por zelo de asistir al abrigo de los Apostoles, y discipulos en Gerusalen: lo que mostraua auiendo buuelto a buscarlos, en q̄ cumplia con las mismas palabras de Christo, dexando por el su madre. Pablo consideraua que quien vna vez los dexo, los dexaria; Bernabe, que quien los auia buuelto a buscar, no queria dexarlos. Siruióse desta diferencia, en entrambos santa y zelosa, el Espíritu santo, para que Bernabe, lleuando consigo a Iuan, passasse a Cipro, y Pablo, cō Sila, a Siria, y a Cilicia peregrinando todas aquellas Regiones, y confirmando las Iglesias en la verdad de la Fe, que con la predicacion del Euangelio auia fundado, mã dandoles guardar los preceptos de los Apostoles, y ancianos. Diuidieróse, como el velo del templo en la mu-
erte

erte de Christo , para que se descubriessè lo que estaua a la sombra de la Ley vieja : no se diuidieron como la vestidura de Christo, por la qual entienden los Santos la vnion de su enseñanza, y doctrina, pues entrambos se apartauan juntos a vn mismo fin. Entre los Santos alguna vez la vnion zelosa se á oido con palabras de diferencia.

*DIFERENCIA ENTRE
San Pedro, y San Pablo.*

NO solo se viò esto en san Bernabe con san Pablo, sinò más belicosamente en san Pablo con san Pedro; de que resultò graue, y larga cõtrouersia entre san Geronimo , y san Agustín. Dexaré la de S. Basilio Magno, y san Iuan Chrysostomo, en la qual por no admitir Chrysostomo el Obispado, como Basilio le admitió, no solo se apartò del, sino procurò esconderse. En la qual diferencia vuo de parte de S. Basilio tan repetidas quejas , como se leen en el libro de *Sacerdotio* q̄ escriuiò Chrysostomo; siendo assi que vnos , y otros seguian vi

E 5

viage

VIDA DE SAN

viage por diferentes veredas . Valga por todos los exemplos la contienda de san Pablo con san Pedro por ser accion de su vida , y de las mayores. Escriuela san Pablo en el cap. 2. de la Epistola ad Galatas (no se refiere en los Actos Apostolicos;) tize: *Que despues de catorze años boluió a Gerusalem otra vez, trayendo por companeros a Bernabe, y a Tito. Subi a Gerusa' en esta segunda vez, por auerme sido ordenado en reuelacion, y conferi con ellos el Euangelio que predico a las Gentes.* Dize esto, porque le predicaua sin nombrar en el la circuncision, ni otra alguna carga de la ley: no porque viniessse a conferirle con los Apostoles, para ver si differia del que ellos predicauan; que esto despues de catorze años, y más de predicacion en todo el mundo, vuiera sido inaduertencia, y dañoso. Ninguna destas cosas pu do haber en san Pablo. Lleguemos al suceso: *Cum Petrus venisset a Antiochiam, in faciem eius restiti.* Como pedro viuiessse a Antioquia, le contradixe en su cara; y añade: *Quia reprehensibilis esset.* Porque era reprehensibile. *Oti categnomenos in,* buelue la Interlineal de Benedicto Arias Montano,

no, *quia notandus erat, por ser digno de nota*. Aduirto, que la misma palabra Griega se puede entender, *porque auia sido reprehendido, ó notado*; así lo siente el muy docto, y erudito Padre Gutierre de Trejo Placentino de la Orden Serafica en su lib. cuyo titulo es *Paradisus deliciarum Pauli Apostoli*; y es muy a propósito del intento de san Pablo. Fauorece este sentido la versión Syra. *Cum autem venit Kipho Antiochiam, in faciem ipsius illum coargui, quoniam offendebantur in eo. Como viniesse Kipho, quiere dezir Kephas a Antioquia, en su misma cara le argui, porque muchos se offendian, ó escandalizauan en el*. Ceñudo semblante tienen estas palabras entre el Principe del Apostolado, y el Apostol por excelencia. Aun crece el rigor en lo que le dixo: *Empero como viesse que no caminauan reñamente a la verdad del Euangelio, dixe a Cephas delante de todos: Si tu siendo Iudio, viues como Gentil, y no como Iudio, porque fuerças a las Gentes a que judaizen? Nosotros por naturaleza Iudios, y no pecadores de las Gentes, sabemos que el hombre no se justifica por las obras, y cerimonia de la ley vieja, sino por la Fe de Iesu Christo.*

Ref-

VIDA DE SAN

Resta saber la ocasion porque Dios con reuelacion mandò a S. Pablo venir a dezir tales palabras a san Pedro: El mismo Apostol la declara diziendo: *Porque antes que algunos viese de Gerusalen, donde estaua Iacobo, llamado hermano del Señor, comia Pedro con los Gētiles; luego que vieron se retiraua, y escondia, temiendo a los que eran de la circuncision, y los demas Iudios consentian en la dissimulacion con el, de tal manera, que hasta Bernabe era llevado por ellos a la misma dissimulacion.* Prouaré que san Pedro fue reprehensible, no por culpa fuya, sino para corregir la de otros; y que fue arte de san Pablo reprehēderle en su cara delante de todos, para que a costa de tan santa mortificaciō de S. Pedro en responder con silencio tan conuencido a tan seueras palabras, despejassen de verguença obstinada su presuncion, para ceder en la circuncisiō a aquellos que no dauā lugar libre a la verdad, y al deseo del Principe de los Apostoles. Si lo reprehendiera en ellos, se irritaran, y acabaran de perderse; mas como lo reprehendio en san Pedro, que por el estado de la Iglesia recién nacida lo

permi

permitia , y le vieron conuencido y mudo, hallando con que autorizar su rendimiento , facilmente se dexaron encaminar. Estauan tan concordados los espíritus de los dos Apostoles , q̄ me persuado a que la reuelacion , q̄ ordenò a Pablo que viniesse a buscar a Pedro, la auia tenido Pedro de que venia, Pablo y a que . Estilo de Dios, que le vimos quando reuelò primero a Pablo, q̄ venia Ananias a darle vista, y luego reuelò a Ananias dõde estaua Pablo, y que fuesse a darsela S. Pedro quando los Escribas, y Fariseos le preguntarõ si se podia repudiar la propria muger (cosa q̄ Moysè ordeno) auia oido a Christo, q̄ al principio no fue assi, e- pero q̄ Moysè lo permitio por la dureza de sus coraçones: palabras en q̄ no cõdenò la permission, y tolerãcia de Moysen, sino la obstinacion, y entrañas de los Iudios; y viose con ellos en el mismo trance de que Christo absoluió a Moysen, y no a ellos.

Auia visto comer a Christo con el Publicano, y oido lo que respondiò a los que se lo murmurauan . Luego q̄ Pedro fue a Gerusalen , como se lee en el cap. 11, le argutan los que eran
de li

VIDA DE SAN

de la circuncision, diciendo: *Porque te mezclaste cõ los hombres q; e no estan circuncidados, y comes con ellos?* Respondiõ les Pedro la vision, viõ en Iope del lienço de quatro cabos, que cayendo desde el cielo, llegaua hasta donde estaua; que en el venian todas las bestias, y fieras, y reptibles, y aues de la tierra, y que oyõ vna voz que le dixo: *Pedro leuantate, mata, y come.* Respondiõ: *Señor, no comere de ninguna manera: porque en mi boca no à de entrar cosa comun, è immunda.* Respondiõ segunda vez la voz del cielo: *No comerás tu lo q; Dios purificò?* Esto repitiõ tres vezes, y la aparicion se boluiõ al cielo. Esto pudo responder Pedro a Pablo, como lo respondiõ á estos, por la misma ocasion, y en quanto al tolerar la circuncision, el lugar referido del diuorcio; mas porque conuenia, para disponer a la dotrina del Euâgelio, que se mostrasse conuencido de la reprehension de san Pablo, enmudecio.

A esta que llaman en S. Pedro dis-
simulacion, palabra que tiene confi-
nes achacosos, yo la llamo prudencia
diuinamente politica, y tan altamen-
te diuina, que llamandola simulacion
san

San Geronimo, dize: *In defensione Petri, utilem simulationem, & assumendam in tempore. Dissimulacion util, y que deve imitarse a su tiempo.* Enseñanos esto el exemplo de Iehu Rey de Israel, que como no pudiesse dar muerte a los sacerdotes de Baal, sino fingiendose querer adorar el Idolo, dixo: *Acab sirvuo a Baal en pocos, yo le seruire en muchos; para lo qual llamadme luego todos los sacerdotes, y ministros de Baal.* Vinierõ todos, y entrando en el templo, a cada vno pusieron vna estola. Iehu auia preuenido afuera ochenta varones, a quien diò esta orden: *Por qualquier hõbre destos que escapare viuo de vuestras manos, morireis vosotros.* Y en el 4.º de los Reyes cap. 10. Dauid desfigurò su cara delante de Achis, por no ser conocido, con visages, y acciones, y defaliño tan grande, que dixo el Rey: *Pues visteis este hombre loco, para que me le traxisteis? Faltarnos furiosos? Traxisteis acaso para que hiziesse desatinos en mi presencia?* Y añade a esto con el engaño que Ioseph burlo a sus hermanos acuiandolos de ladrones; y que se lee en S. Lucas capit. 8. que Christo *Firxit se longius ire.* Pondera el grande Santo Doctor

VIDA DE SNA

Doctor, y Padre, que como siendo precepto entre los más humildes hermanos, *Corripi eum inter te, & ipsum solum. Reprehendele entre ty, y el solo;* uno fuera con voluntad, y consentimiento de Pedro, tan asperamente en la cara, y delante de todos le auya de reprehender Pablo? Pone vn exemplo de los Letrados, que vió en Roma siédo mancebo, que en las causas que vnos defendian contra otros, se mostrauan tan rigurosamente contrarios en las palabras, que parecian reñir, y no abogar, y todo esto sufrían vnos a otros por assegurar a las partes que no preuaticauan. Que pues, colge, diuieron hazer las dos columnas del Apostolado, en el pleito en que discordes litigauan Gentiles, y Judios, fino que con su dissimulada contienda se pacificassen los creyentes, y có su santa dissencion la Fé de la Iglesia se concordasse? Escoto en el 4. de las Sentencias, distinct. 5. quæst. 4. afirma fue reprehensible S. Pedro por quatro razones. La primera, porque no se acomodaua a la regla, *Dum fueris Romæ, Romano uiuito more.* Este verso no es digno de ser regla a los Apóstolo.

postoles , por ser aforismo popular , y lego . Los Santos no an de viuir con las costumbres de las ciudades , sinò con las decentes a la verdad que professan ; y este verso encamina al pueblo por el trato ciuil al hallamiento bien quisto con los estrangeros , y es politico seglar . La segunda , porque daua ocasion a las Gentes ; siendo asì , que el Apostol con la comunicacion , y tolerancia las disponia , como Medico , a la salud . La tercera , porque tenia vna cosa en el coraçon , y otra en las obras . Esto no era reprehensible por culpa , pues lo que obraua differente de lo que tenia en el coraçon , era medio para que todos obrassen lo q̄ en el coraçon tenia . La quarta , porque no vsaua de la autoridad de Pastor , siendo subditos suyos los discipulos que auia embiado . Iacobo ; por lo qual el temor de Pedro no es el que escusa , por no caer en constante varon , antes era escādalo a los Fariseos . No temia Pedro el escandalo actiuo por su parte , sino el passiuo , que ellos podian tomarle , no sabiendo que aquel recato era negociacion para su intento , y no miedo . Qual accion más de

VIDA DE SAN

de Pastor , que por guardar sus rebaños, querer que le muerdan a el, y no a sus ouejas ? Lo que le sucedió a san Pedro en esta ocasion; pues san Pablo hincò en el los dientes de la reprehension, y no en los Iudios, ni en las Gêtes. No se muestra más fauorable a san Pedro el R. Padre Cornelio á Lápide, sobre este suceso, que el Doctor Sutil ; antes expressando su parecer, dize: *Dico ergo a primò. In hoc Petri factò fuit aliquod peccatum, non erroris in Fide, ut quidam temerè asseruerunt, sed in factò incautè, videlicet simulationis, & professionis Iudaismi, quodque scandalum daret Genibus ut sec'i iuduzarent. Digo lo primero, que en este caso de Pedro vuo algũ pecado; no de error en lo Fe, como algunos affirmaron temerariamente, sinò en el hecho de poca aduertencia, conuiene saber, de disimulacion, y profesion del Iudaismo, el qual daua escandalo a las Gentes para que Iudaizaran con el.* Estas circunstancias que refiere por grauamẽ deste pecado, segun lo q̄ dixo Christo del que escandalizaua vno de los mas pequeños, no dan lugar a lo que el mismo doctissimo Padre dize segundariamente, cuyas son estas palabras:

bras: *Dico secundo, Hoc tamen peccatum Petri leue fuit, & veniale, aut materiale tantum ex inconsideratione nimirum, vel defectu luminis, & prudentiæ. Digo lo segundo, que este pecado de Pedro fue leue, y venial, o material solamēte, conuiene saber, por inconsideracion, o defecto de luz, y de prudencia.*

Tanto me disuenan en la cabeza del Apostolado, escogida por Christo entre los demas, y despues de la venida del Espiritu Santo, las palabras, *inconsideracion, defecto de luz y de prudēcia*, como pecado en su santidad. Puede ser que yo como hombre desvariado de paços tropiece andando *à lapide ad lapidem*, de vna piedra a otra; pues lo son el Comentador citado, y el Apostol Pedro.

En su primera assercion el doctissimo P. Cornelio dà al pecado de san Pedro tales grauamenes, que la segunda, al parecer, le halla con más aparato del que requiere pecado leue, y venial, o material: si ya no es q̄ en el segundo parecer mitiga el primero; empero tengo por difícil dar por pecado aquella simulacion, y llamarla profesion del Iudaismo, y que S. Pedro

VIDA DE SAN

dro daua escandalo a las Gētes, para que judaizaran con el, y achicar la culpa a leue, y venial. *Vnusquisque abūdet in sensu suo.*

La ocasion para esta diferencia en el sentir, an fido, la accion que exprime dezir: *Restiti in faciem Petri, quia reprehensibilis erat. Gentiliter viuis, Gentes cogis Iudizare. Simulationi eius consenserunt cæteri Iudæi*; y la más graue: *Sed cum vidissem quod non rectè ambularent ad veritatem Euangelij*. Y como en ellas se oygan cargos tan crimosos, parece que si no ay culpa en Pedro, es forçoso la aya en Pablo.

San Geronimo reuerente a entrābos, aparta la culpa del vno, y del otro, por las razones que è referido; y siguiendole, desharé el nublado, y tēpestad destas clausulas. Sea la primera, *Empero como viesse que caminarian reñtos a la verdad del Evangelio*. Esta voz, *caminar reñtos* exprime la palabra Griega, *Ortopodousi*, que responde al Hebreo, *Isscher*, y *Iasschar*, andar con el pie derecho, de tal manera que ni se aparte del a vno, y otro lado.

Todos sienten que esto no lo dixo Pablo por san Pedro; y conuence-se de

se de que en esta clausula habla en plural con las Gentes, y los Iudios, q̄ eran impedimento a la libertad del Euangelio, que san Pedro disponia cō tolerancia, por no perder lo que en ellos tenia adquirido para la Iglesia. En las demás palabras de aspera reprehension razōna en singular, y nōbra a Pedro con quien habla; en que manifiestamente se vee le dexa libre de aquellas que le dieron la ocasion a estas. Luego legitimamēte se colige, que porque vió q̄ Iudios, y Gentiles, que ya tenian nombre de discipulos, no caminauan derechamente a la verdad del euangelio, *Restitit in faciem Petri. Reprehendiò a Pedro en la cara*; y de aquella culpa, que fue por lo que el dize le reprehendiò, y de que era reprehēfible, le excluye. Ya è dicho que san Pedro era reprehēfible, no para corregir su pecado, sino para que con su reprehension, por ser el medio más seguro, se emmendasse el ageno, y encaminasse a los que no ibā rectos a la verdad del Euangelio. No es la vez primera que a Pedro se le an dicho palabras de sumo rīgor en la cara, yendo encaminadas a otro. Esta-

VIDA DE SAN

ua Christo diziendo auia de ser preso, y afrentado, y puesto en la Cruz; y enternecido Pedro, le dixo: *Absit a te Domine. Señor, esto se aparte de ty;* y dizele Christo: *Vade retrò post me Sathana quia scandalum es mihi. Vere lexos de my Satanas, porque me escandalizas.* Ninguno a dicho que pecò Pedro enterneciéndose de oír auia su M estro, y Señor de morir afrentosamente, y padecer tan viles vltrajcs. Y todos dizen, que no era el a quien llamó Satanas, y echaua lexos de sy, porque le era escandalo, tinò al mismo Satanas, que sospechoso, valiendose del amor de Pedro, empeçò aqui a disuadir la muerte de Christo, que conjeturaua remedio del mundo; lo que despues profeguiò, vsando de la aduertencia en la muger de Pilato. No estrenan por el delito ageno los oidos de Pedro las palabras enojadas, y defabridas de Pablo. Mucho mas rigurosas fueron las de Christo, donde tambien se acusa el escandalo, que se adelantatò a disponerle a estos. Reñir a vno, para enseñanza de otro, ya vemos es metodo sacrosanto, con que se califica nuestro prouerbio Español: *A ty te lo*

te lo digo, oyelo tu.

Pasemos a la palabra *Disimular*. Dexo que en el gouerno humano es alma de la prudencia politica, sin la qual no se puede gouernar. Iob alega la disimulacion por merito, quando dize: *Nonne disimulaui? Nonne quietè? A caso yo no disimule? No quietè mi spiritu?* Qual mayor disimulacion, que aquella toberana con que el Padre eterno embió a su eterno, y vnigenito Hijo, no solo hecho hombre, siendo Dios, sino aun disimulándole el ser hombre, dándole para que le sea cuna vn pesebre, y por compañía las bestias, y por mantillas las pajas, y por abrigo la nieue de Deziembre, en vn portal, donde caia como en el campo? Toda su vida disimuló con las pasiones de hombre, lo que con milagros de cubria de Dios. Venia a dar la Ley, que descansasse de la circuncisión al mundo, y permitió ser circuncidado, y que su madre le presentasse en el Templo, y sin necessitar la purissima Virgen de purificacion, que cumpliesse con las ceremonias legales. El Demonio que espiaba si era el Mesias prometido, amedrentado con las

F

repe-

VIDA DE SAN

repetidas predicciones de los Profetas, cauteloso en el desierto le dixo que hiziesse las piedras pan. No le dize que puede como Dios hazerlo, sino que no en solo pan viue el hõbre.

Lleuale al pinaculo, y proponele que si es Hijo de Dios, que se arroje del. No le dize que es el Hijo de Dios, sino que a Dios no se a de tentar, lo q̄ el hazia. Ponele en la cumbre del mōte, enseñale todos los Reynos del mūdo, dize se lo dara todo, si cayendo le adora. No le respõde que el es Dios,

y que solo a el se a de adorar, sino q̄ se a de adorar solo a Dios. Nadie encarece tanto el estremo prouidentissimo de Christo, en disimular el ser Dios como san Pablo a los Filipenses

2. *Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu, qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualẽ Deo; sed semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens. Por lo qual sentid esto en vosotros, lo qual sentis que Christo sentio (al si lo declara S. Anselmo; empero porq̄ sentir aqui, no significa entender, sino affecto, se interpreta, mas viuamente su sentido. La pal. bra Griega, Phronetadeo, significa actiua de sentir, y*

mejor

mejor en pasiva, significando el afecto, como si dixesse: Aquel sentimiento, aquel affecto de humildad, de paz, y misericordia, este, y se sienta en vosotros, que hallamos vuo en Christo.) *El qual como fuesse en forma de Dios*, que es ser Dios por naturaleza: *morphi* aqui y en otros muchos lugares, significa la forma que da el ser a qualquier cosa. *No tuuo por rapina ser el igual a Dios*, como si dixesse, que no tomava nada ageno en dezir, y sentir, que era igual a Dios. Lo que dixo por san Juan 17. *Ego, & Pater unum sumus. Yo, y mi Padre somos una misma cosa.* no y. omo fioi

Empero se euacuo (y diminuyo a poco) *recibiendo la forma de seruo* (como si dixera, la naturaleza de los esclavos que es la humana) *hecho en la similitud de hombre.* (No similitud accidental, aparente, ó fantastica, como osaron dezir los impios Maniqueos, sinó substancial, con que todos los hombres son semejantes en especie.)

Qual extremo de dissimulacion se iguala a euacuarse, casi anonadandose (digamoslo assi) el que es Señor de todo, y aquié todo reconoce por Señor? Ves turse de esclauo el Monarca de todos

VIDA DE SAN

los cielos, y con la flaca naturaleza humana cubrir la eterna naturaleza de Dios?

Explicando este lugar el Reuerendissimo, muy docto, y muy erudito Padre Iuan Antonio Velazquez, le declara con preciosa, y tan rara como nueva agudeza en la explicacion de la voz Griega *Arpagmon*, que la Vulgata buelue *Rapina*. Deuame el lector encaminarle a esta luz.

Y porque la contienda tan grande sobre este suceso, entre san Agustin, y san Geronimo, a quiẽ con san Chriostomo, y otros figuo, descendiò hasta la *question de mendacio*, referirè las palabras del R. y doctissimo Padre Cornelio a Lapide en este mismo punto: *Aduerte, dize, que ay mentira en las obras, como en las palabras; como si un Christiano traxesse un sombrero amarillo, mentiria que era Iudio. Mas deuese aduertir con Cayetano, que más facilmente se escusan de mentirosas las obras, que las palabras; y es la razon, que las palabras son propia, y expressamente las senales del concepto, y para exprimirle se instituieron, notatamente. Y deuese aduertir, segun esta doctrina, que quando en el hecho ay justa causa*

causa de ocultar la verdad, y disimular, no se incurre en hipocrisia, ni mentira; empero en este suceso, y disimulacion, Pedro en parte tuvo justa causa, como fue el temor de no offender a los Iudios. Digo, que en parte obrò justamente san Pedro, porq̄ no de toda parte, ni totalmente era justa. Deuia Pedro de tal manera cuidar de los Iudios, que no despreciasse, ni offendiesse a los Gentiles; era igualmente Pastor, y Governador de las Gentes, y de los Iudios.

Yo perseverando en la opinion de san Geronimo, pretendo que la disimulacion de san Pedro no sea mentira, sino medicina; pues disimular con el orgullo ageno, para emendarle, remedio es. Y aduerto que ay cosa que en este genero se llama mentira, y se afirma es la mentira piedad. No es opinion mia; daré Autor. S. Pedro Chrysologo serm. 62. dize estas palabras, que salieron sobredoradas de su boca: *Nutritor prius, nisi totus fuerit redactus in paruulum, numquam paruulum perfectum perducit in virum. Denique tunc vocem tenuat, verba ponit, infirmat viscera, abiicit vires, membra dissoluit, gressum tardat; gestit non ambulare, sed repere; ridere simulat, timere fingit, flere mentitur, quia*

VIDA DE SAN

est in illo mandacium pietas, desipuisse prudentia est, est infirmitas virtus. Hoc reor beatum Paulum fecisse; cum dicit: Factus sum paruulus in medio vestri, tanquam si nutrix foueat filios suos. El varon piadoso que cria un niño, si primero todo no se haze criatura, nunca encominarà al niño a perfecto varon. Finalmente para conseguir este fin adelgaza la voz, gorgzea, y no habla, haze senas, descarta los sētidos, enflaquece el aliento, no usa de las fuerças, dissuelue los miembros, ètorpece el passo, haze que arrastra; y no anda, con dissimulacion haze como que rie, finge que teme, que miente, que llora, porque en el es piedad la mentira, la simplicidad prudencia, la flaqueza virtud. Esto juzgo que hizo el bienauenturado Pablo, quando dize: Soy hecho niño en medio de vosotros, como la madre que dà el pecho à sus hijos.

Esto proprio que dize San Pedro Chrisologo que le pareció que hazia Pablo, baziendose niño con los niños en la doctrina del Euangelio, digo yo q hazia Pedro con las Gentes, y los Iudios, y los que vinieron de Gerusalen embiados por Iacobo. Fingia, dissimulaua; sus acciones no entendidas tenían semblante de mentira; mas en el
era

era la q̄ parecia mentira, piedad, pues los criaua tiernos en la verdadera doctrina, para hazerlos en ella robustos, y perfectos como el q̄ cria el niño, y assi lo que llaman en Pedro inconsideracion, fue prudencia, la que dizen flaqueza, virtud, como la que nombran mentira, piedad. El mismo officio auia hecho Pablo circuncidando a Timeoteo, aunque con otras circunstançias, como dirè en su lugar, por las quales no necesitò de reprehension, como Pedro, estando entre las Gentes, y Pedro por estar entre los Iudios, necesitò de que Pablo le reprehendiesse asperamente, para que en su autoridad suma conuencida, y mortificada, se venciesen sin offensa propria los Iudios, y las Gentes. Esto no fue mostrarse Pablo en presencia de Pedro, cabeça, sinò boca, que dixo lo q̄ su cabeça queria. No le perdiò el respeto, dispuso le tuuiesse el que le perdian. En dexarse tratar como menor, mostrò su mayoría san Pedro. S. Gregorio homil. 18. sobre Ezechiel: *Collò Pedro, porq̄ quien era el primero en el Apostolado, lo fuesse en la humildad; y san Agustín Epist. 19, ad Hieronymum: Más*

VIDA DE SAN

raro, y santo exemplo dió Pedro a los venerables, con que no se dedignassen de ser corregidos de los postreros, que Pablo dándole, cõq confiados los menores se atrevian, por defensa de la verdad, salua la caridad, a oponerse a los mayores. Siendo assi q, salua la caridad, pueden por la verdad los inferiores corregir a los superiores con humildad; assi lo sienten san Agustin, Cipriano, Gregorio, S. Thomas, y otros.

Desde Syria, y Cilicia, Pablo, y Sila entraron en Derben, y Lистра, donde estaua vn discipulo llamado Timoteo hijo de vna muger Iudia, ya por la cõuersion Christiana, y de padre Gentil. Hablauan con aprobacion de las costumbres de Timoteo, los fieles q residian en Lистра, y en Icon. Quiso Pablo que este le acompañasse, y llegándole a sy le circucido por los ludios que estauan en aquellas Regiones; sabian todos que su padre era de la Gẽtilidad.

Admira san Iuan Chrysostomo, y los demas interpretes, y no menos S. Geronimo, la repugnancia aparente en la doctrina, y obra de san Pablo, y juntamente la admirable economia, y dispen-

dispensacion. Pues quien tan animosamente auia litigado con Hierarcha tan supremo como san Pedro, por la immudidad de la Ley, y por dar fin a la circuncision, que no consintió que padeciese Tito, agora circuncida a Timoteo. Era san Pablo ministro de tanta prudencia, como resolucion. Acomodauase a la diferencia de tiempos, lugares, y personas, para por todos caminos establecer la Ley Evangelica, y excluir el Iudaísmo, ya no circuncidando a Tito, porque los Iudios no presumiesen que su respeto, o temor le impedia la libertad Apostolica, ya reprehendiendo a san Pedro el contemporizar con ellos, ya circuncidando a Timoteo, donde no podian atribuirlo a temor, para con aquella circuncision poner fin bien quisto a la circuncision, por ser Timoteo sumamente amado de los Iudios, y porque (como dize san Agustin) la sinagoga auia de ser enterrada con hõra, y por ganar los Iudios para Christo. Hecho todo para todos, Iudio con los Iudios; lo que dixo de sy a los Corintios. *Ay ocasion* (dize san Gregorio en los Morales) *en que la virtud, tenien-*

VIDA DE SAN

dola con indiscrecion, se pierde; y dexandola con discrecion, se tiene mejor. Muchos an vencido huyendo, y muchos an sido vencidos siguiendo la vitoria. S. Pablo de vna, y otra manera sabe vencer. Nunca los Iudios, ni las Gentes le hallaron de la percebido. Era tan valiente, que dandole siempre rebato, nunca le dieron susto. Conigo defendia a los suyos del Iudaismo, y Gentilidad, y con los Iudios, y Gentiles se defendia dellos propios. Igualmente importo que S. Pablo dissimulasse, como estoruar q̄ dissimulasse san Pedro. Ministro que no se acomoda a la diuersidad de tiempos, personas, lugares, y ocasiones, siempre por su culpa esta quexoso de los sucesos, acierta acaso, y yerra adrede. En todas las ciudades por donde passauan iban exortando a todos a la obediencia, y decretos de los Apostoles, y ancianos que estauan en Gerusalem; con esto las Iglesias se aumentauan en la Fé, y en el numero cada dia. Y auiendo passado las Regiones de Frigia, y de Galacia, el Espíritu Santo les prohibió predicar, ni vna palabra, en Asia.

Beda dize, que negò esta doctrina
el

el Espíritu santo a la Asia, porque no auian de recibirla, y la despreciarian, y quiso embiarla donde, siendo admitida, hiziesse fruto; ò por reseruar aquella parte a san Iuan Euangelista, como la Bitinia a san Lucas. Empero Prospero dize, que la gracia no le fue negada, sinò diferida por causa que no sabemos. Esta opinion es verdad en lo que dize, y en lo que conjetura. Es cuidado de la Prouidencia diuina el repartir la lluuia, para que se fecundé las mieses, y no padezcan sed los surcos, ni la yerua, y de enjugar el ayre, y secar las nubes quando conuiene; y no cuidara del riego del Euangelio, con que se fertilizan las almas? Que no le auia de negar a ningun angulo del mundo, por Dauid lo dixo Dios: *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ uerba eorum.* Llegará el grito de los Predicadores del Euangelio a todas las Prouincias de la tierra, y a los fines del Orbe sus palabras. El diferir esta noticia de la salud, hasta nuestros tiempos durò, pues Colon con su descubrimiento la abrió passo a toda la America.

Todo lo criado es heredad del Es-

piritu fante; en su mano está el riego, el solo sabe qual parte necessita de más, ò menos. En muchas partes es prouechosa el agua que falta, y en otras dedaño la que sobra. Presto reconoceremos sin conjeturas la atencion del Agricultor soberano. Pues luego que Pablo, y Sila llegaron a Misia, procuraron passar a Bitinia, y no se lo permitió el espíritu de Iesus. Prohibeles todos los caminos que ellos quieren hazer; y es señal que quiere hagan otro de más necesidad. Passaron de Misia, y descendieron a Troa de, y fuele enseñado a Pablo de noche en vision vn varon de Macedonia, que estando en pie le rogaua, y dezia: *Passa a Macedonia, y ayúdanos.* Luego que vimos la vision (dize san Lucas, que siempre acompañò a san Pablo) nos partimos para Macedonia, ciertos q Dios nos llamaua para euangelizar aquella gente. Esta es la causa que ignorò Prospero.

Prohibiòlos ir a predicar a la Asia, y a Bithinia, porque daua prissa la necesidad de Macedonia: y el Apostol, y Lucas, y Sila reconocieron era esta la causa. No se como, teniendola tan

cerca, y tan clara, los Autores citados buscaban otra. Con justa causa es preferido en el socorro de Dios, quien necesitando del, le busca y le pide, al que necesitando del, ni le aguarda, ni le busca. Enbarcaronse luego, y navegando camino derecho, desde Troade arribaron a Samatracia, y el día siguiente a Napoles de Levante, y desde allí a Filipos, llamada antes Dathos, colonia de los Romanos, y principal ciudad en el principio de la Macedonia. Detuvieronse en ella algunos días, conferiendo entre sí lo que más conuiniere al servicio de Dios; y me parece que literalmente lo que conferían era, como, y quando les darían el socorro que la vision les auia pedido, y donde, por no auer en Macedonia sinagoga; y coligese de que el Sabado salieron fuera de la puerta junto al rio, sitio donde se juntauan a orar en alguna casa; allí hablaron con algunas piadosas mugeres, que la deuocion auia traído, entre las quales, vna que se llamaua Lidia, que trataua en purpura en la ciudad de Thixira, sierva de Dios, los oyó con más atención, por lo qual el Señor dispuso su

coracon para que le encendiesen las palabras de Pablo. Baptizola con toda su casa: ella le rogo, que con sus compañeros, si la juzgaua verdaderamente fiel, fuesse su huesped, y le obligò lo acetasse. Sucedió, que yendo al exercicio espiritual, los fahiesse al camino vna moçuela posseida de vn mal espiritu, de los que llaman Pithones, con cuyos pronosticos falsos ganauan mucho dinero sus amos. Esta siguiendo a Pablo, y a sus discipulos, gritaua diciendo: *Estos hombres son siervos del Altissimo Dios, y os anuncian el camino de la salud.* Continuo esto muchos dias. Pablo indignado desto, boluiose contra el Demonio, que hablaua en ella, y con imperio Apostolico le dixo: *Yo te mando en el nombre de Jesus, que luego desabites esse cuerpo que tiranizas.* Obedecio, dexandola. Lo que el Demonio dezia por la boca desta muchacha, era verdad, y alabança, y recomendacion de Pablo, y sus compañeros, y de su doctrina: y Pablo se enoja, y le destierra. Assi se an de tratar alabanças endemoniadas: an de hallar castigo, y no agradecimiento. Qui so, llamandolos hombres de Dios, y su

predi-

predicacion saludable, comprar a precio de lifonjas los oídos de Pablo, para que le consintiesse por favorable. El Apostol desprecia la caricia, y castiga el intento. Ningun trage viste tan ajustado a sus escamas la sierpe antigua, como el cuerpo de vna muger, cuyo sexo, y edad son esfuerço mudo a la persuasion.

Viendo los amos desta muger, que con el Demonio, que la auia dexado, les faltaua la ganancia que sacauan de sus diuinations, aprisionado a Pablo, y a Sil, los llevaron con saña, y alborota a la plaça, y tribunal, y por reos los presentaron a los Prin ipes, y acusandolos delante de los Magistrados, dixeron: *Estos hombres amotinian la ciudad, siendo Iudios. Mala finca de hazienda es la situada en el Diablo. Non son estos los postreros logrereros del infierno, se quito tiene el hazer mercancia de sus embustes: y es prouerbio destes mohatrones: A más demonio, más ganancia. Enfermos que acusan a quien los cura, enfermedad son, no enfermos.*

Concurrio en tumulto la plebe, a quien qualquiera grito encoleriza en borrasca; y enfurecidos con su impetu los

tu los juizes, arremetiendo a Pablo, y a Sila, les rasgaron las vestiduras, haciendo el officio de los verdugos, y mandaron que fuesen açotados; y auiendolos herido cõ crueles açotes, los aprisionaron, mandando al carcelero los guardasse en prisiones, con desvelo; empero Pablo, y Sila haziendo del calabozo oratorio, a la media noche descansauan, alabando a Dios con tal affecto, q̃ los oian las guardas. De repente el cielo respondió a sus oraciones con terremoto tan grande, que sacudiò las murallas de la carcel, y mouiò sus cimientos de tal manera, que desencasadas se abrieron todas las puertas, y se desataron las cadenas, y grillos de todos. Desperto al carcelero (con espanto) el ruido, y viendo de par en par la prision, desnudando su espada quiso con ella darse muerte, creyendo se le auian ido los prisioneros. Socorriòle Pablo, diziendo cõ grandes gritos: *No te desesperes, que todos estamos en tu poder.* El encendio luz y entrando a reconocer las estancias, y calabozos, admirado se arrojò a los pies de Pablo, y de Sila, y sacandolos de la mazmorra, pidiò que le dixesè, que

que le conuenia hazer para salvarse. Respondieronle, que creyese en Iesu Christo, y se salvaria el, y toda su casa. Agradecido, en aquella misma hora les curò las llagas, y con el fue bautizada toda su casa. Llevòlos a su quarto, pusoles la mesa para confortar su debilidad, mostrando toda su familia suma alegria viendose en el rebaño del Evangelio. Luego que amaneciò, los Magistrados le embiaron a mandar dexasse ir libres aquellos hombres. Dixole a Pablo, que los juezes los mandauan soltar, que se fuesen en paz. Respondiò Pablo a los que traxeron la orden: *Encarcelaron sin culpa a los que somos ciudadanos de Roma, y con publicidad, y aora quieren echarnos oculta-mente? No à de ser assi; vengan ellos, y sueltenos.*

Ministro que a costa de sus afrentas no defiende la honra, y la autoridad de su Principe, en quanto le sirve le offende. San Pablo sufrió sus açoitès, y su prision; y quando mandan al carcelero que le suelte, se acuerda de la offensa que se hizo al Emperador en el, sièdo ciudadano de Roma, cuyo priuilegio despreciaron, y sin reparar

parar en que el Emperador era Neron, y reparando en que Neron era Emperador, dize que no a de salir de la carcel, si los Magistrados no vienen a reconocer la exempcion de ciudadano de Roma, sacandole ellos mismos. Ofreciosele ocasion de dar a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios. No se contenta el con darlo, sino que haze que quien a Cesar niega lo que es suyo, se lo de. Aunque sea tan detestable el Principe como Neron, en nadie tiene tan defendida, y segura su autoridad, como en los Santos. La honra del mundo sin fãridad, es solo vocablo, y no puede auer santidad sin honra del que la tiene. No se afrenta san Pablo de que le apedreen, y aqoten por Christo, antes se honra con sus afrentas; y siente q̄ en darle libertad, pierdan el respeto a Cesar, y lo pleytea, y no admite la soltura sino le reconocẽ sus priuilegios. De uen los hombres sufrir el Principe malo, pues Dios lo permite. La dignidad tiene vassallos, no las costumbres; como Dios nos le da emos de quererle, no que nos le de como le queremos. Ministro que no diere a

Dios

Dios lo que le toca, no dará a Cesar lo que es de Cesar.

10 Oida por los Magistrados la respuesta de san Pablo, temieron, oyendo erā ciudadanos Romanos; vinieron, y suplicaronles con muchos ruegos quisiessen salir de aquella ciudad; con esto se partieron: empero visitaron primero a Lidia agradecidos, y confirmaronla en la Fé, y a los otros hermanos en el Euangelio, y empezaron su camino.

11 Bien se conoce quan vrgentes erā las causas porque prohibiò el Espiritu santo dos vezes los intētos de san Pablo; pues le traxo de Macedonia, dōde bautizò dos familias, arraigò la Fé, padeciò por Christo, y preso mandò a los Magistrados, y los obligò a venir a la carcel, y a que le rogassē que saliesse de ella, y diò la vida del cuerpo, y del alma al carcelero.

12 San Pablo descansaua de vn camino con otro, y de vnos trabajos con otros mayores.

13 Despues de auer passado por Anfipolis, y Apolonia, llegaron a Thesalonica, que antes se llamaua Halia; en ella los Iudios tenian sinagoga. Pablo
(segū

VIDA DE SAN

(segun el lo acostumbraua) por ser los dias en que ellos leian la ley, y los Profetas, tres Sabados disputò con ellos de las Escrituras, mostrandoles por ellas, que conuenia que el Messia Christo padeciesse muerte, y refucitasse, y que este era Iesus el que predicaua. Creyeronle algunos dellos, y juntaronse a Pablo, y Sila gran multitud de Profelitas, y Gentiles, y no pocas mugeres nobles. Los Iudios acõsejados de su embidia, escogieron de la plebe hombres facinorosos, y dispuestos a qualquiera maldad, y aunãdolos en motin, arrebataron la ciudad en tumulto, y sitiãdo la casa de Iason, donde Pablo, y Sila eran huespedes, procurauan entregarlos al furor popular, y a la discordia del vulgo. No los pudieron hallar; y traxeron a Iason, y otros discipulos a los Principes de la ciudad diziendo: *Que aquellos hombres que auian entrado en la ciudad, y ampara Iason, la alborotan, y todos son enemigos de Cesar, publicando ay otro Rey, que se dize Iesus.* Inquietaronse, oyendo esto, los Magistrados, y quantos los oian: empero oido Iason, y satisfechos, los mãdaron soltar. Los discipulos con todo

cuida-

cuidado, de noche emb aron a Pablo y a Sila a la ciudad de Beroea, y luego que llegaron se fueron a la sinagoga de los Judios ; eran estos Judios mas nobles que los Tess lonicenses: oyeron a Pablo cõ gusto, y creyeron muchos por su doctrina , y no pocas mugeres Gentiles, y honestas, y algunos varones. Oyendo estos progresos los Judios viles de Tessalonica, vinieron a Beroea , y levantaron contra Pablo todo el pueblo. Más los discipulos le encaminaron para rescatarle de su furia, hasta el mar, quedando se alli Sila, y Timoteo . Los que llevauan a Pablo, le acompañaron hasta la ciudad de Athenas , a los quales diò despacho para que luego Timóteo y Sila viniesen con toda diligencia a juntarse cõ el. En tanto que Pablo los aguardava, viendo toda aquella ciudad entregada a la Idolatria, se afligió con piedad, encédido su espiritu en zelo de Dios. Todos los dias disputava con los Judios, y Profelitas; arguían con el vnos Filósofos Epi ureos, y Stoicos; llamauanle palabrero, otros embaxador de nuevos Demonios, porque anunciaua a Iesus, y la Resurreccion; llevaronle

VIDA DE SAN

a Areopago, diziendole, *que deseauan saber que doctrina era la nueva que predicaua.* En Athenas, assi los forasteros, como los naturales, no atendien a otra cosa sino a saber algo de nuevo.

Discurriendo Pablo por sus tēplos, viò ù altarededicado cõ esta inscripciõ; **AL DIOS NO CÒNOCIDO**. Dixoles que adorauan lo que no conocian, y cõ vna oracion doctissima, y elegante se lo diò a conocer por su grandeza, y misericordias, y acabò con dezirles tenia señalado dia de juizio, para el qual auian de resucitar. En oyendo resurreccion, vnos hizieron burla del, otros bien atentos, le dixeron, deseauan oirle otra vez esto mismo. Con esto Pablo los dexò, auiedo conuertido algunos, entre los quales fue el grande Padre Dionisio Areopagita, y vna muger llamada Damaris. Con este fruto copioso salió de Athenas, y llegó a Corintho, hallò alli a vn Iudio, que se llamaua Aquila, y Priscilla su muger, que por el edito del Emperador Claudio contra los Iudios, cõ los demas auia salido expulsos de Italia, no obstante eran Christianos, y obreros del Euangelio, con tal merito, que

que los Martyrologios los dan a leer en el numero de los Santos. Habituaua Pablo con ellos por ser de su mismo officio, y ayudaualos a trabajar. Mas luego que vinieron de Macedonia Sila, y Timoteo, predicaua todos los Sabados en las sinagogas, persuadiendo la gloria del nombre de Iesus a los Griegos, y Iudios; y viendo que le contradexian, y blasfemauan, sacudiendo sus vestidos, les dixo: *Vuestra sangre sea acusacion, y culpa sobre vuestra cabeza; que yo sin essa mancha passare en el Euangelio la salud a los Gentes.* Y dexandolos, entrò en la casa de Tiro Iusto, sieruo de Dios, cuya habitacion estaua pared en medio de la sinagoga. Aqui fue abundante la cosecha de la predicacion de Pablo; creyò en Christo con toda su familia Cripto Archisinagogo, y muchos de los de Corinto se bautizaron. Dixole el Señor de noche a Pablo en vision: *No temas, habla, y no calles, que yo serè contigo, y nadie podrá offenderte, porque tengo mucho pueblo en esta ciudad.*

Parece que dezir a vno que hable, es dezirle que no calle, y que es dezir vna misma cosa, y es asì, mas aun en
nues-

VIDA DE SAN

nuestro modo de hablar , la repetición exprime con energia la eficacia del mandato; empero en esta ocasión, en que Dios manda a Pablo su predicador en las Gentes, el dezir que no calle , después de auerle mandado que hable, añade mucho precepto. Ay Predicadores que hablan, y callan, quando no dizen todo lo que se deue dezir. Muestranse cortesanos en el pulpito, donde se auian de mostrar Apóstoles. Dissimulan el Euangelio, no le declaran, y por ser bien quistos de los oídos profanos , estudian más lo que no an de dezir, que lo que diran. Pierden con sus palabras poeticamente lasciuas el respeto a la palabra de Dios , y pretenden que la palabra de Dios tenga respeto a los pecados biẽ vestidos. Por esto quiere Dios que Pablo hable, y no calle. No falte el lenguaje que sobra a la gala pueril , para la reprehension de los vicios. Y si biẽ la verdad Euangelica no se embarça en la fantasma aparente de los pojetos, sabe aduertirla cõ decoro. Con diferente metodo, y en diferente vaso se da vna purga a vn Principe, que a vn jornalero, y no es pequeña parte del

del acierto de la cura esta diferencia respectiva. Presto lo veremos platicado por san Pablo : yo lo acordaré en sus lugares.

Estuvo en Corinto año y medio, cultuando con su doctrina, y exemplo aquella heredad de Dios. Siendo Gallion Proconsul de Achaya, reuelándose vnanimemente todos los Judios contra Pablo, le traxeron al Tribunal, diziendo que contra la ley persuadia a los hombres a reuerenciar al Dios que predicaua ; y queriendo Pablo empezar a hablar, dixo Gallion: *Yo os oye- ra si litigades por algun delito, ó agrauio; empero todo esto es question de palabras, y nombres, lo que conforme a vuestra ley podeis determinar; que yo no quiero ser juez desta causa.* Dicho esto, los echò con desden, y enfado del Tribunal; ellos rabiosos, embistiendo todos con Sosthenes Principe de la sinagoga, le maltratauan delante de la audiencia, mas Gallion no hizo caso dellos.

Fauorable se mostró Gallion a san Pablo, y noco afecto a los Judios; y conociendo la malignidad suya, no diò lugar a que el Apostol hablasse vna palabra: y con dezir a los Judios que, si su

VIDA DE SAN

quexa fuera de alguna maldad, ò delito, los oyera, aprouo la predicacion de san Pablo; y en remitirles a que lo determinassen conforme a su ley, siguiò el estilo de Pilato con Christo, mostrando vna buena intencion de xatiua, vna neutralidad mañosa, y vna piedàd politica.

Lorino, siguiendo al P. Martin Antonio del Rio, y a Baronio, tiene que este Gallion fue hermano, ò cuñado de Seneca, el padre de Lucio Aneo Seneca, el qual fue Proconsul; y consta de vna epistola de Seneca el hijo que estuuò en Achaya.

Deduze el P. Lorino el conocimiẽto de san Pablo con Seneca, desde este Gallion, q̄ pudo darle a S. Pablo recomendacion para su sobrino. Yo aña do que, si esto fue ass. (que parece posible) que Seneca deuio de solicitar a san Pablo para que viniesse a España, dandole noticia de su patria; con deseo de que participasse de la salud de su doctrina. No me persuaden las epistolas que andan con nombre de san Pablo a Seneca respondidas, que Seneca tratò a san Pablo; el estilo cõtradize las firmas supuestas. Ni se lee
el fue-

el fuego de la caridad del Apostol en las suyas, ni truena en la nota aquella animosa elegancia, que en sus Epistolas, por el Euangelio, milita hazañosa con cada letra. Ni en las del Filosofo resplandece la curiosa felicidad de su estilo, ni arde la viveza de las sentencias en la brevedad de las clausulas. Empero en sus obras muchas proposiciones, que centellean luzes Catolicas, y no pocas consideraciones, que se llegan a lo mistico, y doctrinas, que rescatadas del humo de la Idolatria, y apartandose (aunque con temor recatado) de sus delirios, se ladean al conocimiento de vn solo Dios, me persuaden le oyò atento, y le trató reuerente, auiéndole reconocido por Maestro de sabiduria desnuda de las rudezas del cuerpo, y remontada al limite de los sentidos, y más alla de los esfuerzos varoniles de la Filosofia Stoica, que professaua.

Lo que en aquel tiempo refiere Arriano, q̄ conoció Epitecto su maestro, poniendo por exemplo de verdadera, y solida virtud a sus discipulos los martyres Christianos. Muchas razones me persuaden a que san Pablo

VIDA DE SAN

uo vino a España. Los que afirman vi-
 no, se fundan en que en vna Epistola
 fuya dize : *Quando voya a España, veré;*
empero no dize afirmatiuamente: Ire
a España. No estuuo san Pablo en par-
 te alguna , que hasta las piedras, y las
 biuoras , como se vió en la pequeña
 isla de Malta, no guardassén la memo-
 ria de auerla pisado . Si des. endiera a
 España, vuiera en ella immortales pa-
 drones de su asistencia, y pred: cació.
 No passaua por el mar, ni la tierra, a-
 quel prodigio de santidad , sin dexar
 señal de sus passos. Y oy no tenemos
 de que viniessé a nosotros , sino vna
 conjetura mēdigada de vnas palabras
 condicionales suyas, de que pudo di-
 uertirle el Espíritu santo, que muchas
 vezes le atajò los caminos que desti-
 nara, lleuandole a donde tenian ma-
 yor necesidad de su predicacion; y
 juzgo , que con grande gloria de Es-
 paña le fue prohibido el venir a ella,
 por ser patrimonio de la predicacion
 de san Iacobo , y los Españoles vassal-
 los solariegos de su Apostolado.

No parece que pudo san Pablo ig-
 norar, que luego que degolló Hero-
 des en Gerusalén a san Iacobo, sus dis-
 cipu-

discipulos en nauegacion milagrosa traxeron a España su cuerpo; y piadosamente se puede creer le reuelò el Espíritu santo quanto fruto hazian en esta mejor parte de la Europa, con los milagros su cuerpo, sus discipulos cò la predicacion. Reconocese en esto la grandeza de nuestro vnico Patron san Iacobo; pues difunto nos supliò la asistencia, y eficacia de san Pablo viuo, y cerrandole muerto en Compostela el sepulcro, le veen las batallas en el cauallo blanco, y con la espada purpurea pisar exercitos, y adquirir vitorias. De tal manera, y tantas vezes, y tan visible a peleado por nosotros, que parece le degollò Herodes para Gerusalen y no para España; de suerte que san Pablo supliò en Iudea, y tantas partes del mundo la vida de san Iacobo, y el difunto la persona, y predicacion de san Pablo en España.

Auiendo Pablo sufrido muchos dias persecueiò obstinada, despidiendo se de los discipulos, nauegò a Syria, y cò el Priscila, y Aquila, auiendose el apostol quitado el cabello en Cencris àtes parte de Corinto, como Pera de Còs-

VIDA DE SAN

rantinopla , ò Triana de Sevilla , que
 lugar en su vezindad, ò confines. Esto
 hizo el Apostol a cumplimiento de
 su voto, hecho no por contemporizar
 con los Iudios , sinò por mortificaciõ
 propria, y santificarse en ella. Llegò a
 Efeso, dõde dexò a Priscila, y Aquila,
 para que enseñassen , y dirigiessen al
 verdadero camino aquel pueblo. Pa-
 blo, entrãdo en la sinagoga, disputa-
 ua con los Iudios, y rogãdole ellos se
 detuuiesse en su compaõia mas tiem-
 po, no se lo concediò. Despidiõse di-
 ziendoles : *Otra vez boluerè a visitaros,*
siendo Dios seruido ; y luego se ausentò
 de Efeso . Y baxando a Cesarea salu-
 dò la Iglesia, y descendìò a Antioquia
 y auiendo estado alli algunos dias , se
 partiò , y peregrinando la Galacia , y
 la Frigia , confirmò en la Fé todos los
 discipulos.

Llegò a Efeso vn Iudio, que se lla-
 maua Apolo , natural de Alexandria,
 varon eloquente, y docto en las sagra-
 das Escrituras ; era catequizado en el
 camino del Señor , y hablaua con es-
 piritu feruiente, enseñando con affec-
 to la doctrina de Iesu Christo; trabaja-
 ua, mas no tenia noticia de otro bau-
 tismo,

tísimo, que el de Iuan. Este, pues, con eficacia empezó a predicar en la sinagoga, y viendole Priscila, y Aquila, conuersando con el, con mucha diligencia le instruyeron en lo que ignoraua del Euangelio. Determinò passar a Achaya, y los creyentes preuinieron a los discipulos que estauan en aquella ciudad con cartas de recomendacion. Apolo en llegando hizo mucho prouecho en los reducidos, y publicamente conuencio con sus mismos principios a los Iudios, prouandoles con las Escrituras que Iesus era Christo prometido.

Quedòse Apolo en Corinto; y Pablo, auiendo recorrido las regiones superiores, vino a Efeso, donde hallò algunos discipulos, y sollicitado de las anias de su zelo, les preguntò: *Si auian recibido el Espiritu santo, pues creian en Iesu Christo?* Respondieronle: *Aun no sabemos si ay Espiritu santo, ni lo emos oido* Repliquoles: *En que nombre recibisteis el bautismo, y que bautismo recibisteis?* El de Iuan, dixeron. Entonces Pablo, como Maestro, los aduertió que Iuan auia bautizado el pueblo en bautismo de penitencia, remitiendose, y mandan-

VIDA DE SAN

do que creyessen en Iesus , que auia de venir despues del. Oidas estas palabras, se bautizaron en el nombre de Iesu Christo, y despues de la imposicion de sus manos , baxò sobre ellos el Espir tu santo: hablaron varias lenguas , y profetizauan . Esta marauilla obrò en casi doze personas. Pablo , q̄ no consentia passasse instante, en que su predicacion no ganasse vtilidad comun , entròse en la sinagoga , donde por espacio de tres meses , con bien confiada valentia disputaua , persuadiendo auia llegado el Reyno de Dios, y viendo le resistia la dureza de muchos, y que sembraua en piedras, retiròse; y apartando los discipulos, predicaua cada dia en la casa de recreacion de vn Principe , haziendola escuela de enseñanza con su doctrina. Esto durò dos años , de tal manera q̄ todos los Gentiles, y Iudios que habitauan en Asia , oyeron la palabra de Dios. Muchos fueron los milagros, q̄ Dios obraua por las manos del Apostol ; huian de sus cingulos, y sudario las enfermedades, y los Demonios.

Viendo estas marauillas, embidiosos, para adquirir aplausos populares, intè-

intentaron algunos Iudios supersticiosos, y dados al infame estudio de la Magia, mezclando sacrilegos lo profano a lo sagrado, invocar sobre los endemoniados el nombre de Iesus, diziendo a lo espiritus immundos: *Os conjuramos en el nombre de Iesus, que predica Pablo*. Eran los que hazian esto siete Iudios, hijos de Sceua Principe de los Sacerdotes, quienes despues de auer respondido el Demonio: *Conozco a Iesus, se quien es Pablo: vosotros quien sois?* Enuiñtiendo con ellos el espiritu codanado, q̄ tiranizaua aquel cuerpo, apoderándose dellos, y venciéndolos en su furia, los obligò a que desnudos, y heridos saliesſen huyendo de la casa donde estauan.

No pocas vezes intenta la hipocresia vanagloriosa mentirse Apostolica, y milagrosa a los pueblos, intentando robar con embustes, acompañados de palabras santas, la gloria que Dios cõcede a los justos. Iustissimo procedimiento de la prouidencia de Dios es permitir que los mismos Demonios de que se valen para su maldad, se la desubran, y castiguen, obligandolos a huir con verguença, de los que bus-

VIDA DE SAN

cáron sin ella.

Produxo este escandalo exemplo prouechofo; bastaua oírse en el el nōbre de Pablo , para que dé tan pernicioso padre naciesse tan vtil hijo. Publicose este suceflo por todos los Iudios, y Gentiles que auia en Efeso, amedrentaronse , y era glorificado el nombre de Iesus . En los creyentes obrò la deuocion tales affectos , que muchos vinieron a confessar sus culpas, y muchos de los hechizeros, que por grandes precios auian comprado libros supersticiosos , desengañados los traxerò, y quemarò delãte de todos , y con ellos cincuenta mil ducados, que dieron en pago del alimento de su maligna curiosidad, comprando tan caro este arrepètimiento. Con esto crecia fortalecido el fruto de la palabra de Dios. Acabado esto, Pablo propuso en passando de Macedonia, y Achaya, ir a Gerusalen, diziendo le conuenia ver a Roma, y embiando a Macedonia dos de los discipulos que le asistian, Timoteo, y Erasto, se quedò algun tiempo en Asia.

Lleuantose en esta ocasion no pequeño tumulto, para turbar los cami-

nos pacificos, que a la verdad iba abriendo la predicacion. Ocasionala vn platero, que se llamaua Demetrio, y auia tomado por su cueta hazer vnas custodias, ó tabernaculos de plata a Diana: obra que a el, y a los oficiales a quien daua parte, porque le ayudafsed, era de mucho interes, por ser fabrica grande, y de muchos dias. Conuocolos, y dixoles.

Bien sabeis quan grande interes se os sigue de aquella ocupacion; y sabeis y ois q̄ no solo en Efeso, sino en toda la Asia, este Pablo predicando que no son dioses los q̄ hazen los hombres con sus manos; cada dia va temendo más sequito, y autoridad; y si esto possa adelante, no solamente esta parte que toca a nuestro prouecho, cesará, sino el mismo templo de la grande Diana será despreciado, y la magestad suya, que toda Asia, y el orbe adora, caerá con ignominia.

En oyendole, llenos de rabioso furor, exclamaron: *Gran Diana de los Efesios*. Ardió la ciudad en confusion, y juntos, con impetu desenfrenado embistieron el teatro, arrebatando en su ira a Gayo, y Aristarco de Macedonia, compañeros de san Pablo. El A-

postol sabiendolo , quiso arrojarlo en medio del pueblo , mas no se lo permitieron los discipulos , y algunos de los Principes de Asia le emb aron a rogar que no diese su persona a la sedicion numerosa del teatro. Otros seguian otro parecer. Era ciego el alboroto que turbaua la Iglesia, y los mas de los que le cauian, no sabian porque se conuocauan, y enfurecian.

Parece que en este motin la plebe tomò las armas, y que por esto le exagera por peligroso el Texto sagrado, y que esto mouiò a los discipulos de S. Pablo a prohibirle el oponerse a el, y a los Principes a pedirle no entrasse en el teatro. Canas tiene el retraer la codicia sus interessès a los tēplos, achacarlos al culto diuino, y introducirlos en los retablos. Quieren que se oyga religion el logro , y piedad la usura. Hizieron a Diana mascara de su robo, porque desconocièdole el pueblo, le aclamasse Deidad. Confiessanse sequaces deste Demetrio, los codiciosos , que de ruinas de los que empobrecen, y de saquear huérfanos, y viudas, y dessustanciar las Republicas, labran vna Capilla, ó hazen vn Retablo;

de los quales dize el Espiritu sãto en los Prouerbios: *Qui offert sacrificium ex substantia pauperum, eaquam qui uictimat filium in conspectu patris. Quien ofrece sacrificio de la sustancia del pobre, es como el que sacrifica en su cara al padre su hijo.* El antecellor desta vil hipocresia de Demetrio fue Iudas, quã do el hurto que quizo hazer del vnguento, le reuocò con nombre de limosna a los pobres.

Apartaron de la multitud que se auia juntado, a Alexandro, compeliẽdole los Iudios; el pidiendo silencio con la mano, queria quietar con razones el pueblo, mas luego que conocieron era Iudio, gritando todos juntos por espacio de dos horas, no le dexaron hablar, diziendo solamente: *Gran Diana de los Efesios.* Mas leuantãdose vn Escriba Principe en la ciudad sossegò el alboroto, y dixo.

ORACION.

V Arones de Efeso, qual hombre ay, q̃ ignore, que la ciudad de Efeso adora a la gran Diana hija de Ioue? Aueis traydo atropellados en vuestra jaña estos varones,

nes,

VIDA DE SAN

nes, que ni son sacrilegos, ni blasfeman vuestra Dios. Si Demetrio, y sus oficiales tienen contra alguno causa, ò pretension de queixa, Tribunales ay forenses, a quien pertenece oírlos, ay Procòsules, delate de quiẽ pueden poner su demar.da, y acusarse unos a otros. Si sobre otra cosa es el pleyto, y la queixa, puede absoluerse en la Iglesia legitima, que de otra suerte estamos a peligro de ser acusados de la sedicion deste dia, supuesto no ay culpados de quien podamos dar razon, para auer ocasionado con su delito este leuuntamiento. Dichas estas palabras, despidiò la Iglesia.

No se lee en los Griegos, y Latinos oracion mas artificiosa, y solida, y de mas neruios, y elegante eficacia en breuedad tan compendiofa, para quietar rebolucion tan enconada por induzimiento de gente baxa, y mecanica. Y me persuado que la voz Iglesia, que repite dos vezes, significa Iunta, pues a esta confusa, quando la dissielue, la llama Iglesia, a cuya diferencia llamò Iglesia legitima a la Iunta pacifica, y sossegada.

Luego que el tumulto se quietò, llamando Pablo a sus discipulos, se despidiò dellos, exortandolos en la Fè, y
se

se partiò para Macedonia , y despues
 que con su dotrina fortaleciò en el
 Euangelio á todos los habitadores de
 aquella Prouincia, passò a Grecia, dõ-
 de asistiò tres meses, hasta que supo
 le ponian assechãças en la nauegaciõ
 a Syria, por lo qual le aconsejarõ bol-
 uiesse a Macedonia ; acompañaronle
 Sopatro, y Pirrho Baracense, y de los
 Tessalonicenses Aristarco, y Segundo,
 Gayo, Derbeo, y Timoteo; de los de
 Asia Tichico, y Torfimo. Estos que se
 adelantaron, hospedaron a Lucas, y a
 Pablo en Troade. Nauegaron despues
 del dia de los Azimos desde la ciudad
 Filipense a Troade en cinco dias, dõ-
 de se detuuierrõ siete. Y como el Do-
 mingo , primero dia de la semana , se
 juntassen a la comunion de la Euca-
 ristia, Pablo, que a otro dia se auia de
 partir, disputaua con ellos, y dilatò la
 conferècia hasta la media noche. Auia
 muchas lucernas en el cenaculo dõ-
 de estauan juntos; sucediò, que estã-
 do sentado sobre vna ventana vn mã-
 cebo, que se llamaua Euticho , agra-
 uado del sueño , alargando Pablo su
 platica, dormido cayò del tercer alto,
 y leuataronle muerto ; baxo luego
 Pablo,

VIDA DE SAN

Pablo, y tendiendose sobre el, y abraçandole, dixo: *No temais, que vivo está.* Boluiò arriba, comulgò con todos, y auindolos exortado hasta el dia, se partiò. Traxeron a Euticho, y alegraronse todos. Embararonse, y nauegaron a Asson, y alli se juntaron con Pablo, conforme el auia dispuesto hazer el camino por tierra; juntòse en Assò con los discipulos, y fueron a Mitilele, y desde alli nauegando, el segundo dia passaron a vista de Chio, y otro dia a Samo, y el siguiente a Mileto. Auia propuesto Pablo passar a Efeso, por no detenerse en Asia; dauase prisa por si le era possible celebrar el dia de Pentecostes en Gerusalem, y embiando desde Mileto a Efeso, porque no le detuuiessen, juntò los ancianos de aquella Iglesia: vinieron todos, y quando los vio juntos, les dixo.

ORACION DE san Pablo.

VOSOTROS sabeis quã zeloso de vuestra saluacion me è mostrado desde el dia que entrè en Asia, siruendo al Señor con toda humildad, lagrimas, y trabajos: q̄
por

por la persecucion, y affeccionas de los Iudios e padecido: y assi mismo, que por enseñaros, y instruiros en la Fè publicamente, y en vuestras casas, no è reusado los tormentos, ni perdonado a mi vida algun peligro, testificando en Dios a los Iudios, y a las Gentes penitencia saludable, y Fè triunfante en Iesu Christo. Y agora veisme que voy llevado a Gerusalen, obediente a la inspiracion diuina del Espiritu santo, sin saber lo que en aquella ciudad, que me fue tan contraria, me sucederà. Solo sè, que por todas las ciuidades me protestan, dizierdo que en ella me aguardan carceles, y tribulaciones: empero nada desto me atemoriza, ni tengo en más precio mi vida, que mi alma. Mi pretension es acabar el curso del ministerio mio, y cumplir con la obligacion de la palabra de Dios, en que me puso por su misericordia el Señor Iesu Christo, para testificar la gracia de su Euangelio. Y aora se q̄ todos vosotros, a quienes è predicado el Reyno de Dios, no vereis más mi cara: por lo qual me protesto a vosotros, que no à marchado mi inocencia la sangre de alguno. Mirad por vosotros, y velad en la guarda del rebanó, en que el Espiritu santo os eligió Obispos para gouernar la Iglesia de Dios, que adquirió con su sangre. Yo sè que
en

VIDA DE SAN

en faltado yo de vuestra compañía, se mezclaran con vosotros lobos hambrientos, y robadores, que no se apiaden del ganado, ni le perdonen. De vosotros mismos se levantarán hombres que enseñen peruersa doctrina, para llevar tras syal despenadero los que son discipulos; por lo qual os aconsejo que atended desvelados, teniendo en la memoria, que por tres años, de dia, y de noche, no cessè de aconsejar con lagrimas a cada vno de vosotros, y agora os encomièdo a Dios, y a la palabra de su gracia, poderosa para edificaros en templos suyos, y dar heredamiento a todos los santificados por sus meritos. No è codiciado la plata, el oro, ni el vestido de alguno; vosotros sois testigos que el alimento, y todo lo demàs necessario para mi sustento, y el de los que me asisten, lo è recibido del trabajo destas manos. Todo os lo è mostrado, porque a los que trabajan en este ministerio les conviene socorrer los flacos, acordandonos de las palabras de Jesu Christo nuestro señor; el mismo dixo: Más bienauenturada cosa es dar, que recibir.

Y auiendo puesto fin a su razonamiento, arrodillándose en la tierra, oró con todos. Siguió a esta acción vn llanto vniuersal, y arrimándose al cuello de Pablo, le besauan sollozando, affigidos

gidos principalmente con auerle oïdo dezir: *Ya no veis más mi cara;* y deshechos en lagrimas le acompañaron a la naue en que auia de partirse, no apartando los ojos del baxel, que se le apartaua, y siguiéndole con la vista anegada en el agua de su terneza, y dolor desconsolado.

Qual otra boca razónò llamas tan inflamadas en caridad? Qual elegancia de quantas admira la erudicion supo exprimir tan altos affectos, pronunciando sus entrañas? Qual predicador se residenciò en el cumplimiento de su officio cò meritos tan calificados? Que Prelado diò cuenta de su residencia tan canonizada, y preuino los riezos de su ausencia con tan zeloso desvelo? Que padre dexò en tan amargas lagrimas sus hijos? Hablando con los Obispos, aquienes el Espíritu santo encomendò sus rebaños, en su exemplo les dexa instruccion, enseñales en sy mismo a ser Apostoles, y Obispos. Dize, *q̄ no reusò algũ trabajo, por cumplir con el officio, que Diosle encargò.* Al que la reusa, más valiera auer reusado la dignidad. *Que no và machado cò sangre de otro;* el Obispo salpicado de
la pro

la propria, muestra que le martyrizan, y de la agena que martyriza el. *Que no tuuo en más precio su vida, que su alma;* porque quien estima menos su alma que su vida, facilmente por la cõseruacion de la salud, y la comodidad del cuerpo, pospone el bien de las almas, que se le encomendaron; *Que no codició la plata, oro, y vestido de alguõ;* el que teniendo llenas las troges, se alegra con el año esteril, porque se aumenta el precio del trigo, oro, y plata codicia. Fuera bueno el año malo, si el no fuera peor, Quien vende a los pobres lo que es suyo, vende los pobres, y los roba. Quien a la oueja, por quitar más de raiz la lana, la desuella, el vestido la quita. Los demas hombres para ser ladrones, an menester hurtar la plata, y oro que tiene otro; los Prelados pueden serlo, no dando el que tienen. Muchos Obispos á tenido la Iglesia, y tuuo, y tiene España, que no consintieron que en sus Obispados vuisse otros pobres sino ellos. Santo Thomas de Villanueva Arçobispo de Valencia, en las lagrimas de todo aquel Reyno, en su fin bienauenturado, ronouò esta despedida de S. Pablo.

Arrancados pues de los coraçones enternecidos de los discipulos, de Mileto hizieron partença, y nauegando sin mudar rumbo, arribaron a Coo; el siguiente dia a Rhodis, y desde alli a Patara, donde hallaron naue que iba a Fenicia, en que embarcados se hizieron a la vela. Dieron vista a Cypro, y dexãdola a la mano izquierda, endereçaron la proa a Syria, y tomaron puerto en Tyro, para donde venia no a lexado el baxel. Allí hallaron discipulos, en cuya compañía se detuuieron vna semana; los quales inspirados de Dios dezian a Pablo que no passasse a Gerusalen; empero cùplidos los siete dias, iban siguiendo los hombres, y mugeres, hasta que salieron de la ciudad, y postrados en el suelo, oraron; y despidiendose reciprocamente, entraron en la naue, y auiendo corrido desde Tyro, tomarõ a Ptolemyda, adonde estuuieron con los discipulos vn dia; el siguiente pasaron a Cesarea, y entrando en la casa de Filipo, a quien, por predicador del Euangelio, llamaron Euangelista, y era vno de los siete Diaconos, se estuuieron con el. Tenia quatro hijas, que

profe-

VIDA DE SAN

profetizauan. Sucedió, que deteniéndose algún tiempo, vino de Iudea vn Profeta, que se llamaua Agabo; este llegando a ellos, y quitando el cingulo a Pablo, y atándose los pies, y las manos, dixo: Oíd lo que dize el Espíritu santo: *Al varon, cuya es esta pretina, maniatarán desta manera en Gerusalén los Iudios, y le entregarán a las Gentes.* Luego que oyeron esto los que le acompañauan, y todos los que habitauan a aquel lugar, le rogaron que no entrasse en Gerusalén. Pablo se uero, y con santa valentia respondió: *Que hazeis llorando? Porque afligis mi corazón? Que yo no solo estoy dispuesto a ser atado cō cadenas, y preso, sino a padecer muerte en Gerusalén por el nombre de Iesus.* Y viendo que no podian persuadirle, se fosegaron, diciendo: *Hagase la voluntad del Señor.* Passados algunos dias, y auiendo preuenido lo necesario, passaron a Gerusalén. Fueron desde Cesarea con ellos algunos de los discipulos, lleuando consigo a vno, que lo era mucho tiempo auia, llamado Mnasón, natural de Cypro, para que los hospedasse. Llegados a la ciudad, los hermanos en la Fé los recibieron con alegría. Al o-

tro dia entrò Pablo con todos a hablar, y ver a Iacobo, donde se juntarõ los ancianos, a los quales, despues de auerlos saludado, referio singularmente las misericordias, que por el auia obrado Dios en las Gentes. Oyerõle, y juntos dieron gracias a Dios por tan grandes mercedes, y beneficios. Luego le persuadio vnanime aquella Junta tan graue, en que presidia Iacobo Obispo de Gerusalen, por quietar a los Iudios, que en grande numero eraen creyentes, empero eran obseruadores de la ley, los quales auian oido dezir, que el enseñaua que se apartassen de Moysen, predicãdo que no se deuian circuncidar sus hijos, ni obseruar los ritos, que conuenia juntarlos, y que le oyessen, y pronunciando este consejo por decreto, añadieron: *Haz esto que te dezimos, y con ellos santificate a ty mismo; hazles el gasto de la tonsura de sus cabeças, y se persuadir an es falso lo que de ty se dize, y que guardas la ley. Pues el decreto Apostolico no es aunque los Iudios que se conuerten no guarden la ley, sino que a los Gentiles que son creyentes, nadie los fuerce a judaizar.* Cõformõse Pablo con el parecer de todos,

VIDA DE SAN

dos, y a otro dia entrò en el Templo, notificando el cumplimiento de los dias de la purificacion, hasta que por cada vno se ofreciesse sacrificio.

Iguales fueron en san Pablo la valentia, la humildad, el imperio, la obediencia, la sabiduria eloquente, y el gouierno prudencial. El circuncidò a Timoteo, precepto que supone toda la ley de Moysen, despues de tratar a san Pedro en su cara asperamente, y escriuir a los Galatas que fue reprehensible, y las palabras que é referido, porque contemporizaua con las Gentes, y parecia temia a los Iudios. Y agora para dar satisfacion a los Iudios, y que se desengañen de que no predica que se aparten de Moysen, y que no circunciden sus hijos, publica en el Templo, y en Gerusalen los dias de la purificacion, en cumplimiento del voto, y haze el gasto de los sacrificios por todos, para cortarse el cabello como los demas.

Soberanamente respládece el prudente gouierno de san Pablo en cosas al parecer encontradas, que se aunan por diuerfos caminos; en adquirir para el Euangelho las Gentes, y no es-

candalizar, y poner horror a los Judios, que hallandose circuncidados, creian que Iesus era Christo, y juntamente pretendiã que los demas que creyessen lo mismo, se circuncidassẽ. Pablo, como Apostol solo, sobre quiẽ baxó el Espiritu santo, a quien su gracia halló docto en la ley, no rudo, y ignorante como los demas, por ser Tito Gentil, no quiso circuncidarlo, aun estando en Gerusalen metropoli de los Judios; porque lo que era dispensacion bien atenta en los demás Apostoles, no passasse a parecer miedo, vencido de las assechanças de los Judios, que solo en el nombre eran hermanos. Reprehende a san Pedro por la razon, y causa, y para el fin que emos dicho, y circuncida a Timoteo por ser Iudio, y porque no estando entre los Judios, ni en Gerusalen, sin este respeto del lugar, no enflaquecia la libertad Euangelica, para que como el dixo: *Sit omnibus omnia factus, Iudæus etiam Iudæis, omnia lucrifaceret.* Hecho todo para todos, y Iudio para los Judios, lo adquiriesse todo para Christo Iesus. Lo que aduiente san Agustín lib. 1. *contra mendacium*. Que se puede mudar de

parecer, por razon de las diferentes circunstancias. San Ambrosio sobre la Epistola a los Galatas en aquellas palabras: *Nec ad horam cessit*, dize: *Ni cedió entonces, quien nunca cedió; como pues nunca cedió, el que cedió alguna vez? Porque ni por los falsos hermanos no hizo lo que por sy hizo. Luego cedió por ellos, lo que por sy no hiziera, humillandose a la ley en circuncidar a Timoteo, para que el engaño y escandalo de los Iudios cessasse, que via determinados a confundir en alborotos la Iglesia, si no, circuncidando un hijo de una, Iudia, le ordenava, y hazia Obispo. Destas acciones, que no lo siendo, parecen diversas, y contrarias, prueuo yo q̄ fue falso lo que este dia tema indignados a los Iudios, como se lo dixo esta gr̄a Junta, que an Pablo predicava que se apartassen de su Moysen, y no circuncidassen sus hijos; y que sin contradizer su verdad salió a darles satisfacion, purificandose en el Templo con rito legal, pues auia el mismo circuncidado a Timoteo. Y si no auia circuncidado a Tito, era por ser Gentil entre Iudios, en que no vuo dispensacion que pudiesse escandalizarlos. No les predicava contra Moysen, la ley, y los*

los Profetas, antes con ellos, alegandolos, se la mostraua cumplida, y sus promessas en Iesu Christo. Obedeciò a la determinacion deste que fue casi Concilio, reconociendo era lo que se le ordenaua por entonces licito, y q su accion, mortificada por la necesidad, era preciosa, y su riesgo haria of-
ficio de medicamento,

Quien reprehendiò a Pedro, se sujeta a Iacobo, porque igualmente en lo vno, y lo otro, sin perder el respeto a la intencion de Cephias, ni a la de Iacobo, disponia mas facil, y con santo decoro, los progresos del Evangelio. Dexando exemplo a los Ministros, de que, como an de saber mandar, an de saber ser mandados, sin embaraçarse para aquello en la persona, y autoridad de alguno, ni para esto en la suya,

En tanto, pues, que passauan los siete dias de la purificacion publicados por Pablo, vnos Iudios de los de Añiz oyendo al Apostol en el Templo, còuocaron contra el todo el pueblo, y poniendo en el con violencia las manos, dezian: *Varones de Israel, dadnos fauor. Este es el hombre reuoluedor, que cò-*

VIDA DE SAN

*era el pueblo, y la ley, y este lugar, seduciéndose a todos, a traído los Gentiles al Templo y violado este lugar santo. Auia visto a Trofimo Efesio con el, y juzgaron q Pablo le auia introduzido en el Templo consigo. Alborotose toda la ciudad, y encendiofe el pueblo en motin, y aprisionando a Pablo, le sacaron fuera, y luego cerraron las puertas. Y queriendo darle muerte, dieron auisa al Tribuno de la cohorte de que toda la ciudad se confundia en sedicion. El acudiò luego al remedio con soldados, y Centuriones, y viendo la multitud al Tribuno con armas, y gente, cessaron de herir a Pablo. Pendiòle el Tribuno, y mandole amarrar con dos cadenas, preguntandole quiẽ era, y que ocasion auia dado? La plebe gritaua diferentes acusaciones, y viẽdo no podia aueriguar la verdad por el rumor, mandòle llevar a la fortaleza, y llegò a las gradas acompañado de vna escuadra, por guardarle de la furia del pueblo. Seguiale inmensa multitud de pueblo, diziendo cõ alaridos: *Muera, acaba con el* En entrando en la torre, preguntó Pablo al Tribuno, si ya le era licito hablar? dixo el Tribu-*

no: Sabes la lengua Griega? Tu no eres el Egipcio, que pocos dias à concitaste un motin, y lleuaste contigo al desierto quatro mil salteadores? Pablo le replicò: Yo soy un hombre Iudio, de Tharso de Cilicia, vezino de ciudad bien conocida, ruegote que me permittas hablar al pueblo. Diole licencia, y Pablo desde la escalera pidió audiència a la multitud con la mano. Callaron todos, y el en lengua Hebraea les dixo, con quanto zelo de la obseruancia de la ley auia perseguido de dia, y de noche los Christianos, hasta llevarlos a la muerte. Refirió su caída, y como quedó ciego de la luz, la voz que oyó, y vltimamente como fue complice en la muerte de Estefano, y lo que le sucedió en Gerusalén, y lo que le dixo Christo Iesus, y su respuesta, a la qual le dixo el Señor: *Vere, que yo te embiare a regiones remotas.* En oyendole estas palabras, exclamaron todos: *Quita de la tierra este hombre, que no es razon que viua.* Gritauan, rasgauan sus vestidos, esparcian el polvo por el ayre. El Tribuno le mandò meter en la torre, y que le açotassen, y diessen tormento, para saber porque causa le trauian con tanto rigor, y como le ligaf

VIDA DE SAN

sen con cuerdas, dixo Pablo al Cēturion que le asistia : *Es licito a vosotros acotar desta manera a un ciudadano de Roma?* En oyendole el Centurion se fue al Tribuno, y le dixo: *Que as de hazer? que este hombre es ciudadano Romano.* El Tribuno preguntò a Pablo si era ciudadano de Roma; y el re pòdio, que si. El Tribuno le dixo : *Amy me costò mucho dinero el priuilegio de ciudadano.* San Pablo replicò : *Yo ciudadano naci.* Luego se apartaron del los verdugos, y el Tribuno temió, por auerle atado contra el derecho de la ciudad. Empero quer endo saber el dia siguiente porque los Iudios le auian acusado, le desató, y mādò juntar los Sacerdotes, y todo el Concilio, y puso en medio dellos a Pablo. El mirandolos a todos, dixo : *Yo en toda seguridad de conciencia è vuido hasta oy delante de Dios.* Mas el Principe de los Sacerdotes en oyendole estas palabras, mandò a los que estauan alli, que le quebrassen la boca a puñadas. Pablo le dixo: *Dios te castigará a ty, pared blaqueada.* Reprehendieronle el maldezir al Sumo Sacerdote de Dios. Esculóse, diziendo, no sabia era Principe de los

Sacerdotes, y que sabia era precepto sagrado no maldezir al Principe de su pueblo.

Las mismas palabras dixo el que dio a Christo la bofetada: *Asi respondes al Pontifice?* Mas Pablo ignorantemente dio alguna ocasion, Christo ningun Grande enseñanza es la deste suceso. No puede, ni deue el subdito maldezir al Principe, aũ tiendo el fãto, y el Principe malo. Los Reyes pecã para Dios, no para sus vassallos; por esto Dauid, auendo offendido a Vr as en la vida, y en la honra, dixo: *Tibi soli peccauit. Peque contra ty solo.* No toca al inferior la correcciõ de su señor. Necesidad es reprehender, o dezir aun e secreto, n ala palabra e a aquel a quien solo puede castigar Dios. El solo es juez de los que juzgan; su dignidad vsurpa sacẽ lego, quien habla licencioso del que Dios puso sobre su cabeça. Aun remiti le a su juez soberano para el castigo juzgo Ian Pablo indecente, y contra sy mismo cito la ley, escusandole el no saber era Principe de los Sacerdotes, y Sumo Sacerdote de Dios. Es cosa tan privilegiada representar a Dios en la tierra vn hõ-

bre con el poder que el le dà, que el Hijo de Dios no auiendo dicho palabra, que no fuesse de su mansedumbre al Pontifice, y dandole vna bofetada vn layon, diziendole: *Assi respondes al Pontifice?* Respondiò: *Si hablé mal, dime en que; y jino, porque me bieres?* Y no se lee que de otra cosa de tantas afrentosas, y horribles como le dixeron, y hizieron con el, pidiesse la causa, y diessé satisfacion. Aqui puso Christo a los Predicadores en la presencia de sus Principes la orilla, que con las olas de la reprehension an de lamer, y no atropellar.

Empero sabiendo Pablo que vna parte de los q̄ le oian era de la secta de los Saduceos, y la otra de los Fariseos, dixo: *Yo, hermanos Fariseo soy, hijo de Fariseos; yo soy juzgado, porque enséno la esperança de otra vida eterna despues desta, y la resurreccion de los muertos.* En oyendo estas palabras entre los Fariseos, que creian la inmortalidad, y los Saduceos que la negauan, vuo dissencion, con que se dissolvió la Junta.

Leuantose grande alarido, y algunos de los Fariseos porfiauan, diciendo: *No á dicho este hombre palabra repre-*
benfi-

hensible, antes parece que le dió el Espíritu de Dios, ó algun Angel. Y como se enconasse en mayor ira el tumulto, temió el Tribuno que no hiziesen en pedaços a Pablo, y mandò baxar a los soldados, y que arrebatandole de enmedio de todos, le asegurassen en la torre.

Diuidir entre sy a los enemigos aunados, ardid de guerra es, y aforismo polytico para valerse de la diuersion, y enflaquecer sus fuerças, y adquirir algo fauorable de lo que junto era peligro. Esto hizo con prudente aduertencia san Pablo con la verdad de su doctrina, y la de ser hijo de Fariseos. No solo los encontró vnos con otros sino q̄ obligò aq̄ le desèdiessè la parte q̄ en la republica de los Iudios era de mayor credito, y autoridad. En el grãde Ministro con vtil suceso acõpaña el ingenio mañoso al furor alentado.

La noche siguiente asistiendole el Señor en la carcel, le dixo: *Perseuera constante, que como ás testificado mi gracia, y magestad en Gerusalen, te conuiene predicarla en Roma.* Luego que amaneciò se juntaron algunos Iudios, juramentandose, y haziendo voto de no

VIDA DE SAN

comer, ni beuer hasta dar muerte a Pablo. Erán mas de quarêta hombres los que entraron en esta conjuraciõ; y para executarla, se fuero a los Principes de los Sacerdotes, y ancianos, y les dixerõ: *Con ultima resolucion estamos determinados de no comer hasta quitar la vida a Pablo; para esto conviene que vosotros, con el Consejo, obligueis a Tribuno que os le entregue; dandole a entender tenéis más de que examinarle: nosotros en el camino le acabaremos.*

Oyõ estas assechanças vn sobrino de Pablo, hijo de su hermana; fue luego, y diole cuenta de lo tratado contra su vida. Pablo llamando a vn Centurion, le dixõ: *Lleua este mancebo al Tribuno, porque tiene cosa de importancia de que advertirle.* Lleuole; diõ cuenta al Tribuno de lo que tenían traçado los Iudios, y de su mala intencion; el Tribuno le mandõ no dixesse le auia dicho nada. Llamo a dos Centuriones, y ordenoles aprestassen docientos soldados, y seteta cauallos, y docietas lanças, paraq a la tercer hora de la noche vayan a Cesarea, y que preuiniessen bagaje para llevar a Pablo seguro, y entregarle al Presidente Felix. Dioles

les para que le lleuassen vna carta, en que le referia era ciudadano Romano, todo el suceso, que no le acusauan delito alguno, y la razon porque le remitia con tanta guarda. Los soldados en cumplimiento de la orden, apoderandose de la persona de Pablo, llegaron con el aquella noche a Antipatra, lugar del Tribu de Manasses, que antes se llamaua Cafarsalama; y a otro dia, dexandole fuera del riesgo, se boluieron, remitiendole con la caualleria: los quales llegados a Cesarea, dieron la carta al Presidente, y ante el presentaron a Pablo. Leyò la carta, preguntòle de que Prouincia era, y como le respondiessse que de Cilicia, le dixo: *Oyrète quando vengan los que te acusan.* Y mandò que le guardassen en el Pretorio de Herodes, que era el Palacio donde juzgaua, que en Hebreo se dize *Baperetarin*. El Tribuno Lisias, auiendo entendido que Felix, para hazer juicio cõforme a derecho, y razon, oyendo a entrambas partes, aguardaua los contrarios. Despues de cinco dias, por su orden, llegaron a Cesarea Ananias el Principe de los Sacerdotes, con algunos ancianos, y vn

VIDA DE SAN

cierto Tertullo orador, que por todos ante el Presidente pudiesse la acusacion a Pablo, y auendole citado, Tertullo empeço su querrela, diziendo.

ORACION DE TERTULLO contra san Pablo.

Siendo assi que por ty gozamos de mucha paz, y por tu prouidencia, que corrige muchas desordenes, las mejoras del sosiego, siempre con deuido reconocimien- to, excelentissimo Felix, celebramos tu justificado gouerno. Y dexando esto a cargo de la obligacion de todos, por no alargar me, te ruego que con tu acostumbrada clemencia nos oygas. Hallamos este hombre pestilencial, que anda sembrando sediciones entre los Iudios por todo el Orbe, autor de la secta de los Nazarenos, de que proceden estos alborotos; este procuró violar el Templo, y queriendo juzgarle conforme a nuestra ley, acudió el Tribuno Lisias, y con mano armada le sacó de nuestras manos, mandando que los que le acusauan pareciesen, en su presencia: emos venido, tu puedes saber del mismo, haziendo iuizio de todas estas cosas, la causa de nuestra acusaciõ. Los Iudios acompañaron estas vltimas

razones, diciendo: *Todo lo que á refertido Tertullo, es verdad.* Hizo el Presidente seña a Pablo para que respondiendo se defendiessè, y dixo.

ORACION DE SAN

Pablo por sy.

A Nimosamente satisfarè por mi inocencia a las calumnias que se me opponen, sabiendo à muchos años que presides a esta gente, por lo qual no puedes ignorar que no à más de doze dias que subí a adorar a Gerusa'en, y ni me hallaron en el Templo disputado cò alguno, ni en la sinagoga, ni en la ciudad, ni pueden prouarme cosa alguna de las que me acusan. Empero yo te confieso que segun la ley, que estos llaman secta, siruo a mi Padre, y Dios, creyendo para el bien de todos, todo quanto està escrito en la ley, y los Profetas; teniendo esperanza en Dios, la qual estos mismos tienen, que aurà resurreccion para las buenos, y malos. En esto procura yo tener para con Dios, y los hombres, sin escrupulo mi conciencia. Despues de muchos años, vine para hazer entre los mios limosnas, sacrificios, y votos, y en esto me hallaron purificado en el Templo, no con multitud, ni tumulto. Los

Judios,

VIDA DE SAN

Iudios, que vinieron de Asia, que deuieran auer ya venido a tu presencia, si tuuieran de que acusarme: o estos mismos digan, pues estoy en juizo, que maldad hallaron en my, porque me persiguen. No tienen otra causa, sino que estando en medio dellos, exclamè. Porque predico la resurreccion soy enemigo vuestro, y me juzgais oy por delinquente.

Difiriòles Felix la determinacion, como quien por su larga experiencia sabia como se deuia disponer, y encaminar este caso; y dixo a los Iudios: *Luego que venga Lisias, os oyre.* Y mandò al Centurion que guardasse a Pablo de manera que tuu esse comodidad, y que no prohibiesse el assistirle los suyos.

Despues de algunos dias vino Felix con su muger Drusilla, q̄ era Iudia, y llamò a Pablo, y le oia lo que tocava a la Fé de Iesu Christo; hablaua de la justicia, y castidad, y del futuro juizio; temiò esto por amenazas, y espantado le dixo Felix: *Lo que aora importa es, que te vayas; ten la cuidad por carcel, que quando aya lugar, te llamarè.* Iuntamente con esta caricia esperaua que Pablo le daria por su libertad algũ dinero, y

no

no con otro intento frequentaua el verle , y hablar con el . Passados dos años , vino Porcio Festo a suceder en la presidencia a Felix, el qual por dexar gustosos a los Iudios, y grangearlos, dexò a Pablo preso.

Que atento esta vn mal Ministro a qualquiera palabra, que suena a dinero! Oyo Felix a Pablo que auia venido a hazer limosnas, sacrificios, y votos, y colig endo caudal destes gastos, quiso entre las limosnas hazer lugar al cohecho, y que Pablo le comprasse la libertad . Como podia juez interessado dexar de teblar , oyèdo dezir a san Pablo, que auia juez, y juicio para todos ? Para estos quien tiene que dar, no tiene culpa; juzgan por lo que cuentan , no por lo que estudian. Al pobre echan la ley à cuestas, y hazen que la ley saque acuestas al rico. Este aun las limosnas queria que le echassen; iba , y venia muchas vezes a visitar a Pablo : mas viendo que se venia como iba, le dexò preso. Menos saca la inocencia de las carceles, que la da diua. El Apostol nos entena que para entrar en la carcel no es menester culpa , y que para salir no basta el no tener-

tenerla.

Luego que tomó Fefto poffeffion de fu ministerio en la Frouincia, pafados tres dias pafo desde Cefaréa a Gerufalen, donde los Principes de los Sacerdotes, y los Iudios de más autoriad le recibieron con injuriofas, y criminales acusaciones cõtra Pablo. Pretendian mañosamente, reboçando en zelo fu malignidad, grãgear le la voluntad contra la inocencia del Apoftol, instando le remitiesse a Gerufalen, y esto porque tenían determinado quitarle la vida en el camino. Fefto determinado boluerse luego a Cefarea, respondió, que Pablo estau con buena custodia en la prifion, y si entre ellos auia algunos, que tuuiefs e delitos de que acusalle, que los oyria en justicia. Y auiendose detenido allí más de ocho dias, llegó a Cefaréa, y sentãdose en el Tribunal, mãdo traer a Pablo, y con el affiftieron en aquella audiencia todos los que de Gerufalen auian venido a ponerle acusaciones. Imputarõle muchos, y grau^es delitos: empero ninguno pudieron prouarle, ni convencerle de culpa. Pablo refpndiendo por fy, dixo: *No e poc-*

peccado contra la ley de los Judios, ni contra el Templo, ni contra Cesar. En tres palabras se justifico con la magestad diuina, y humana.

Festo deseando dar satisfacion a los Judios, y no defabrirlos, y juntamente dexar a Pablo instancia para su defensa, le dixo: *Quieres ser lleuado a Gerusalen, y que alli juzgue tu causa?* Respondio el Apostol: *Yo soy del Tribunal de Cesar, donde por derecho deuo ser juzgado, y como tu mejor sabes, a los Judios no è ofendido en algo. Si è cometido en offensa suya alguna cosa digna de muerte, no la reuso, y si en todo lo que de my acriminan, no ay verdad, ni causa de condenacion en mi vida, nadie me puede entregar a los Judios; yo apelo a Cesar.* Entonces Festo confiriendo el caso con los del consejo, dixo, *A Cesar apelaste, a Cesar iras.*

Si el ser acusado presupusiera culpa, nadie viera inocente en el mundo, y la embidia, y el odio, y la vengança presumieran de virtudes, dandolas por libres de la calunia, infame solar de su decendencia. La acusacion es hija del odio, y madre de la vengança: dizela el que aborrece, oyela el que teme. El embidioso la da voz, el tirano

VIDA DE SAN

ño credito . Este aborrece al que ad-
 uierte, desprecia al que aconseja, pre-
 mia al que acusa. No advierten los mi-
 serablemêre poderosos que la a. ufa-
 cion más vezes mira a la introducion
 del que la haze, que al vtil del que la
 admite . Aquellos creen, sin aguardar
 prouança, las acusaciones, que mere-
 cen padecer los delitos del as ; suple
 los testigos la conciencia rea . Feste
 oyò las acusaciones de san Pablo con
 mas suspecha de los que las ponian, q̄
 del Apóstol. Oirlas es forçoto, aueri-
 guarlas es justo, y es a vezes, aun ve-
 rificadas, más seguro preuenirlas que
 castigarlas . Augusto , por consejo de
 su muger, segun refiere Seneca, con
 este medio consiguió la seguridad de
 su persona. Quien premia a los acusa-
 dores, antes se castiga a sy, que a los a-
 cusados , y compra su inquietud , no
 su advertencia. Siempre el calumniador
 viene a proposito del miedo del pode-
 roso , que a persuasión de lo que te-
 me, cree lo que oye . No es del todo
 inutil oír las calumnias, si se dissimula
 la estimacion , y no la sospecha del q̄
 las propone , y la perturbacion del q̄
 las atiende. No se a de fiar el credito de
las

las apariencias; porque es menos peligroso oír lo imposible, que lo verisímil; porque la mentira se viste deste, por apartarse de aquel. Miserable estado el de los que ascendieron a grandes puestos; no pueden viuir si no oyen las acusaciones, y si las oyen, no los dexan viuir. Todo este daño tiene lugar en los esquilítamente perversos, que luego olvidan el beneficio, y nunca la injuria. Estos para su desasosiego, impacientes de la pereza de los chismes, solicitan males, y les mandan que espiando las conuersaciones, les parlén lo que de ellos dicen, y quien los murmura: siendo así que los más de los hombres, si supiesen lo que dicen de ellos a sus espaldas, y en ausencia, despues de perder la paciencia, se precipitarían en rabia desesperada. Y los que se encargan en espiar intenciones de otros, porque el poderoso que se lo manda, no tenga por mayor la disimulación de los que sospecha le aborrecen, que su habilidad en descifrarla, inuentan lo que no pudieron descubrir, con que aseguran la eminencia de la malignidad, en que está su merito.

VIDA DE SAN

Con esta falsedad abominable pre-
 ciandose de acusadores, y falsarios de
 la santidad, persiguieron los Iudios a
 los Profetas, dexaron a Dios por los
 idolos, crucificaron a Christo, y persi-
 guieron en todas partes a san Pablo.
 Animosamente exclama contra su per-
 fidia san Iuan Chrysostomo sobre el
 verso 17. del primer capitulo de la E-
 pistola a los Filipenses. *O crudelitatem!*
O diabolicam energiam! Vinculum videbāt,
& tamen adhuc inuidebant; auētas vole-
bant eius calamitates, maiorique Regis iræ
obnoxium facere. O crueldad! O diabolica
energia! Vianle preso, y aun le embidiauan;
querian que sus calamidades se aumentas-
sen, y que la ira del Principe fuesse mayor
contra el. Acusa la persecucion de los
 Iudios contra san Pablo en prisiones,
 y parece habla en la ponderacion del
 te lugar. Oyò Festo las dilaciones cõ-
 tra san Pablo, y oyòle a el; vió que no
 eran de crimen de lesa magestad di-
 uina, ni humana, que no le prouauan
 cosa en contrario. Y por no disgustar
 a los Iudios. y dar lugar a su defen-
 sa, le preguntò si queria que el le juzgas-
 se en Gerusalem? El Apostol respon-
 dió era del Tribunal de Cesar, y que a
Ce-

Cesar apelaua . Calificadissimo exemplo del cuidado que deuen tener, no solo los seglares, sino los Eclesiasticos de más sagrada dignidad , en no consentir se desprecie la jurisdicció Real, ni se quebranten sus leyes, ò priuilegios; pues san Pablo, siendo ciudadano de Roma, porque no se violasse el fuero de la ciudad , y defraudasse la magestad de Cesar , apelo a el a costa de su despacho, que por esta causa se alargò tan penosamente, siendo cierto, como veremos consecutiuaamente, que el Rey Agripa auiendo sabido su acusacion, y oídole, dixo: *Dimittet poterat homo hic, si non appellasset ad Cæsarem.* Este hombre podia ser dado por libre, si no uuiera apelado a Cesar . El Apostol por mostrarse fiel vassallo del que por permisión de Dios era Emperador, fue impedimento a su soltura.

Passados algunos dias , vino el Rey Agripa a Cesar ea con Berenice, a visitar a Festo, y auiendo pasado el tiempo de las caricias del hospedage, Festo le diò cuenta de los sucesos de Pablo, diziendo: *iqui dexò Felix un varon preso , contra el qual me informaron en Gerusalem los Principes de los Sacerdotes,*

VIDA DE SAN

ees, y los ancianos de la sinagoga, haziendome instancia para que le còdenasse a muerte. Refiriòle todo lo que auia pasado, y vltimamente como Pablo auia apelado a Cesar, y el le otorgó la apelacion. Agripa persuadido de lo que le refiriò Festo, le dixo deseaua ver, y oír a Pablo; ofreciòle que el dia siguiente le cumpliria este deseo. Al otro dia viieron Agripa, y Berenice con mucha autoridad, y grandeza al Tribunal, acompañandolos los varones más graues de la ciudad, y los Tribunos, conforme los repartia el assiento la dignidad de cada vno. Luego Festo mandò traer, y entrar a Pablo, y dixo:

RAZONAMIENTO DE Festo,

Rey Agripa, y todos vosotros, Varones, y Magistrados, que estais presentes, y veis este hombre, a quiẽ acusa toda la multitud de los Iudios, persuadiendome con rector obstinado en Gerusalẽ, y aqui, que conviene le quite la vida. Yo ouiendo oído sus criminationes, y su respuesta, no hallo causa, ni raxon, porque deua condenarle à muerte. El apeló à Augusto por ser ciudadano de

de Roma: juzgò deuia otorgarle la apelacion, y remeñile a Cesar. Es tal su inocencia que de su cauja no se lo que escriua, por esso le è traído á vuestra presencia, y principalmente a la tuya, Rey Agripa, para ver si preguntado en tan esclarecida Junta, tuviessè algo de que dar cuenta al Emperador: porque me parece accion irracional embiar desde Cesarea a Roma este hombre preso, y no dezir las causas porque le remito encarcelado.

Es cosa digna de reparo muy atento, ver que Festo Gentil, juzgando la inocencia de san Pablo, entre tan alètadas acusaciones, al embiarle preso, sin dezir la causa porque le embia, llama cosa irracional, y no dixo injusta, porque esta cabe en hombre malo, y a el le pareció era más de bestia, que de hombre, aunque fuessè perverso. Quien aprisiona sin dezir porque, se confessa por delito del que padece, y juntamente confessa que el preso no tiene otro delito. Quando el juez es culpa del perseguido, la defensa toca al Tribunal de Dios, que por la boca de la Sabiduria les tiene notifiado, *Que presto, y horrible aparecerá sobre ellos.*

VIDA DE SAN

Luego que Agripa viò a Pablo en su presencia, y de todo el Consejo dixo, que hablasse por sy. Pablo preuiniendo la atencion de todos con la mano, dixo.

ORACION DE SAN PABLO.

T ENGO por bienauenturança, o Rey Agripa, el defenderme oy en tu presencia de todas las acusaciones de los Iudios, pues nadie sabe mejor que tu las costumbres de los Iudios, y las questiones de sus sectas, por lo qual te ruego me oygas con paciencia benigna. Confessaràn los Iudios (si quisieren dezir verdad) que auendome conocido en Gerusalem con los de mi naciõ, y antes en mi niñez; fue viui Fariseo en todo rigor, obseruante de aquella secta por su zelo exquisita, y aora confiado en la esperanza de la repromission, que Dios officio a nuestros padres, animosamente aguardo el iuzio que de my se hiziere, a la qual orando a Dios de dia y de noche, sin intermission los doze Tribus esperan llegar: y porque yo espero lo mismo soy acusado por los Iudios. Cantradiz en, incredulos, al poder de Dios todo poderoso, la Resurreccion de los muertos. No de otra manera, per si-

guyen-

guiendo yo el nombre de Iesus Nazareno, me persuadia, sabiendo q̄ auia muerto crucificado, que podria obrar contra su gloria: lo que procurè en Gerusalen, aherrrojando muchos de los santos en las carceres, por comission de los Principes de los Sacerdotes, llevando la sentençia para q̄ los degollassen, y por todas las sinagogas frequentemente los castigaua, obligando a que blasfemassen. Llegò a tal estremo la rabia de mi furor, que los perseguia sin perdonar la distancia de ciudades estrangeras. Yendo pues, a Damasco con prouisiones de los Magistrados, arrebatado deste aborrecimiento al nombre de Christo Iesus, y de todos los que creian su resurreccion, à la hora de medio dia vi en el camino, que à my, y à los q̄ conmigo caminauan, nos anegaua un huracan de lumbrè de resplandor más feruiente que la luz del Sol. Todos caimos en tierra fulminados: yo oï una voz articulada entre el espanto de las llamas, que en lengua Hebrèa dixo: Saulo, Saulo. porque me persigues? En vano resistes a mi llamamiento. Yo atonito replique: Señor, quien eres? Respondiòme: Soy Iesus, à quien persigues: empero leuantate, y usa de tus pies. Heme aparecido à ty tremendo, para que por mi clemencia asciendas de la cecidad al ministerio

VIDA DE SAN

*rio supremo de Apostol; y para que seas tes-
 tigo de lo que viste, cegando para dar vista
 à otros ciegos, y de todas las cosas en que
 te asistiè, librandote del pueblo, y de las
 Gentes, donde te embie agora para que les
 abras los ojos, y puedan convertirse de las
 tinieblas à la claridad, y del poder de Sata-
 nas al amparo de Dios, mereciendo perdõ
 de sus pecados, y lugar entre aquellos esco-
 gidos, que son santificados por la Fe que tie-
 nen mia. Por esto, Rey Agripa, cessando
 en la obstinacion no fuy incredulo, ni inobe-
 diente à la vision del cielo: antes feruoro-
 so, y diligente, primero en Damasco, y Ge-
 rusalen, y toda la region de Iudea, y à las
 Gentes exortaua hiziessen penitencia, y se
 convirtiesse a Dios, que por mi predica-
 cion los llamaua, haziendo obras merito-
 rias, dignas del premio por la penitencia.
 Esta es la causa, por la qual los Iudios, sin
 respetar el Templo en que estauan, pren-
 diendome procurauan quitarme la vida;
 empero defedido con la proteccion de Dios,
 è viuido hasta este dia, testificando a chi-
 cos, y a grandes, lo que los Profetas, y Moy-
 sen dixeron que seria, y por ellos promitiõ
 el Espiritu santo para la salud del mundo,
 sin apartarme de sus palabras en nada, mos-
 trandolo todo cumplido, y desempeñada la
 ver-*

verdad de las profecias en predicar que Christo padeciò, que despues de muerto, y sepultado, como primogenito de los muertos fue las primicias de su resurreccion, cuya Fe auia de amanecer la noche obscura en q̄ yazian este pueblo, y todas las Gentes.

Estando, pues, Pablo refiriendo estos misterios, y dando razon dellos, alzando la voz Festo dixo: Pablo, salido ás de juicio; las muchas letras te an desbaratado el seso. No estoy loco, respondiò, buen Festo: antes mis palabras son con modestia reportadas, y con simplicidad verdaderas. Todo esto sabe el Rey, en cuya presencia, y a quien animosamete, y cõ reuerencia hablo: porque ninguna destas cosas se obrò en angulos ocultos. O Rey Agripa, crees a los Profetas? No è menester que respõdas, sè que das credito a sus palabras. Agripa le respondiò: En parte me persuades a creer en Christo. Replicò feruiente en caridad el Apostol: Deseo no solo que en parte, sino en todo, y en lo mucho, como en lo poco, no a ty solo, sino a todos los que me oyen, os haga el Señor omnipotente tales como yo, menos en estas prisiones, y cadena que me rodea. Con esto se leuataron, el Rey, el Presidente, y Berenice, y los que los acompañauan; y luego q̄

VIDA DE SAN

se apartaron, confiriendo lo que auia oído, y visto, dixeron vnanimemente: *Este hombre por ninguna cosa es digno de muerte, ni de carcel.* Agripa le dixo a Festo: *Este varon podia ser dado por libre, sino viera apelado a Cesar.*

Danos este suceso de san Pablo toda la enseñanza de la acusacion apasionada, y de la defensa religiosa, y cortes. Con quan desfrenada insolencia se precipitan los calumniadores en presencia de los ministros particulares, pues los emos visto acompañar los oprobrios con la violencia de las manos, y a los juezes no solo aplaudir el furor, sino maderle. En esta Audiencia, en que presidia el Rey Agripa, los Judios no se atreueron a perderle el respeto, y por fuerza tuvieron verguença. En la presència de las Magestades se desalienta la malicia, y se anima la inocencia. Los Principes soberanos que desde su lugar superior miran a todos, estan en cumbre donde no alcançan la embidia, ni el miedo, que son interesados accessores. Con hermosas palabras dixo esto Terencio. *Hazen los Tribunales frequetes agravios, quando de lostirma dan al pobre lo aze*

no, y de embidia quitan al rico lo proprio.

Festo, como Ministro bien intencionado, solicitò que el Rey oyessè a Pablo por sy, diligencia que descaminan con desvelo delinquente los juezes que juzgan por lo que temen, ò por lo que codician.

El Apostol religiosamente retorico, y cortesmente atento, halagò con palabras amigas los oïdos de Agripa, diziendo la confiança que su presencia Real daua a su inocencia para defenderse, confessándole docto en las questiones, y costumbres de los Iudios. Y quando Festo le dixo que las muchas letras le auia sacado de juicio, con reuerencia mañota le llamò buen Festo, respondièdo antes con caricia, que con enojo: y juntamente ganò la beneuolencia del Rey, diziendo al Presidente, que Agripa entendia todo lo q̄ el predicaua. No estragan, ni oluidã los santos la reuerencia que se deue a las Magestades en el language. Passò Pablo a enseñar como se an de encaminar los Principes a lo que les cõuiene: cosa mal aprendida de los subditos, por la soberbia de los que pretenden reinar en los Reyes por las

VIDA DE SAN

aduertencias que desabridamente oyen las Coronas, por empeçar, ò por su yerro, ò ignorancia. Mas fruto haze quien al soberano, para que haga lo que no quiere, le dize que lo haze, q̄ quien le reprehende el no auerlo hecho, ò le dize que lo haga con refabios de mandarle. San Pablo sabia, que Agripa creia en los Profetas, y preguntale si cree en ellos? que suena duda; y luego no le dize imperioso: *Cree en ellos, sino: Sè que los crees;* porque el Rey no oiga con ceño persuacion agena. Resulto de la suavidad deste estilo, que Agripa le dixo: *Pablo, en parte me reduces a creer en Christo.* Atajo es para que se haga lo que conuiene, alabar antes lo que se deue hazer, que reñir, ni reprehender lo q̄ se haze. No vuo senda de la eloquencia por donde no encaminasse el Apostol la persuacion a la salud. *Deseo, dixo, o Rey Agripa, que a ty, y a todos los que me oyen, os haga Dios semejantes a my, no solo en lo poco, sino en lo mucho, y enteramente, menos en las prisiones, y cadena que me encarcela.*

Ministro que quiere para los otros las carceles, y las afrentas, y para sy solo la

lo la salud, la medra, y el descanso, cõ buen nombre es mal verdugo. Colmados estauã de gloriosos meritos aquellos hierros, que cargauan molestos, y pesados al Apostol: y por quitarles el horror de que , para recibir la Ley de gracia, era forçoso padecerlos, los escusa dellos, deseando le sean semejãtes en la Fè, y no en los grillos.

Quien dió esta dotrina a los que gouernan, y de quien se deriuò a san Pablo, fue Christo, quando, lleuandole preso, dixo a los soldados por la libertad de sus discipulos : *Sinite hos abire. Dexad que estos, que me siguen, se puedan ir.* Quando gouernaua, corporalmente padeciò por todos ; quando por su ausencia, y muerte gouernaron en diferentes Prouincias ellos, todos padecieron por el. No se puede negar que reina quiẽ padece porque no padezcan los suyos ; y que martyriza, quien solo goza lo que padecen.

Festo, porque tuuiesse effeto la apelacion de Pablo a Cesar , le entregò, con otros presos , a Iulio Centurion de la cohorte Augusta , para que le passasse a Italia . Embarcaronse en vn nauio de la ciudad de Adrumanto , y

VIDA DE SAN

nauegãdo cerca de las orillas de Asia
 se juntò con ellos en el mismo baxel
 Aristarco de Tessalonica, ciudad de
 Macedonia. Llegaron a Sidon el dia
 siguiente, y Iulio compadecido de los
 trabajos del Apostol, le permitiò fue-
 se a ver a sus amigos, y a descansar cõ
 ellos. Salieron de aquel puerto, y los
 vientos contrarios desvariaron su via-
 ge a Chypre; y nauegando el golfo de
 Cilicia, y Panfilia, arribaron a Lистра,
 ciudad de Licia, donde hallãdo el Cē-
 turion Iulio vn nauio de Alexandria,
 que iba a Italia, se embarcò en el con
 todos los que lleuaua a su cargo. Pro-
 ejauan con los vientos contrarios, q̄
 les fueron detenciò de muchos dias:
 y apenas pudieron dar vista a Gnido,
 por lo qual les fue forçoso arribar a
 Creta, junto a Silmon. Passãdo adelã-
 te, no sin dificultad, llegaron a vn a-
 brigo, que por ser clemente a las na-
 ues, llamauan Puerto hermoso, cuya
 orilla abrigaua, y fortalecia la ciudad
 de Talassã. Empeçaua ya cõ el inuier-
 no a enfurecerse el mar, y mostrarse
 intratable el cielo; auia e a. abado el
 ayuno de los Iudios, y el tiempo esta-
 ua muy adelante, y solo vian ceño en
 las

las nubes , y amenazas en los viētos. Pablo viendolos cuidadosos, les dixo por consolarlos, y aduertirlos : *Mejor es fiaros deste puerto, que del golfo. Vēo q̄ vuestra nauegacion empieça a ser peligrosa, no solo a la carga , y matalotage, y a la naue, sino a vuestras vidas.* Empero el Cēturion diò mas credito al piloto, y marineros, que a Pablo, y persuadido a q̄ el puerto no era seguro para invernar, determinarō hazer viage, y si fuese posible , assegurar se en el puerto de Creta, que llaman Fenix, y mira al Africo, y a Coro. Viendo que tenian al Austro en popa, juzgaron conseguirian su intento; y au. endo leuado fer-ro de Aflon, dauan vista a Creta. Mas poco despues embistiò proceloso la naue el viento Tifon, que llaman Euro Aquilo , apoderòse en arrebatados huracanes della , que precipitada no podia resistirse , ni regir , y en poder de los golpes del mar se dexaron a la borrasca : y corriendo desgarritados a vna isla , cuyo nombre era Clauda, apenas pudieron tomar el esquife , y valiendose de instrumentos con gu-menas , dando cabo al baxel, porque no diessē en vn baxio, le traxeron de

VIDA DE SAN

remolco . El dia siguiente fue tan rabiosa la furia de las olas, que arrojaron al mar , por aligerar el vaso por tantas partes combatido, toda la ropa: y al dia tercero , beuiendo ya la muerte, con sus propias manos arrojaron todos los armamentos , y aparejos de la naue. La razon fue tan ciega, que se lleuò de los ojos de todos la noche que cayò de las nubes el Sol , la Luna , y estrellas , dexandolos la profia de la fortuna deshecha, sin esperança de remedio anegados en muerte la vista, y los oidos. Viendolos descaecidos por el largo ayuno, mostrandose Pablo en medio de todos constante , y animoso, dixo : *Importò mucho, o varones, no auer dexado el puerto de Creta quando os lo aconsejè , pues vuerades escusado este naufragio , y robo , que del mar auéis padecido: empero yo os exorto que mostreis valor, y os asseguro que ninguno de todos perecerá, y que la saña del pielago se contentará con la naue sola. Esta noche se me aparecio el Angel de Dios , cuyo soy , y a quien siruo de ministro, y me dixo : Pablo no temas, conuiene que assistas a Cesar; por lo qual Dios te dà todos los que nauegan contigo, y tu compañia será puerto seguro*
a sus

a sus vidas. Con esto no ay que temer, que yo espero en la piedad de Dios que sucederá como me fue prometido en su nombre. Es verdad que conuiene despues de padecer muchas injurias del temporal, salir al abrigo de una isla. Despues que pasó el dia decimoquarto, nauegando por el mar de Adria, cerca de la media noche, les pareció a los marineros que vían alguna region, y temiendo dar en tierra, sondaron veinte braças, y nauegando más adelante, usando de la misma diligencia, hallaron quinze, y temerosos de embestir en algun escollo, echaron quatro anclas de la popa que la fundassen inmoble, deseando que el dia anticipasse la luz, para certificarse del riesgo de aquel parage. Los pilotos mal assegurados, intentaron huír del baxel, y desamparar su gouierno, llegandose en el esquife a la proa, cõ achaque de alar los ferros. Pablo desvelado por la salud de todos, dixo al Centurion, y a los soldados: Si estos no asisten en el baxel, vosotros no podeis salvaros.

Pocos, que desconfian de la promessa de Dios, pueden ser causa de la ruína de muchos. Auia prometido el

VIDA DE SAN

Apostol, q̄ ninguno pereceria, y v̄cidos del temor, dudarò los marineros huyèdo de crecer el numero a las misericordias de Dios. Si aũ auiedose de perder el baxel, y salvar se la gēte q̄el fumo poder libra, no cōsiēte q̄ le falte vn marinero, quiē entrega sus naues a las coleras del mar, y al frenesí del viēto, sin maestros, y p lotos, a sy se deue los naufragios, anticipandose disculpa a sus perdidas en las borrascas.

Oyendo la aduertencia de Pablo, cortaron los soldados los cabos al esquife, y le dexaron correr. Luego q̄ amaneciò, rogò el Apostol a todos, q̄ comiendo restituyessē sus fuerças, y alientos, desmayados por los muchos dias que auian trabajado sin sueño, y mantenimiento, assegurandolos no se perderia de la cabeça de alguno, ni vn cabello. Luego tomó el pan, diò gracias a Dios, partióle con todos, y empeçò a comer, y todos más cōsolados hizeron lo mismo. Eran las que estauan en la naue 276. personas; y auiendo esforçado se, alijaron el nauio, arrojando en el mar el trigo que lleuauā al rayar la luz. El dia siguiente les pareció a los marineros vian en
la

la orilla vna enfenada, donde juzgaró podrian hurtar el baxel al peligro, y leuando los ferros se dexaron al mar, alargando las escotas, y cuerdas de los gouernalles; hizieró poca vela al viêto impetuoso, que orria, por assegu- rarse de su furia, encaminándose al sur- gidero, que auian cõsiderado tan cie- gamente, que envistieron con vn pe- ñasco, que se disimulaua entre dos profundidades, donde hincada la proa con el golpe, y quedando inmoble, era ccañon con la resistencia a que los golpes desatañen la trauaçon de la popa. Propusieró los soldados, viê- dose en el postrero riesgo, seria acer- tado dar muerte a los que lleuauan presos, porque ayudados de la confu- sion forçosa, no se huyessen nadando. Empero el Centurion deseoso de la vida de Pablo, lo contradixo, mandã- do que los que supiesñen nadar, se ar- rojassen los primeros, y que como mejor pudiessen arribassen a tierra. Hizose, y los demas en tablas, y ma- deros, y otros en los troços que de la naue quedaron, se guarecieron; con lo qual todos salieron a saluamento en la playa. Luego que pisaró la tierra,

reco

VIDA DE SAN

reconocieron era la isla de Malta ; en que fueron hospedados con grande agasajo de los barbaros , que la abitã. Bien advertidos en el rigor del tiempo encendieron hogeras para cõtra dezir con el calor los yelos, y vencer la mala condicion del inuierno. El Apostol, que atendia mäs a seruir , que a ser seruido, auiendo juntado cantidad de gauillas de sarmientos, las arrojò a la lumbre por esforçarla. Sucedió que vna viuora, que con adormecido veneno iba entre los sarmiẽtos, despertò con el calor, y mordiendo a Pablo, se quedò colgada de su mano. Luego que los barbaros vieron que la serpiente pendia de sus dedos, empezaron a dezir : *Este hombre sin duda es homicida , pues auiendo escapado apenas viuo de la borrasca, la vengança, y castigo del cielo no le permite viuir en la tierra.* Mas el Apostol, sacudiendo la viuora en el fuego , se mostrò triunfante del más diligente veneno, quando todos esperauan que inchandose con la fuerça de la ponçoña, de repente auia de caer muerto: empero viendole sin alguna señal de accidente, reprehendiẽdo su sospecha, le teniã por Dios.

Que

Que poco propicia es la atencion humana a los q̄ padecen! No ay delito q̄ no se diga, y asegure, y se crea, y se augmēte, del poco fortunado. Porque vieron salir de vna tormenta a Pablo nadando, y que la viuora le picò, aseguraron era homicida, y que por factinoroso le figuìa la indignaciõ de Dios. En ningun otro suceso se vè la liuianidad escādaloza de las acusaciones tãto como en este: pues en dos renglones aseguran que el Apostol es homicida, porque la viuora le clauò los colmillos, y al instante, porque no se cayò muerto, dizen que es Dios el mismo que afirmauan era seguido de su justicia. No ay cosa de tanto seguido como la acusacion; oyen los que nauegan con el Apostol que afirman es homicida, y auiendole visto profetizar las borrascas, y la perdida de solò el nauio, y que dellos ninguno pereceria (segũ se lo dixo el Angel de Dios y que se auia cumplido todo: oyen tã sangrienta calumnia, y callã, sin hablar, por la santidad que tenian esperimētada. Presos, y acusados no aguarden otra defensa, sino la del cielo. Que importa que los barbaros esperen a que

VIDA DE SAN

que rebiente el encarcelado , reben-
tando ellos de embidia, si el preso es-
pera en Dios ? Viendo a Pablo con la
serpiente colgada de la mano, le juz-
ga homicida , y facinoroso , quando
era con magestad segundo emblema
de Christo a la de la vara de Moysen,
de que perdía la serpiente que sana-
ua a los mordidos dellas: pues colgada
de su propria mano la serpiente , sino
sanaua, como la antiga, a los mordidos
de otra, picando a Pablo perdiò el ve-
neno en el , y las mismas vioras en
toda aquella tierra quedarò desarma-
das de muerte, auiendoles sido triaca
de por vida , y solariega la mano del
Apostol . No solo sanò Christo pen-
diente de la Cruz los que hirio la ser-
piente , y la muerte antiga , sino que
matò la muerte muriendo, simbolo q̄
faltaua, y se añadiò en Pablo, y esta se-
mejança arrojò la admiracion dema-
siada de los barbaros a que le endio-
fassen.

No solo por la defensa de los ino-
centes, sino por la suya, deuè los Prin-
cipes, y los juezes atender desvelados
a la ruindad de la acusacion, y a la ma-
lignidad de los acusadores. Descubri-
ré el

ré el más secreto, y peligroso ingenio de la calumnia. Quien creerá que el odio, y la vengança acusa a otro delante del señor soberano, no para que le castigue, sino para con el juicio q̄ del hiziere acusarle a el? Dixe proponiendo esta nouedad: Quien lo creerá? Aora digo: Quien aurá que no lo crea? pues en el cap. 8. de san Iuan quando los Escribas, y Fariseos acusaron a la adúltera, haziendo juez a Iesu Christo de la causa, se leen estas palabras: *Hoc autem dicebant tentantes eum, ut possent accusare eum. Esto dezian, tentandole, para poder acusarle a el.* Con otros nombres durá estos en los tribunales. Acusar al delinquente, para acusar al que le juzga, es la mas primorosa iniquidad de los malfines. Aprendan los juezes a temer por sy a los que acusan delante dellos a otro.

En aquella parte auia vn palacio del Principe de aquella isla, cuyo nōbre era Publio, y por tres dias le hizo benigno hospedaje. Sucedió que el padre de Publio estaua doliente de calenturas, y disenteria; el Apostol entrò a visitarle, oió por el, y tocandole con las manos, le diò entera salud

VIDA DE SAN

lud. Viendo esta marauilla, en grande concurso acudian a Pablo todos los enfermos de la isla, y todos bolvian sanos. En reconocimiento los festejaron con grandes honores: y viendo q̄ preuenian la partença, largamente los proueyerõ de matalotage, y regalos. Despues de tres meses, se auengarõ en vna naue Alexandrina, que auia invernado en el puerto, cuya insignia tutelar eran los Geminis. Llegaron a Sirausa, y en el puerto se detuvieron tres dias. Desde alli arribaron a Rixoles; y vn dia despues siendoles el Austro fauorable, al dia siguiente tomarõ a Puzol; alli hallaron hermanos en la Fè, y a su ruego se detuvieron, consolandolos siete dias. Despues desta detencion caritatiua llegaron a Roma. Luego que los Fieles, que en la ciudad residian, supieron su llegada, salierõ hasta el Foro de Apio. y las Tres tabernas. Viendolos Pablo, dando gracias a Dios, esforçò su confiança en sus misericordias. El Centurion diò a Pablo licencia que se fuesse a viuir en Roma dõde quisiessè, asistido solamente de vn soldado, que hiziesse officio de guarda.

Usando el Apostol desta licencia, passados tres dias juntó los mas principales, y primeros en dignidad de los Judios, y estando en medio dellos, dixo: Yo, hermanos, no auiendo hecho, ni dicho cosa alguna contra la plebe, o las costumbres de nuestros padres, fuy preso en Gerusalén, y soy entregado a los Romanos, los quales, auiendo con diligencia examinado las acusaciones que me ponian, quisieron darme por libre, hallandome sin culpa. Después, contradiziéndome la obstinacion de los Judios, fuy forçado à apelar a Cesar, no porque tenga de que acusarlos. Esta es la razón porque os roguè que viniessedes para veros, y hablaros: pues por predicar la redencion del mundo, prometida en la esperanza del pueblo de Israel, prometida por todos los Profetas, y ya cumplida, padezco las prisiones desta cadena, que me rodea. Ellos respondieron: Ni nosotros emos recibido carta, que tu nos remitieses desde Judea, ni alguno de los hermanos à hablado mal de ty: empero deseamos oír tu parecer, porque de esta secta sabemos q̄ en toda parte tiene contradiccion. Señalaronle día para que los satisfiziesse, y vinieron muchos a su alojamiento, a los quales enseñaua, testificando el

Rey-

VIDA DE SAN

Reyno de Dios, y persuadiéndoles era
 Iesús su Hijo vnigenito, y el Messia
 prometido en la ley de Moy'en, y los
 Profetas. Esto predicaua desde la ma-
 ñana hasta la noche. Algunos creyeron
 la verdad, que para su saluacion los
 enseñaua: otros pertinaces no la cre-
 ian. Apartaronse con disension entre
 sy; Pablo lastimado de su error, y du-
 reza, les dixo: *Bien claramente habló a
 vuestros padres el Espiritu santo por Isaias
 Profeta, diziendo: Ve a este pueblo, y diles:
 Oyreis cō los oydos, y no etēdereis: mirareis
 cō los ojos abiertos, y ciegos no vereis. Qua-
 xado está en piedra el coraçõ deste pueb'o,
 ensordecieron, y cegaron: por no oir, ni ver
 con sus oydos, y sus ojos, y por no ablandar
 con la sabiduria sus coraçones, huyēdo de su
 saluaciõ, y salud. Seaos pues notorio para
 vuestra penitēcia q̄ esta saluaciõ se èbia a
 las Gentes, que oyendo a Dios recibiràn
 del la salud.* Luego que el Apostol les
 intimò esta amenaza, y decreto, se a-
 partaron del los Iudios rebueltos, y
 confusos en varias questiones. Pablo
 por dos años perseuerò en su aloja-
 miento, admitiendo benigno quantos
 querian comunicarle, predicando cõ-
 tinuamente el Reyno de Dios, y los
Mis-

Misterios , Diuinidad , y Humanidad ,
 Nacimiento, Vida, Doctrina, Milagros ,
 Muerte, y Resurrección de Iesu Chris-
 to, esto con apostolica, y feruiente cõ-
 fiança, sin q̄ alguno se lo prohibiesse.

AQVI DEXO

SAN LVGAS EN

EL FIN DE LOS HE-

CHOS APOSTOLICOS

LA HISTORIA DE SAN PABLO, a

quiẽ asistiõ inseparable, callãdo su nõ

bre, y todas sus acciones, solamẽte ma-

nifestandose compañero del Apostol,

quando dize . *IBAMOS, ESTVVI-*

MOS, LLEGAMOS: Lo mismo se lee

en el Euangelio de san Iuan , en que

callò su nombre . Sagrada enseñaça

para los que escriuen vidas , ò croni-

nicas , en cuyos acontecimientos se

hallan , Por falta del Texto canonico

auré de suplir la parte que resta de

autoridad de los Escritores Eclesias-

ticos, y de los Santos, y de alguna cõ-

jetura.

Llegò san Pablo esta primera vez a

Ro-

VIDA DE SAN

Roma el año cincuenta y ocho cumplido de nuestra redencion , y ya empeçado el cincuenta y nueue : y del Imperio de Neron el segundo , acabado en Otubre. Afsi lo viene, siguiẽdo a Eusebio en sus libros *Cronicos*, San Geronimo en sus *Varones Ilustres*. Estuvo(como emos visto) dos años sin salir de Roma, predicando, y enseñando la Ley de gracia libremente , y sin contradiccion, solo afsistido de vn soldado , que más era compañia, que guarda. Esta benigna licencia atribuyẽ vnos al Centurion, que siempre auia acariciado al Apostol; otros a Neron, no por su piedad , sino por no hazer caso de las questiones de los Iudios, y Christianos. Emperò, ni esta permisión tocaua en Roma al Centurion por su cargo , ni era ministerio de la Magestad Imperial : antes deue creer se tocò a magistrado inferior que cuidaua de la guarda de los presos , lo q̄ se colige de Vlpiano lib. i. ff. *de custodia eorem*. *Proconsul aestimare solet, utrum in carcerem recipienda sit persona, an militi tradenda, vel fidei iussoribus committenda, vel etiam sibi.* El Proconsul determina, si la persona ú de ser recibida en

la

la carcel, ó entregada a soldado, ó a sus fiadores, ó a /y mismo. Palabras que individualmente (según el estilo) determinã este caso. En estos dos años san Pablo con la doctrina, comunicacion, y exemplo hizo grandes progresos espirituales en Roma, confirmando a los que creian, y reduziendo a los incredulos.

Boluamos a la memoria, para lograr alguna atencion del entendimiento, las palabras que dixo el Apostol en el mas vltimado riesgo de la borrasca, que fueron estas: *El Angel de Dios, cuyo soy, y a quien siruo de ministro, se me apareció esta noche, y me dixo: Pablo no temas, cõuiene que asistas a Cesar, por lo qual Dios te dá a todos los que nauegan contigo. Cuida tanto la diuina Magestad de la buena, saludable, y sã la asistencia de los Reyes, Monarcas, y Emperadores, que porque conuenia que Pablo asistiese a Neron, le dió las vidas de todos los que nauegauan con el. Precio grande, y que mostraua la importancia de tal asistencia.*

Estrañaua Neron los primeros años de su grandeza, quando en la infancia del

VIDA DE SAN

del poderio absoluto mereció a Seneca su Maestro en los libros de la *clementia*, aquellas alabanzas también dichas, como brevemente mal logradas, y desmentidas. Persuádome que Seneca solicitado de algun temor de la verdad, ò inconstancia, que anteua en su discípulo, por preuencion le recomendò la virtud, a que parecia se inclinaua; más para que se continuasse, que porque creyesse, seguro de su natural, que la tenia con firmeza; por ser más bien quisto de la Magestad, el modo de la enseñanza, y aduertencia, que aprueua en el Principe lo mejor, no porque lo obra, sino porque lo obre, le executò Seneca.

La diuina presciencia que sabia quã sangrienta rabia yazia dissimulada en el coraçõ de Neron, cõ el temblor de la mano, al firmar vna sentençia de muerte, quiso (apiadado de tãto mundo como pedia de su aluotrio) que no le faltasse auxilio para su enmienda, ni le quedasse escusa a su malicia, para lo qual ordenò, q el Vaso de eleciõ, y de honor asistiesse al de ira, y afreça. Que diferentes personas arrima Dios al Emperador, de las que el traxo, y a-

Cercò a sy. Diole por maestro el me-
 jor hombre de la Gentilidad, y por as-
 sistente al Apostol escogido desde el
 cielo. El se acompañò de mimos, gla-
 diatores, faranduleros, bufones, y al-
 cahuetes. Enseña en este suceso el
 Texto sagrado las partes, que á de
 tener el Ministro, que á de asistir a
 los Monarcas, y Señores soberanos
 en la tierra: y danos por exemplo a
 Pablo. Ya le vimos è la borrasca ser pi-
 loto, y consuelo, y bonança de las vi-
 das de todos: luego no á de ser bor-
 rasca de la tranquilidad, ni peligro, ni
 desconuelo de los que padecen, y
 corren tormenta. Mordióle la viuora
 habitada de muerte, y vieronla pen-
 diente de su mano; y quãdo aguarda-
 van que falle. iessè, no solo quedò pre-
 seruado del veneno, sino las viuoras
 sin el.

Como serà a proposito para esta
 real ocupacion, el que al aspid, que
 le picà, el le envenena, siendo para el
 veneno que le tocò, pønçoña? Quien
 assiste al lado del Principe, a quien
 no muerda el adulador, el embidioso,
 el vengatiuo, ò el delator, ò todos jũ-
 tos? No es mas infame poblacion la
 K de las

VIDA DE SAN

delas pestes animadas de Liuias. Si (como el Apóstol) no sacude, y arroja cõ su mano estas serpientes en el mismo fuego, que despertò con el calor su malignidad adormecida, el las da la mano, en que las tiene, para que puedan atofigar la magestad, y las adiestra a su coraçon.

Cumpliendo con estos fines altísimos de la prouidencia de Dios estuuo en Roma Pablo, de donde, cumplidos, saliò a largas peregrinaciones por la salud de las Gentes: y segun siēten entre los Padres Griegos, san Atanasio en la epistola a Draconcio, san Cirilo Gerosolimitano. *Catechesi*, 17. san Epifanio *in Panario Hæresi*. 27. san Chriostomo homilia 7. *de Laudibus Pauli*, Teodoreto en el Comentario 2. de la Epistola a Timoteo cap. 4. de los Latinos, san Geronimo sobre Isaías cap. 11. y sobre Amòs cap. 5. san Gregorio Papa libro 31. de los Morales capit. 22. y al fin san Isidoro *de vita, & obitu sanctorum*, cap. 17. saliò a desempeñar las palabras que suenan promessa, en su Epistola a los Romanos, de venir a España; y cõformes afirman que vino, y predicò en ella.

Sien-

Sientē lo mismo los más modernos, Espenceo, Genebrardo, y Baronio, el qual en el año 61. afirma leyò vn libro en la libreria del Cardenal Sirleto, escrito por Hypolito martyr, cuyo titulo era, De los doze Apostoles, en que con asseueracion afirma que el Apostol vino a España. Adon Vienne en su Cronicon, edad 6. año 59. de Christo, dize que Pablo, passando a España por Francia, predicò en Viena, y a la partida dexò en aquella ciudad por Obispo a Crescente.

El muy docto, y muy erudito Andres de Sousa y de Paris, Predicador Regio, y Proto notario Apostolico, en su libro, que se intitula *De mysticis Galliaē scriptoribus, multiplicique in ea Christianorum rituum origine electae dissertationes, in singulas Ecclesiae aetates digestae*, prueua lo mismo con grandes esfuerços de varia lecion. Refiere que en Viena de los Alobroges quedò desde entonces en prouerbio este verso:

Paulus praeco crucis

Dat tibi primordia lucis.

Y en el frontispicio de la casa Consular se lee vna tabla de metal, en que

VIDA DE SAN

con letras releuadas està eſcrito:

*Paulus & hanc docuit Christum,
Crescente religio.*

Véſe oy en Arelato, en el barrio, q̄ oy llaman de ſan Pablo, donde en vna caſilla, que aun dura conſagrada en Oratorio. por la veneracion del Apoſtol; y en Viena ay vna Capilla con titulo de los Macabeos, en la qual es tradicion que ſan Pablo celebrò la primer Miſſa.

Los Franceses por aſſegurar en ſu tierra la preſencia del Apoſtol, y ſu predicacion, que con tan autenticas memorias defiēden, afirman que vino a Eſpaña, viendo que prometia paſſar por ella, y no por las Galias, y q̄ la certeza de auer paſſado a ella, las diſpuſo tranſito forçoſo.

Yo Eſpañol, no puedo, ni deuo embidiar a mi patria la gloria, que en la venida a ella de ſan Pablo, liberales la dā tantos ſantos, y graues Autores, antiguos, y modernos, y en que la emulaciō Frãceſa nos es propicia, y lo que con ſeuera confiança defiende en eſte tiempo Dauſquio en ſu libro *de la Santidad de ſan Pablo*. No obſtãte, pues mi ſentimiento referido acerca de ſer
noſo-

nosotros los Españoles patrimonio de la predicacion de san Iacobo, y solar ennoblecido cō su vida, y su muerte, y asistido de sus milagros, y discipulos.

Vencido del respeto a tantos grandes Padres deuido, admitamos la gloria que en esto nos dan, y añadamos tan esclarecida prerogatiua, como es auer san Pablo venido a España. No callarè, que reconozco nota para los Españoles, en que auiendo san Pablo predicado en España, no aya en ella padran, ni eleccion, ni señal de auerla peregrinado, siendo Apostol tan prodigioso, que no llegó a reyno, provincia, isla, ò ciudad, donde no quedasse legalizada su presencia; como vimos en Malta, donde con las lenguas de las viuoras endurecidas en las peñas, la predicán los cerros, y esto siendo habitada de barbaros, como se lee en el Texto sagrado.

En tanto que me rescata desta cortès melancolia pluma más bien atèta, me esfuerço a dezir, que el monumèto, q̄ prueua auer san Pablo venido a España, y predicado en Fràcia, es auer los Españoles asistido con antigua, y

VIDA DE SAN

feruorosa deuociõ, y militado por la opinion pia de la Concepcion purissima de la Virgen, y Madre del Hijo de Dios y suyo, Dios y hõbre verdadero.

Conjetura mia es, fundada en el mãs hondo silècio del Apostol, y por ello de mãs alto, y propicio mysterio. El texto de san Pablo, que expressa la causa de la vniuersal Redencion, tomando carne humana de Maria santissima, se lee en aquellas palabras: *Omnes in Adam peccauerunt. Todos pecaron en Adan.* De donde, viendo que todos pecaron en el primer padre, sin aguardar santificacion especialissima, embolvieron, y contaron con todos a la que fue singular, y diferente de todos, y tal como fue alguno de todos en la perfeccion, y prerogatiuas. Escriuierõ en esta vniuersal sin excepcion, con pluma suspenfa, algunos de los Padres antiguos, y algunos con sentir determinado. Siguiò esto el Angelico Doctor santo Thomas, y al Doctor Angel toda su doctissima escuela, que tan ardiente, y particular deuociõ tiene con la Virgen, y con el mysterio de la Anunciacion en la fiesta del Rosario, que puedo llamar patrimonial en

en la Orden del gran Patriarcha santo Domingo, pues (con muchos Padres) no admite que no pecò en Adan, ni tuuo debito, aun que con reuerentissima diferencia a todos los comprendidos en la proposiciõ del Apostol, de que resultó duda fertil de questiones, y controuersias, que con tanto rumor an fatigado nuestra edad. Los Españoles, atendiendo a que el Apostol en otra clausula vniuersal dize: *Conclusit Deus omnia in incredulitate, ut omnium misereatur. Todo lo cerrò Dios en la incredulidad, para tener misericordia de todos.* Consideraron sutilmente que Christo, como auia Thomas dudado en su Resurreccion despues de muerto, para q̄ todos por su duda creyesen, auia ordenado que otro Thomas dudasse en la Cõcepciõ de su Madre, antes de nacer, para q̄ por el no quedasse duda; y como por aquella incredulidad auian todos conseguido misericordia, por esta la conguiesen los deuotos de tã soberana pureza.

Hormachea, y otros modernos dizẽ, que ay lugares de santo Thomas, que hazẽ por la opinion pia, y el zelo con que España se encedìo en la de-

VIDA DE SAN

Senfa desta verdad, el feruor, y valentia
 con que lo profiguiò , por muchas, y
 graues oposiciones. El buleto que de
 la contradicion publica sacò de las lla-
 ues de san Pedro, prenda vnica pare-
 ce deriuada de la asistencia de san
 Pablo: mucho participa de su sombra;
 y tã feliz, y hazañosa valentia parece se
 deriuó vnicamente del aliento de a-
 aquellos passos, y comunicacion de a-
 quel espíritu, que dizen predicò per-
 sonalmète en España . Y como el A-
 postol no exceptó de la regla gene-
 ral la Virgen , tan poco la nombrò
 excepcion en la misericordia, que to-
 dos consiguieron por la incredulidad
 en que Dios lo cerrò todo : porque
 como su santificacion estaua más cla-
 ra, y autorizada en sus meritos , que
 en su pluma, tuuo por más reuerente
 presuponerla, q̄ declararla, dexando-
 nos preuenida la respuesta a la duda
 en los frutos de la incredulidad.

Referido que Pablo por Francia vi-
 no a España, en cuya asistencia nada
 nos dexaron que escriuir los Auto-
 res que afirman su venida, es fuerça
 tratar de su buelta a Roma , donde
 murió. Lleuanle por Italia con rodeo

los

los Sicilianos: pues afirman, no solo q̄ estuuo en la ciudad de Mesina, sino q̄ en ella predicô con tal fruto, que dâdoles noticia de la vida, y muerte de Iesu Christo, y de su Madre santissima, y de que viuia, y donde era su residencia, los mouiò a embiarla Embaxadores en nombre de toda aquella igualmente antigua, y nobilissima ciudad, diziendo creian todos era su hijo Hijo de Dios, y Dios verdadero: a que la Madre de Dios les respondiò vna carta, que oy se lee en su archiuo con estas palabras, que responden sielmẽte a las Latinas en que oy se vè razonada.

VIDA DE SAN

CARTA.

MARIA Virgen, hija de Ioa-
achim humilíssima de
Dios, Madre de Christo Iesus cru-
cificado, del tribu de Iudá, de la
estirpe de Dáuid, a todos los Me-
sinenses salud, y bendiciõ de Dios
Padre omnipotente.

Consta, que todos vosotros con-
fè grande me aueis embiado em-
baxadores, y legados para publi-
ca enseñança; cõfessais que nues-
tro hijo es Hijo de Dios, y Dios, y
hombre, y que subiò a los Cielos
despues de su resurreccion. Cono-
ceis el camino de la verdad por
la predicacion de Pablo Apostol
escogido: por lo qual a vosotros, y
a essa ciudad damos nuestra bēdi-
ciõ, y queremos ser su amparo per-
petuo. Año xliij. de nuestro Hijo,

*Indiccion I. iij. Non. Iunij. Luna
xxvij. Feria v. en Gerusalen.*

Maria Virgen.

que aprouò lo arriba escrito.

Cosas tan grandes siempre sollicitã contradicciones de la curiosidad, y se ostentan ganando mas enemigos, que aplausos. Yo que estuue en Mesina, siendo Virrey de Sicilia el grande, y glorioso, siempre vencedor, y nunca vencido, Excelentissimo señor don Pedro Giron Duque de Ossuna, y vi la catolica confiança, que la ciudad de Mesina, y todo su pueblo tiene en esta proteccion de la Madre de Dios, con vna fé tan hazañosa, que para su defensa, y seguridad despreciã la custodia de puertas, y murallas, floreciẽdo siempre su memoria en aquella vara, que con ramilletes de Angeles humanos acuerda de la de Ieslé; aparté mi juicio del examen desta antiguedad, ocupandole en admiraciones de la deuocion que produze. Differente camino siguiò don Rocho Pirro Abbad Netino, en su libro, cuyo titulo es

VIDA DE SAN

Notitiæ Siciliensium Ecclesiarum, impreso en Palermo año 1630. en la noticia 2, argumento primero pag. 240. dō de con estas palabras rigurosas empieza, diciendo : *Iam vero falsitatis arguit banc ad Deiparam legationem, eiusque litteras, parachronismus, atque annorum perturbatio, quam illa inuehit*. No niego a el Pirro la diligēcia en el computo de los tiempos, que contradizen la fecha de la epistola, ni la fuerça de sus razones, contra la autoridad del libro, q̄ se intitula, *L. Flauto Dextro*, ni a las oposiciones a los Discursos de Inchofer. Reconozco la defautoridad que resulta de las imposturas, si son assi, de Lascar, y los otros que refiere, cuyas invenciones fueron descubiertas con risa publica. Confieso, que aprieta la dificultad de manera, que precisamēte por la Cronologia parece ahorra el camino de Mesina a la peregrinacion de san Pablo, escusando a la Virgen Maria de la nota de tal carta. Empero echo menos, que autor docto, y Siciliano no se acordasse, tratando del Apostol, destas palabras suyas: *Omnia mihi licent, sed non omnia mihi expediunt*. No todo lo que me es licito, me conviene.

Salu-

Saludable orilla escriuiò el Apostol con este renglon al poder . No todo lo que es licito hazerse , cõuiene que se haga . Mas respeto se deue a lapiedad religiosa de muchos, que a la ambicion propria ostentosa de erudiciõ; y mas quando ni altera contraria proposicion de Fé, ni el Texto sagrado, y solamente se procura introducir en el para exemplo Catolico, ya venerable en el credito anciano de vna Republica, y asistido de varones doctos, y Catolicos. En España adelantan esta gloria de conocer a Christo, a la embaxada de los de Mesina, afirmando, q̄ el ilustrissimo apellido de Quiñones se deriua de vn cauallero, que vendiò vnos quiñones para ir a ver al Hijo de Dios luego que naciò: y afirman, q̄ oy esta en poder de los Condes de Luna, señores desta casa, el instrumẽto de la venta de las heredades. Yo lo é oido toda mi vida; y estando preso en la ciudad de Leon, era conuersion constante. Nunca lo contradixẽ; y studiosamente procurè que mi silencio, no empeñandome en legalizar esta acciõ, la fuesse más propio, q̄ sospechoso . Reprehendiò Christo a sus

VIDA DE SAN

sus discipulos el auer prohibido que hiziesse milagros en su nombre, quiẽ no creia en el , ni le seguia con ellos: enseñando quanto se deue permitir a la fe de aquellos , en cuyo fauor se obran las marau llas . Los Mesinenses tienen hijos doctísimos, a quien dexo suspensa la respuesta a el Pirro , y para con el mi intencion toma de la pluma de san Geronimo estas palabras , que pacificaron mas peligrosa contiẽda. *Vnusquisque in suo sensu abundet, & cuncta iudicio Domini reseruentur.* Cada vno abunde en su iuzio, y todo se reserve al iuzio de Dios. Acabada esta peregrinacion , que sin duda fue larga, en Francia, passando a España, con la asistencia que en ella nos dan en el Apostol los Santos,, y la que a la buelta, ò venida, segun el Pirro, se toman los Mesinenses , apoyada en las palabras de Teodoreto , sobre el Psalmo 116. y en la epistola 2.a Timoteo cap. vltimo, *Pablo vino a Italia, y a España, y en las islas adjacentes en su mar hizo mucho fructo.* Lo que esfuerçan con la autoridad de san Iuan Chrysostomo homilia 54. en los Actos de los Apostoles, y en la homilia 2. en la Epistola a los

los

los Romanos cap. 1. Con benignidad escasa dize el Pirro no quiere priuar de la predicacion del Apostol a Sicilia, y la aplica, apartandola de Mesina, a los dias que estuuo (segun san Lucas) en Siracusa , en que sigue al Padre Cornelio à lapide , que lo refiere de Octauio Cayetano en el cap. 28. de de los Actos.

Acabado este camino tan largo para san Pablo, tan vtil para la Iglesia, tã controuertido de los escritores , boluì a Roma, y a poder de Neron, que aun viuia Emperador, para castigo del Imperio . En las vidas de los tiranos continua la diuina Prouidencia la ruina de las Prouincias, y las muertes de los subditos.

Viue el humano linage para pocos Principes . Palabras son preciosas de nuestro Lucano , en aquella Etica , y Politica , que reboço con el nombre de Farsalia , cuyas venas derramò la fiera coronada , de quien hablamos. Consiguen la primera, y segunda venida del Apostol los Santos, y Padres de las mismas palabras del Apostol. La primera de la Epistola 2. a Timoteo, en la qual se acordò de su primera de-

VIDA DE SAN

ra defensa , en que fue desamparado de todos: empero defendido de la boca del leon, por el amparo de Dios. In fieren que de aqui boluiò a la predicaciò, destas razones que añade: *Empero Dios me assistiò, y confortò, para que por mi se cumpliesse la predicacion, y todas las Gentes oyessen* . Ademas el auer peligrado en la segunda , lo in fieren de lo q̄ en el mismo lugar prosigue *Ego enim iam delibor, & tempus meæ resolutionis instat. Ya mi vida empieza a desatar se, y el tiempo de mi muerte se acerca* . Que san Lucas dexò a san Pablo en la primera defensa suya, lo coligē, porque en ella acabò la narracion de lo que auia visto . Que en la segunda le acompañò , lo testifica el Apostol en la misma Epistola, diciendo: *Lucas est mecum solus. Lucas solo me acompaña.*

Entrò la postrera vez en Roma san Pablo el año trece del Imperio de Neron, quando la ciudad atonita padecia, en escandalo vniuersal del mûdo , el más injurioso crecimiento de aquel monstro formidable , cuyo frenesi irracionalmēte bruto tenia a mendrentada la humana naturaleza, y en asquerosa infamia deshonorado el nombre

bre

bre de Cesar Augusto . Residia en ella
 san Pedro haziendo officio de antidoto
 al rofigo que respiraua aquel basilisco con-
 tra los Christianos, con cuyos cuerpos viuos
 enfundaua las pieles vazias de tigres , ja-
 ualies, y ossos, para que azorados los perros
 con la opariencia, los despedaçassen en pu-
 blico espectáculo. A sus jardines, y huertos
 mando a la naturaleza que , a su pe-
 sar, en tierra seca brotasse fuentes, y d la-
 tasse estanques, en que antes la agua pare-
 cia sudor congojoso, que riego, y las plantas
 aborto, que parto. Tal ansia tenia de hazer
 cosas increíbles . Palabras son todas de
 Tacito. *Vt erat incredibilium cupitor.* A
 esta desatinada locura escogió por sitio la
 vezindad del quemadero de los Christianos,
 tan confin a su recreacion, que ala so-
 beruia de su deleite seruia de copete aquel
 lugar que infestaua cõ horror los ojos. Era
 blason de la tirania de su poder desopode-
 rado, y del ingenio de su fiereza, en lo más
 obscuro de la noche encender viuos tantos
 Christianos , que siruiendo de antorchas, y
 luminarias, enciessen las tinieblas, amane-
 ciendo a pesar de su intencion, como Mar-
 tyres de Christo, otras tantas auroras como
 cuerpos, que fixados en los leños, alumbraban
 esplendidos sositutos del Sol, suplien-
 do el

VIDA DE SAN

do el dia con su claridad al más ceñudo enemigo de la luz. Tal era, que con las llamas que alumbrava la noche, se anochecía. Aquella ciudad, a cuya fabrica concurrió todo el Orbe, donde abreviandose en menos espacio, no fue menor, la quiso más hoguera, que ciudad. Y quando los llantos pudierã ser remedio al fuego, musico del incendio le agradecia las ruinas. Del Senado hizo teatro de comedias, y de los representates Senado. La ena agotò en sy toda la magestad del Imperio, toda la ociosidad del pueblo, toda la ocupacion de los Magistrados. Tantas vezes veian representar a Neron, como ver representar. Mas estimava la acclamaciõ de buen farandulero, que la de buen Principe. No solo se igualava con los mimos, sino que se afrentava de que se le igualasse alguno de ellos en las dissoluciones juglares. Excederle en el primor de mouimientos insolentes, era delito de muerte; y crimen de lesa Magestad el no alabarle las vilezas indignas della. Diò muerte a su madre, y muerta, passèò con los ojos enjutos su cuerpo desnudo, y las heridas de que falleciò, alaban-

bando mucho su belleza, en que confesò, q̄ para el solo tenia hermosura la mas abominable maldad. Mandò q̄ escogiesse muerte a L. Aneo Seneca su maestro, porque presumiò enseñarle virtudes, y porque no aprendiò de su bestialidad vicios nefandos. En esta ciudad gobernada por este aspid coronado, que seguridad pudieron tener san Pedro, y san Pablo? Quales riesgos, y amenazas no los espiauan? Que otra cosa tenían más cierta, q̄ el martyrio? Que otra causa es menester inquirir, para saber porque Neron diò la muerte en vn mismo dia a los Principes de los Apostoles, sino que ellos lo eran, y el tirano? Cada accion de Neron, y cada costumbre era cuchillo, y cruz para los virtuosos, justos, y santos. Ni passaua la vida de los buenos de aquella hora, en que su inocencia llegaua a su noticia.

De la muerte de san Pedro, y san Pablo, por mādado de Neron dan causa b en conforme graues Autores a lo que de su intencion è referido. Dizen que au endo Neron instituido en el teatro por fiesta milagrosa, que Simon mago, a quien por hechizero su perf-

VIDA DE SAN

persticioso, y por los embustes, y tropelias, amaua, bolasse en publico con el nombre de Icaro, por hazer verdad la mentira, quien se desvelua en desmentir la verdad. Insinua este suceso Suetonio Tranquilo en la vida de Neron cap. 12. con estas palabras: *Icarus primo statim conatu, iuxta cubiculum eius decidit, ipsumque cruore resperfit. Icaro en el primer imyetu con que se arrojò a bolar, cayò precipitado tan cerca de donde estaua viendole, que le salpicò con su sangre.* No bien Simon mago, fiado en sus hechizerias, batiendo las alas empeçò a prouocar las raridades del vieto, y a sufrir el peso de su cuerpo, quando san Pedro, y san Pablo, oponièdo a su soberuia la fè de sus ruegos, desvariando, con la oracion a Dios, las diligencias de sus alas, le despeñaron en precipicio fabuloso, cuya verguença obligò a Neron a condenar a muerte por burladores de sus tramoyas a los dos Apòstoles.

Nunca estos encantadores de los tiranos, a quien permiten alas para bolar en su presencia, contra su naturaleza, caen sin dexarlos manchados cò su propria sangre: porque no pueden
caer

caer sin nota de quien los permitiò leuantarse.

San Iuan Chrysostomo lib. 1. contra la vituperacion de la vida Monastica, dize que la causa de mandar degollar el Emperador a san Pablo fue, que estando Neron posseído de su luxuria, y en esclauitud voluntaria de vna ramera, el Apostol la conuirtió, y reduxo a verdadero conocimiẽto del verdadero Dios, con tal feruor, q̄ se apartò de la amistad fea del Principe, negandole su comunicacion: por lo qual encédido en rabia lasciua Neron, con injuriosas palabras, dictadas de duplicado furor, mandò al Apostol la reduxesse a la obediencia de su defrenado apetito; y viendo que el Vaso de elecciõ le reprehendia la instãcia sin querer hazer su voluntad, mādò luego le degollassen. Llevaronle al lugar del martyrio, que Tertuliano con mejores palabras llamó cuna preuenida a eterno nacimiento. *in Scorpiaco, cap. 12, Paulus ciuitatis Romanæ cõsequitur natiuitatem, cum i hic martyrij renascitur generositate. Pablo consigue el nacimiento de la ciudad Romana, quando en ella con la generosidad del martyrio renace.*

VIDA DE SAN

nace. Bien entendido Tertuliano, y atendiendo a su agudeza, quiso dezir: Pablo por auer nacido en Tarso era ciudadano de Roma, en virtud del priuilegio: empero quando, muriendo en Roma, renaciò del martyrio, adquiriò el ser naturalmente ciudadano de Roma, por auer nacido en ella.

Consta del Martyrologio Romano, Beda, Vsuardo, y otros, que lleuando al Apostol a morir con la guarda de reo, en el camino conuirtió tres de los soldados que le lleuauan, cuyos nombres son Longino, Acesto, y Megisto: así lo refierē los actos de los sãtos Nereo, y Aquileo, q̄ el mismo Neron martyrizó a dos de Iulio, el mismo dia en que celebra su memoria la Iglesia.

Hasta la muerte de san Pablo fue vital; quiso morir cõ logro de tres vidas. No quiso aquella caridad; de hazãosa, dar passo en su muerte, sin vsura de tres vidas. Diòle a el Estefano la vida con su muerte, que el sollicitaua; dà el con su muerte triplicada vida a tres, que se la sollicitan.

Cortò el verdugo en Pablo aquella garganta por donde la voz pronunciò
todo

todo el comercio de la Verdad; aquel camino real del Euangelio se mostrò Via lactea, derramãdo mas leche, que sangre; mas parecia con ella la espada auer mamado, que herido. La herida antes pareciò ordeñar, que dar muerte; igualmente se mostrò pechos, y cuello. Oygamos el panal q̄ desta leche fabricaron con elegante susurro las abejas, a que fue colmena la boca de san Ambrosio en el sermon 68.

Quid enim mirū si abūdat lacte nutritor Ecclesiæ, sicut ipse ad Corinthios dixit, lac vobis potū dedi? Que nos admiramos q̄ abūde de leche el q̄ dió el pecho a la Iglesia, como el dixo escriuiēdo a los de Corinto, Leche os di a beuer? Sobredore esta blancura de la leche san Iuan Chrysostomo con sus palabras de oro en su Oracion a los Principes de los Apostoles. Qualis locus tuum, P̄ aule, sanguinem excepit, qui lacteus apparuit in eius veste, qui te percussit? qui quidem sanguis barbaricum illius animum reddens melle dulciorem, ut ipse, unā cum socijs, ad Fidem traduceretur, ita effecit. Qual relicario, ò Pablo, codicioso de atesorar tu sangre, nos la ocultò? pues solo vimos leche, q̄ blanqueò el vestido del verdugo que segó tu cabeça, la qual sangre,
de jnu-

VIDA DE SAN

desnudandose de purpura, y vistiendose de rieve, haziendo officio de miel, endulçò su animo fieramente barbaro, de tal manera, que el con sus companeros se convirtieffen a la Fe.

Luego que aquella santissima cabeça con el filo de la espada fue apartada de sus hombros, diò tres saltos, como muestra de contento de ver conseguido aquel ansioso deseo, q̄ tuuo de ser desatado, y estar con Christo, voz sumamente generosa de su garganta. *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* A cada salto respondió la tierra con vna fuente, cuya piedad l quida quedó perpetuo padron diafano del riego fecundo de la Iglesia; y juntamente, ya que no clamaua, como por la sã gre de Abel vertida, solloçando con tres manantiales de lagrimas, se dedicò a murmurar perpetuamete la crueldad de Neron.

Fuerò en vn mismo dia trasladadas las almas santissimas de san Pedro, y san Pablo a la Corte celestial, y sus cuerpos sepultados juntamente por los Christianos Orientales, que cuidaron deste deposito, como de tesoro que pretedian pertenecerles. Afsi el
lugar

lugar de las tres fuentes, como el sepulcro de los Principes de los Apóstoles, son oy, y siempre fueron celebrados con innumerable concurso de peregrinos de todas las naciones.

Despues de tres dias de su muerte, dize Niceforo, que san Pablo se apareció a Neron, como se lo auia prometido, y le dixo no auia otro camino para salvarse, sino la Fé de Iesu Christo. Gozando está del eterno, y glorioso descanso: y cuida de solicitar el remedio, y la enmienda del tirano que le martyricò.

Primero, segun san Gregorio lib. 1. epistola 30. los dos cuerpos bienauenturados (como è dicho) fueron por los Christianos de Oriente depositados en vn pueito, donde se cuenta el segundo millar de la ciudad, que llaman las Catacumbas; de donde procurando toda la multitud dellos mudarlos a lugar mas particular, y decète el Cielo que guardaua desvelado los cuerpos que la tierra cubria, pronunciando sus enojos con truenos formidables, y flechando sus lazes en lluvia de rayos, los e pantò con tempestad horrible. Despues juzgando la diuina

VIDA DE SAN

misericordia la possession de tales reliquias en fauor de la ciudad de Roma, permitiò que sus vezinos las trasladassen donde oy gozan vniuersal adoracion.

Niceforo libro 2. capit. 34. de las imagines, y tradiciones antiguas, dize: *Era san Pablo pequeño de cuerpo, cargado de espaldas, el talle torcido, el rostro con blancura agradable, en el qual solamente las rugas descubrian la edad. Su cabeça era chica; en la viueza de sus ojos resplandecia graciosa, y muy apacib'e lumbré; las cejas descendian haziendo sombra a la vista; la nariz larga sin reprehension; la barba espessa, y prolongada, no menos encanecida, que el cabello.* San Iuan Chrysostomo en la homilia de los Principes de los Apostoles, atendiendo a la pequeña estatura de san Pablo, dize: *Paulus tricubitalis erat. Pablo era de tres codos; y Luciano in Filoprato, como descaraado ateista, se burla del Apostol, llamãdole Recaluaastro.*

Dos cabeças venerables al cielo, y a la tierra ofrecen oy a la consideracion Christiana dos mugeres. La de Iuan Bautista Herodias, la de Pablo esta que fue ramera de Neron; aquella,

lla,

lla, porque no quiso apartarse de la mala amistad del Rey: esta, porq̄ auie-
do se apartado, no quiso bolver a ella.
Lo que pide a todos cō instãcia igual
mente affectuosa, y eloquēte, san Iuan
Chrisostomo, que hagan con la cabe-
ça cortada del Bautista homilia 14. pa-
gina 167. pido yo que se haga para di-
ferente fin con la de san Pablo. Oyga-
mos primero las voces de la idea de
la eloquencia sagrada: *Por lo qual, ó Fie-
les, antes de aora, muchas vezes os è roga-
do, que tomando en vuestra memoria la ca-
beça degollada de Iuan, que aun está disti-
lando sangre caliente, de tal manera cada
uno se acompañe con ella, que se persuada
vè con los ojos abiertos los suyos cerrados
en muerte, y que le oye dezir con los labios
cardenos, sin voz: Aborreced al juramēto,
que fue quien me degollò. Lo que no pudo
hazer la reprehension, hizo el juramento.
Lo que no pudo la ira del Tirano, obrò la
necessidad en que se empeño, por no ser
perjurio de maldades. Y finalmente quando
en publico, oyendolo todos, era feamente, y
con rigor advertido, generosamente el Ti-
rano sufrió la reprehension: empero luego
que se aprisionò en los lazos del juramen-
to, diuido de mi cuerpo mi cabeça. Esto mis*

VIDA DE SAN

no os pido agora, y no desistirè jamàs de rogaros que donde quiera que fueremos, lleuemos con nosotros esta cabeça, y la mostremos a todos, clamando condenacion contra el juramenco: porque aun siendo sumamènte por nuestra flaqueza negligentes, y pereçosos, mirando los ojos de aquella cabeça, que con terribles amenazas nos mira si juramos, detenidos en el temor que nos predica, con más vehemencia, que otro algum freno, podremos apartar las lenguas del precipicio, a que el jurar nos lleva.

La dotrina destas palabras prestadas de la boca de vn san Iuan a otro, no solo es Real, sino de toda salud a la Magestad: pues advierte a los Reyes, que no falta a su palabra, el que la diò de cosa contra justicia, sino quando la cumple solo porque la diò. El q̄ cumple juramento hecho en fauor de las maldades, es perjuro al que hizo de no consentirlas. No es empeño promessa hecha en fauor del facinoroso, y delinquente, sino grauamen de su culpa el averla solicitada para seguridad suya, y nota del Principe. Lo slicito obliga a su castigo, no a su cumplimiento. Ya vimos que el tirano Herodes oyò con modestia la reprehension

sion publica del Bautista: que no tuuo
 por indignidad la aduertencia seuera.
 Guiso Herodias con sus pies el pos-
 trer plato de su vanquete, sezonóle
 con arte iente desemboltura en golo-
 fina sabrosa a sus ojos. *En la deshonesti-
 dad la reconocio por hija suya. Que pudo
 engendrar el adulterio, sino torpeza? y a-
 quella zizana de los sentidos, que con pas-
 jos artificiosamente quebrados, y con el
 cuerpo disolutamente vertido por diferen-
 tes mouimientos, con malignidad estudiado,
 desencasadas con armonia veenosa las con-
 jüturas del cuerpo tan maliciosamente, q̄
 parecia con el arte se le derretian las en-
 tranas, para q̄ la deformidad la hiziesse to-
 da hermosa?* Esta pintura, si mi pluma
 no la a borrado del pinzel, es de san
 Pedro Chrisologo, que con tintas de
 oro escriuió tantos rieleles como ren-
 glones. Agradóle tanto la insolencia
 de sus bailes, que juró, sin acordarse
 de la cabeça de Iuan, de darle lo que
 pidiesse, aun que fuesse la mitad de su
 reyno. Ella que solo se acordaua de
 la predicacion del Bautista, le pidió su
 cabeça: y por respeto del juramento
 se la dió. No pudo otra cosa ser peor
 que esta peucion, sino el cõcedersela.

VIDA DE SAN

Màs licito le era darla la mitad de su reyno , que aquella santifsima garganta. Los q̄ apadrinan las desordenes , y demasias de sus ruegos con fines de vanquetes, fiestas, y bailes, sospechofa hazen su pretension ; el Principe q̄ se la prometió , solo queda obligado, despues de negarsela, a castigarlos.

Ya que los Reyes quedan advertidos acosta del Precursor, q̄ fue clausula de la Ley vieja , a quien san Cyrilo Gerosolymitano llama, *Archidux noui Testamēti*, Primer guia del Testamēto nueuo; aora acosta del clarin del Euangelio Pablo, hablemos con ministros de los Emperadores, y Monarcas.

Vosotros, que por permission, y prouidēcia diuina sois lados de los Principes, y gozais de su màs familiar asistencia, no quiteis los ojos de la cabeça de Pablo , y de su garganta. Mirad aquel semblante menoscabado, aquel color fallecido en marillez, aquellas mexillas descaecidas, y palidas, aquel ceño, cuyas rugas predicā de sengaños, aquellos labios en silencio desmayado abiertos, hablando con el bostezo mudo, aquellos ojos apagados en muerte, los cabellos, y barba congelados con la sanzre elada: aquellas fibras, y arterias del cuello, que fue organo
del

del Espiritu santo, desigualmente segadas del azero, que aun desañudadas de la vida anhelan doctrina, y enseñança: aquellas cabidades habitò la gloriosa alma, que ò con el cuerpo, ò sin el, fue arrebatada al tercer cielo, donde viò la Essencia diuina, por modo de accion transeunte, como lo siente S. Thomas. Oíd lo que con eloquente semblãze os dize, y aconseja aquel que, segun dixen de autoridad de Tertuliano, fue nueuo discipulo dado en la Trãsfiguraciõ al Hijo por el Padre: aquel Apostol escogido por Christo estando en el descanso de su gloria: aquel ministro, que el Espiritu santo mandò apartar para sy, con Bernabe: aquel varon, que dixo Dios conuenia que asistiessse al Emperador. Incessablemente os està a aquel rostro yerto gritando a los que assistis a los Reyes, y cerrais sus lados en vuestra assistencia. Atajad las impias maquinaciones de los magos, que los encantan, arruinad los tramoyeros que los diuieren, precipitad el buelo a los Icaros, que cõ plumas de cera osan escriuir en el cielo los embustes por milagros, desatad los lazos cõ qu: la hermosura de las mugeres obliga a los Emperadores a que vayan presos de un ceño, y a que padezcan en un cabello señorio. Temed más ver a la Magestad esclaua

VIDA DE SAN

de su apetito, que enojarla. Mejor os está padecer su castigo, que dexarla padecer su culpa. Si en vuestros Principes la naturaleza de hombre marçillare o soberano de la dignidad con pecados, buscad el cuchillo en su enmiedo, antes que favor en su ruina. Passad en la caridad del alma más allá de la vida el amor a vuestros Monarchas. Aprended de my, que muerto por su orde, boluí despues de tres dias a solicitar cõ desenzano la salud eterna en el conocimiento de Jesu Christo para Neron.

Innumerables son los milagros de san Pablo; no los refiero, juzgando q̄ todas las acciones que hizo, las palabras que dixo, las letras que escriuió, fueron otros tantos milagros. Viuió ferenta y ocho años: así lo afirma san Juan Chrysostomo en la homilia de las alabanças de los Principes de los Apostoles; y es la mas comun opinion que viuió igualmente los 34. años perseguidor, y los otros 34. Apostol, defensor, y Doctor de las Gentes, y perseguido. Ay escritores, que dicen se cõvirtió de veinte y cinco años, por llamarle san Lucas en el martyrio de S. Estefano *Iuuenis, mancebo*. A mi se n̄tir no concluye la conjetura, porque la

voz Griega del Texto sagrado es *Neonias*, que aunque se interpreta mancebo, tambien significa hombre atreuido, feroz, y impetuoso, como lo era S. Pablo de treinta y quatro años.

Halla mi reparo dos milagros por contraria consideracion en este numero de los años del Apostol. El primero, como pudo en solos treintay quatro años de vida, desde su conuersiõ, peregrinar todo el Orbe, nauegar tan largos mares, enseñar a todas las Gentes, llevar el Euangelio a tan remotas prouincias, vencer tanta dureza en los Judios, tanta ceguedad en los idolatras, tanto poder en los Principes, tanta cõtradicion en los tribunales, y tan vltimados riesgos en todos los elementos. El segundo, como pudo durar treinta, y quatro años, vna vida rodeada de tantas muertes, batida de tantos açotes, y piedras, acossada de tan rigurosas prisiones, mordida de tantos oprobrios, limada de tantas miserias, sumergida de tantas borrascas, y aterrada cõ tan varios terremotos de sediciones populares. Tu solo, ò gloriosissimo Pablo, pudiste hazer q̃ aquellos años, que para lo que obraste, parecē

VIDA DE SAN

recen pocos, pareciefſen muchos para lo que padeciſte . Ya que en la gloria eterna, donde por ſingular prerogatiua entraſte ſegunda vez , gozas el premio de meritos tan ſoberanos. buelue eſſos ojos, que miran con duplicado oriente, a eſte tu deuoto, que en priſion , y cadenas de quatro años empeçò a eſcriuir para tu gloria , y ſu conſuelo, las tuyas, y tu martyrio . Y pues en la perfecucion que le atormenta no le afrenta Neròn , aſiſtele para que con tus palabras, libre pueda dezirte las que tu pluma eſcriuiò a Timoteo: *Liberatus ſum de ore leonis: liberauit me Dominus ab omni opere malo. Libre eſtoy de la boca del leon: libròme Dios de toda obra mala,* quando ſalien- do por la boca del leon mis queexas ſo- nauan bramidos, inuencion de Falaris con el toro , para que los llantos no mouieſſen a piedad . Y pues Eſpaña no ſolo mereciò que con amor adelantado , y alborozo de ſu remedio prometieſſes el venir a ella, como veniſte por tan dilatado rodeo , ſino q̄ la eſpada que te degollò aſiſtieſſe en ella , como ſe vé, y adora en el Conuento Real de la Sista, de la Orden de

San

San Geronimo en la Imperial ciudad de Toledo: ya que por insignia de tu muerte con ella te coronaste, passala oy del lado en que la tienes, a la diestra, y en compañía de la de Santiago, cuyos somos, esgrimela en defensa desta Monarquia, que pretenden despedazar traidores con robos, y rebeliones, y hereges con falsas dotrinas. Sienta el amparo de tu cuchilla el Catholico don Felipe quarto, Rey con suma piedad poderoso, con santo zelo justiciero, por el amparo de los suyos desvelado, en la defensa, y propagacion de la Fé, valiente; viua a su lado con el auxilio tuyo, gloriosa doña Isabel de Borbõ, nuestra esclarecidissima Reyna; y cresca en años florecientes, con el exemplo de sus virtudes, heredero de todas ellas el Principe don Baltasar su hijo primogenito. Y estas frêtes Imperiales, y siempre Augustas, que la diuina Magestad ciño cõtãtas coronas, reconocidas a tu auxilio, dilataran la a. lamaciõ de tu fauor soberano por todo el Orbe de la tierra.

PROTESTA.

Todo quanto contiene
este libro sujeto a la cor-
reccion de la fanta, y sola I-
glesia Catolica Romana: y si
algo se apartare de su inefa-
ble verdad, desde luego lo re-
trato, reconociendo mi yerro,
con obediencia rendida.

*Don Francisco de Quevedo
Villegas.*







